

**LA MIRADA DE *EL SIGLO*, UN ANÁLISIS DE TRES ASPECTOS DE LA  
SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: ALEMANIA, HITLER Y EL NAZISMO.**

**(1939- 1945).**

**PEDRO PABLO ALVARADO TINJACÁ.**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES.  
BOGOTÁ D.C. 2013.**

**LA MIRADA DE *EL SIGLO*, UN ANÁLISIS DE TRES ASPECTOS DE LA  
SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: ALEMANIA, HITLER Y EL NAZISMO.**

**(1939- 1945).**

**PEDRO PABLO ALVARADO TINJACÁ.**

**Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en Educación Básica con  
Énfasis en Ciencias Sociales**

**Director**

**José Abelardo Díaz Jaramillo.**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES  
BOGOTÁ D.C. 2013.**

## **DEDICATORIA.**


*Por la vida, el amor y el apoyo que son fundamentales para mí ser, doy gracias a Dios por regalarme una bendición más. Creo firmemente que la vida nos regala muchas oportunidades, deseos y sueños. En esta ocasión regalo mi esfuerzo, mis alegrías y mis penas a mi querida y amada prima Mayra quien con su presencia nos llenaba de vida, alegría y felicidad. Ella se convirtió en mi apoyo, en mi aliento y mi protección y aunque ya no me acompañe físicamente, sé que desde el cielo me dará fortaleza y claridad para seguir mejorando como persona.*

## **AGRADECIMIENTOS.**

*Agradezco al profesor Abelardo Díaz  
por su continuo trabajo y su conocimiento  
transmitido para la elaboración de esta tesis.*

*Agradezco profundamente a mí madre  
quien con su esfuerzo y dedicación supo enseñarme  
la imperiosa labor de la perseverancia en la  
culminación de este proyecto de grado.*

*A mí hermana que con sus consejos  
y apoyo incondicional me ayudo en las distintas  
etapas de este maravilloso camino al éxito.*

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>UNIVERSITY OF PEDAGOGY</small>	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Páginas 4	

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de Grado.
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	La mirada de <i>El Siglo</i> , un análisis de tres aspectos de la Segunda Guerra Mundial: Alemania, Hitler y el nazismo 1939- 1945.
<b>Autor(es)</b>	Pedro Pablo Alvarado Tinjacá. Cod. 2009160001.
<b>Director</b>	José Abelardo Díaz Jaramillo.
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2013.135p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Línea de investigación histórica.
<b>Palabras Claves</b>	Guerra, partido, ideología, pacto, ejército, prensa, primicia, política, caricatura.

<b>2. Descripción</b>
<p>Este trabajo nace de la iniciativa por analizar parte de la Gran prensa colombiana, como una fuente de investigación necesaria para la construcción histórica, de diferentes hechos que han ocurrido a nivel nacional e internacional. En esta ocasión parto de la mirada que tuvo el periódico conservador <i>El Siglo</i> de tres aspectos de la Segunda Guerra Mundial: Alemania como la nación principal de la coyuntura, el nazismo como partido y movimiento político más relevante y Hitler como protagonista mundial; el seguimiento se hizo utilizando como directrices las caricaturas, editoriales, artículos y primeras páginas del diario en tres momentos: en el preámbulo de la guerra, en su desenvolvimiento y en su finalización</p>

### 3. Fuentes

#### OBRAS DE TIPO GENERAL.

- Adams, H. G. (1975). *La Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Bruguera. Pp 63.
- Arias, R. (2006). *Los leopardos una historia intelectual de los años 1920*. Bogotá: Uniandes. Pp 14.
- Ayén F. (2010). *La Segunda Guerra Mundial. Causas, desarrollo y repercusiones* (Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia), Madrid: Proyecto Clío .Pp 3.
- Bally, C. (2009). *Trabajo de estilística francesa*, Paris: Ecole, Pp 7.
- Biffi, F. (1992). *Compendio de la doctrina social de la iglesia*, Valencia: EDICEP. Pp 92.
- Bozal, V. (1989). *El siglo de los caricaturistas*, Madrid: Planeta. Pp 16
- Chirinos, A. (2006). *Análisis semántico- pragmático de las caricaturas de Pedro León Zapata*, Maracaibo: Scielo, Pp 58.
- Fiorani, F. (2008). *La Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Susaeta. Pp 45, 102
- Garriga, R. (1980). *El ocaso de los dioses nazis*, Barcelona: Planeta, Pp 65,77, 214.
- Holmeth, R. (1984). *enigmas de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Bruguera. Pp 27.
- Irving, D. (1990). *El camino de la guerra*. Madrid: Planeta. Pp 52, 298.
- Jackson, M. (1952). *Enciclopedia Práctica Jackson*, Clinton: editores Buenos Aires. Pp 416.
- Johnson, H. (1984). *Inflación, revolución y contrarrevolución keynesiana* Barcelona: Orbis. Pp 9
- Laborda, X. (1980). *Análisis del discurso*, Barcelona: Gedisa, Pp 4.
- Sanchez , G. (2006). *La caricatura política: sus funcionamientos retóricos* . DF México: Razón y Palabra. Pp 02.
- Sanchez , J. (2005). *Las dificultades de informar en tiempos de guerra*. Navarra: Planeta. Pp 03.
- Scott, H (1977) *Curso elemental de economía* México Df: fdc.Pp73.
- Tirado, A. (1989). *Nueva historia de Colombia tomo II* Bogotá: Planeta. Pp 11, 393.
- Toynbee, A. (1985). *La Europa de Hitler*, Madrid: Sarpe. Pp 10, 87.

Van Dijk Teun, A. (1996). *Opiniones e ideologías en la prensa. Voces y Culturas*, pp. 9-50.

#### **ARTÍCULOS DE REVISTAS.**

A. Gómez, *El análisis de la caricatura de Antonio Caballero como elemento pedagógico*, en Revista Oikema 32 (2007) Pp 48.

E. Peláez, *Historia de la Caricatura*, en Revista Clío 27 (2004) Pp1.

#### **RECURSOS MULTIMEDIALES.**

Microsoft Encarta (2009). Microsoft Corporation.

#### **FUENTES DE ARCHIVO.**

*El Siglo*, 1939- 1945.

### **4. Contenidos**

El trabajo se resume en tres capítulos fundamentales. El primero de ellos realiza un contexto histórico de Alemania antes del inicio de la guerra, para que el lector se ubique en la temática. Junto a esto se expone la lectura hecha por *El Siglo* de Alemania, Hitler y el nazismo en los preámbulos de la guerra y algunos posicionamientos políticos e ideológicos que se dieron al interior del diario. En el segundo aparte se expone la misma lectura de categorías, pero esta vez en el desarrollo de la guerra. En el último capítulo se abordan las mismas categorías, pero en la fase de finalización de la guerra, sumándole las repercusiones políticas, económicas y sociales que trajo este fenómeno en Colombia señaladas por el periódico *El Siglo*.

### **5. Metodología**

Para lograr realizar este trabajo de grado, se llevaron a cabo diferentes etapas de investigación, que se nombraran a continuación: la primera de ellas se refiere a la escogencia de un tema de relevancia para abordar, teniendo en cuenta en todo momento que este debía ampliar las perspectivas de investigaciones pioneras. La segunda tenía que ver con la recolección de información que pudiera dar cuenta de este fenómeno, clasificándose en escritos para dar un argumento teórico al trabajo que serían los depositados en el balance historiográfico y aquellos que se referían directamente a la fuente principal (que en este caso era la prensa encasillada en el periódico *El Siglo*).

El siguiente paso fue la clasificación de esta información en RAES capaces de determinar parangones de noticias y datos, realizándose bajo la plena estructura de categorías

preseleccionadas. Una vez desarrollada esta etapa se dio rienda suelta al trabajo de investigación, que se dividió por capítulos y subcapítulos que iban enfocados a mostrar la problemática planteada.

## 6. Conclusiones

La implementación de investigaciones sobre algunos aspectos de la Segunda Guerra Mundial pueden abundar en cantidad, sin embargo este grupo solo puede catalogarse como una historia escrita bajo los parámetros de escritores que han tenido como nacionalidad países que fueron partícipes de la guerra, por lo que su perspectiva puede verse sesgada de alguna forma. Pero cuando hablamos que la mirada es tomada desde la prensa como una fuente de primera mano y que esta misma es de tipo nacional, las cosas cambian de dirección. Un fenómeno descrito por un periódico como *El Siglo*, bajo los lineamientos del partido conservador colombiano, puede generar nuevos rumbos de análisis capaces de dilucidar problemas, ventajas, desventajas y hasta posibles realidades que se gestaron en el pasado y en el presente en nuestra nación, a raíz de la confrontación que tuvo lugar desde el año 1939 hasta el 1945 en Europa principalmente.

En efecto, este desafío logrará contar una historia que para muchos puede ser ignorada o desconocida, pero que sin lugar a dudas, marcará la pauta para trabajos de investigación futuros, en donde las temáticas a tratar sean de tipo relevante pero inéditas a la vez, Los futuros licenciados en Ciencias Sociales están llamados a escribir y relatar este nuevo paradigma que se presenta como una valiosa herramienta para seguir construyendo conocimiento, que podrá ser impartido en diferentes campos y espacios , con el fin de lograr una mejor educación en el país siguiendo una línea tangencial de construcción histórica de nuestro pueblo.

<b>Elaborado por:</b>	Pedro Pablo Alvarado Tinjacá.
<b>Revisado por:</b>	José Abelardo Díaz Jaramillo, Juan Manuel Martínez Fonseca.

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	<b>05</b>	<b>12</b>	<b>2013</b>
--	-----------	-----------	-------------



## TABLA DE CONTENIDO.

	PÁGINA.
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	14
Balance Historiográfico. ....	15
Aspectos teóricos y metodológicos.....	18
Las fuentes.....	19
<b>CAPITULO 1. EL PREÁMBULO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL VISTO POR <i>EL SIGLO</i>.</b>	
<b>1.1 EL PANORAMA ANTES DE LA GUERRA.</b>	
1.1.2 Un precario tratado de Versalles.....	22
1.1.3 El afán del relanzamiento económico.....	23
1.1.4 Una nueva alternativa, el ascenso del nazismo.....	25
1.1.5 Hacia una pacificación.....	26
<b>1.2 LA VERDAD A LA HORA DE INFORMAR, UNA DIFÍCIL TAREA EN TIEMPOS DE CONFLICTO.</b>	
1.2.1 Última hora, vientos de guerra suscita el periódico <i>El Siglo</i> .....	28
1.2.2 Presunciones alemanas expuestas por <i>El Siglo</i> .....	28
1.2.3. El contrapunteo de las potencias no nazistas informadas por <i>El Siglo</i> .....	34
1.2.4. Lenguaje de opinión en vísperas de la conflagración.....	37
<b>1.3 EL NAZISMO UN NUEVO CENTRO DE PODER EN <i>EL SIGLO</i>.</b>	
1.3.1 La nueva amenaza el comunismo.....	42
<b>1.4 UN HITLER REPORTADO POR <i>EL SIGLO</i>.</b>	
1.4.1 El advenimiento de un nuevo líder.....	46

1.4.2 El espíritu de las palabras y el dibujo.....	48
--	----

## **CAPITULO 2. FRENTE A LA GUERRA: UNA NUEVA POSICIÓN AL INTERIOR DE EL SIGLO**

### **2.1 EL SIGLO CON EL OJO PUESTO EN EL NAZISMO.**

2.1.2 La extensión de la guerra un obstáculo para el nazismo.....	53
---	----

2.1.3 Dos propuestas del nazismo vistas por <i>El Siglo</i> .....	59
---	----

2.1.4 <i>El Siglo</i> y la educación nazi.....	64
--	----

### **2.2 UNA NUEVA PERSPECTIVA DE HITLER MOSTRADA POR EL SIGLO.**

2.2.1 Doble juego contra doble juego.....	67
---	----

2.2.2 La doctrina hitleriana analizada por <i>El Siglo</i> .....	70
--	----

### **2.3 LAS CORRIENTES IDEOLÓGICAS DE EL SIGLO EN TORNO AL NAZISMO.**

2.3.1 La corriente católica.....	73
----------------------------------	----

2.3.2 Anticomunismo.....	75
--------------------------	----

2.3.3 Postura Jacobina.....	79
-----------------------------	----

## **CAPITULO 3. EL DERRUMBE FINAL DE LA GUERRA MUNDIAL.**

### **3.1 EL SIGLO Y LA CAIDA DE ALEMANIA.**

3.1.2 Duros golpes a las pretensiones alemanas.....	82
---	----

3.1.3 Alemania sitiada.....	83
-----------------------------	----

3.1.4 <i>El Siglo</i> y la preocupacion rusa.....	87
---	----

3.1.5 Alemania Vencida.....	89
-----------------------------	----

3.1.6 Un momento histórico: Caos en Berlín.....	91
---	----

### **3.2 EL DICTADOR POR CONCENSO HA DESAPARECIDO.**

3.2.1 La imagen de un Hitler derrotado.....	92
---	----

3.2.2 ¿Dónde está Hitler?.....	96
--------------------------------	----

3.2.3 A la defensa del Fuhrer.....	98
------------------------------------	----

3.2.4 Porque el Fuhrer perdió la guerra.....	99
<b>3.3 LA DERROTA DEL REICH.</b>	
3.3.1 Las capitulaciones no conocidas.....	100
3.3.2 Un partido sin dirigentes.....	103
<b>3.4 LAS POSTURAS DEL DISCURSO.</b>	
3.4.1 En amparo del catolicismo.....	105
3.4.1.2 Organismos católicos en pro de la paz.....	107
3.4.2 El antagonismo de <i>El Siglo</i> : El Comunismo.....	110
<b>3.5 EL SIGLO Y LOS PROBLEMAS DE POSTGUERRA EN EL ÁMBITO COLOMBIANO.</b>	
3.5.1 La economía: un asunto de talla mundial.....	114
3.5.2 La política internacional en Colombia.....	118
3.5.3 Sociedad colombiana de postguerra.....	123
<b>CONCLUSIONES FINALES.</b> .....	130
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	134

## LISTA DE FIGURAS.

Figura 1. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Agosto 27 de 1939. p.2. ....	30
Figura 2. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Agosto 31 de 1939. p.1. ....	31
Figura 3. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Agosto 30 de 1939. p.1. ....	32
Figura 4. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Agosto 25 de 1939. p.4. ....	33
Figura 5. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Agosto 24 de 1939. P.5. ....	36
Figura 6. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Agosto 31 de 1939. P.5. ....	38
Figura 7. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Agosto 23 de 1939. P.1. ....	39
Figura 8. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Agosto 23 de 1939. P.9. ....	40
Figura 9. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Agosto 28 de 1939. P.2. ....	43
Figura 10. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Enero 12 de 1939. P.4. ....	44
Figura 11. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Agosto 23 de 1939. P.1. ....	47
Figura 12. <i>El Siglo</i> (Bogotá), 25,26,27 de Agosto de 1939. ....	48
Figura 13. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Agosto 26 de 1939. P.6. ....	49
Figura 14. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Enero 5 de 1940. ....	54
Figura 15. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Enero 11 de 1940. ....	58
Figura 16. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Enero 5 de 1940. ....	60
Figura 17. Garriga, R. (1980). <i>El ocaso de los dioses nazis</i> Pp 77. ....	62
Figura 18. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Agosto 23 de 1939. ....	63
Figura 19. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Enero 7 de 1940. ....	64
Figura 20. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Marzo 5 de 1940. ....	66
Figura 21. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Marzo 3 de 1940. ....	68
Figura 22. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Enero 7 de 1940. ....	69
Figura 23. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Enero 13 de 1940. ....	71
Figura 24. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Enero 8 de 1940. ....	72
Figura 25. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Marzo 9 de 1940. ....	72

Figura 26. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Enero 10 de 1940. ....	74
Figura 27. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Enero 2 de 1940. ....	75
Figura 28. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Marzo 1 de 1940. ....	76
Figura 29. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Marzo 4 de 1940. ....	78
Figura 30. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Enero 12 de 1940. ....	80
Figura 31. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Mayo 3 de 1945. ....	85
Figura 32. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Abril 3 de 1945. ....	86
Figura 33. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Abril 22 de 1945. ....	88
Figura 34. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Mayo 1 de 1945. ....	90
Figura 35. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Abril 1 de 1945. ....	92
Figura 36. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Abril 20 de 1945. ....	94
Figura 37. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Myo 2 de 1945. ....	97
Figura 38. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Mayo 5 de 1945. ....	103
Figura 39. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Abril 17 de 1945. ....	107
Figura 40. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Abril 4 de 1945. ....	108
Figura 41. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Mayo 23 de 1945. ....	110
Figura 42. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Junio 23 de 1945. ....	112
Figura 43. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Julio 2 de 1945. ....	113
Figura 44. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Abril 25 de 1945. ....	119
Figura 45. <i>El Siglo</i> (Bogotá), Abril 25 de 1945. ....	127.

## INTRODUCCIÓN.

Este trabajo nace de la iniciativa por analizar parte de la Gran prensa colombiana, como una fuente de investigación necesaria para la construcción histórica, de diferentes hechos que han ocurrido a nivel nacional e internacional. En esta ocasión parto de la mirada que tuvo el periódico conservador *El Siglo* de tres aspectos de la Segunda Guerra Mundial: Alemania como la nación principal de la coyuntura, el nazismo como partido y movimiento político más relevante y Hitler como protagonista mundial; el seguimiento se hizo utilizando como directrices las caricaturas, editoriales, artículos y primeras páginas del diario en tres momentos: en el preámbulo de la guerra, en su desenvolvimiento y en su finalización.

De este modo, el trabajo se resume en tres capítulos fundamentales. El primero de ellos realiza un contexto histórico de Alemania antes del inicio de la guerra, para que el lector se ubique en la temática. Junto a esto se expone la lectura hecha por *El Siglo* de Alemania, Hitler y el nazismo en los preámbulos de la guerra y algunos posicionamientos políticos e ideológicos que se dieron al interior del diario. En el segundo aparte se expone la misma lectura de categorías, pero esta vez en el desarrollo de la guerra. En el último capítulo se abordan las mismas categorías, pero en la fase de finalización de la guerra, sumándole las repercusiones políticas, económicas y sociales que trajo este fenómeno en Colombia señaladas por el periódico *El Siglo*.

El motivo de realizar este tipo de investigación parte de dos puntos fundamentales: en primera medida por considerar que la prensa posee un sinnúmero de información clasificada necesaria para entender diferentes procesos y fenómenos que se han desarrollado a lo largo del tiempo. La segunda Guerra mundial siendo un proceso tan complejo y tan largo en su trasegar ha dejado una huella imborrable en las distintas naciones del mundo, en las cuales los medios de comunicación impresos han representado una de las mayores fuentes de consulta de la sociedad civil; sin embargo mucha de esa información ha sido condenada al olvido, por lo cual hago un llamado a su rescate, pues esos datos plasmados en las noticias y artículos, representan un caudal de pruebas para escribir la historia del pasado y del presente. El segundo motivo se refiere a conocer un proceso de gran magnitud como la Guerra Mundial a partir de una visión de tipo nacional, puesto que la mayoría de lo que se ha escrito, ha sido de la autoría de extranjeros, cuya nacionalidad a estado envuelta directamente en la conflagración, por lo que su mirada puede estar de algún modo sesgada.

Espero que este trabajo pueda ser de gran utilidad para los estudiantes de la licenciatura en Ciencias Sociales, lo mismo que para investigadores que se dejen tentar por esta gran temática, ya que el aporte que se haga al estudio histórico en nuestro país, representará nuevos escenarios de debate y de construcción de educación en espacios como la academia y la vida misma.

## **Balance Historiográfico.**

A partir de este balance quiero mostrar no solo un cúmulo de tesis abordadas en distintos libros, si no la posibilidad de revisar a profundidad aquello que se ha escrito acerca de algunos aspectos de la Segunda Guerra Mundial, en especial aquellos que han sido abordados por la gran prensa colombiana, estableciendo parámetros desde los cuales se enfoque mi investigación; de esta manera, la problemática le apostará a un desafío mayor al que se ha presentado a lo largo de décadas, de modo que su objetivo fundamental sea mostrar una panorámica distinta de la temática de acuerdo a un análisis historiográfico comparativo entre la prensa y los textos.

## **Revistas y artículos.**

Algunos escritos de diferente autoría se presentaron en distintos tipos de revistas de los cuales se pueden destacar los siguientes:

*La prensa escrita: antecedentes generales y particularidades interesantes en Colombia* de la revista Plano Sur<sup>1</sup>, que muestra algunos antecedentes de la Gran Prensa Colombiana en donde se destaca de manera particular, que la información emitida en los diarios respecto a un tema en específico, ha sido por años manejada por el poder de las clases privilegiadas, quienes a través de personajes ilustres manejan la dirección y la emisión de noticias de los diarios. De este modo citando al profesor Jorge Orlando Melo<sup>2</sup>, la prensa colombiana sigue siendo presa de visiones autoritarias y paternalistas de la sociedad<sup>3</sup>, en donde la libertad de expresión se pierde, junto al acto mismo de la democracia.

*Entre el temor y la simpatía, la Segunda Guerra mundial vista por la gran prensa colombiana* de Wilmar Vera<sup>4</sup> nos acerca a la constitución de algunos imaginarios políticos principalmente el liberal y el conservador, que se gestaron en diferentes medios impresos como *El Colombiano*, *El Tiempo* y *El Siglo*, referentes a la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial. En el texto se expresa la opinión de algunos periodistas frente al hecho, no solo describiéndolo desde los puntos de vista ideológicos, sino desde el tipo de vista académico. Aunque el texto es bastante corto y se detiene mucho en relativizar hechos de la Segunda Guerra Mundial, algunas de sus citas y argumentos dan pie para un debate mucho más extenso y porque no para una investigación completa del fenómeno mismo.

---

<sup>1</sup> Revista y colectivo de investigación colombiano, compuesto por profesionales de diversas disciplinas, que informa de diferentes temáticas, basadas en los medios masivos de comunicación.

<sup>2</sup> (1942) historiador, profesor y periodista colombiano. Entre sus obras se encuentran *Sobre historia y política* y *Colombia Hoy*.

<sup>3</sup> A. Salazar, *La prensa escrita: antecedentes generales y particularidades interesantes en Colombia*, en *Revista Plano Sur* 27 (2010) Pp2.

<sup>4</sup> Profesor y periodista colombiano, su escrito más sobresaliente es *Entre el temor y la simpatía, la Segunda Guerra mundial vista por la gran prensa colombiana*.

*Las dificultades de informar en tiempos de guerra* de José Javier Sánchez<sup>5</sup>, muestra un tipo de información clasificada en la cual expone de manera fehaciente, una perspectiva histórica de los periódicos ante la guerra, tomando como ejemplo la Guerra Civil española. En ella describe como ha sido el proceso de recolección de información de los corresponsales de guerra que tienen que sortear todo tipo de dificultades, para obtener los datos más verídicos de los hechos acaecidos; describe de una manera sutil y muy específica las barreras de la información durante el conflicto bélico, por las cuestiones de restricción de la libertad de prensa que se da en algunas naciones o por las amenazas constantes de diferentes grupos ideológicos.

Pero también parte del discurso del partido conservador que maneja *El Siglo*, debe ser estudiado de manera cercana sobre todo cuando este había sido señalado como seguidor de las doctrinas totalitarias en Europa. Para ello podemos encontrar el texto *Acerca del nacionalismo católico de Laureano Gómez* de Hesper Eduardo Díaz Pérez<sup>6</sup> que habla exclusivamente del particular discurso de este político colombiano, que basaba sus ideas en una retórica nacionalista, mezclada con un tinte católico bastante marcado. Este hace la aclaración que este tipo de posición adoptada, no debe confundirse con nazismo ni fascismo, como lo hicieron en esos años los dirigentes liberales, ya que el solo hecho de defender los postulados del catolicismo lo hacían diferente. Es un texto bastante interesante de consultar por el dinamismo que maneja en sus páginas, que permite que el lector comprenda de una manera rápida y sin confusiones la información expuesta.

### **Escritos desde la academia.**

Algunos textos e investigaciones también se acercan al tema de investigación planteado en este trabajo. *La Segunda Guerra Mundial Causas Desarrollo y repercusiones* de Francisco Ayén Sánchez<sup>7</sup> muestra otra cara de la moneda. En su texto señala desde diferentes campos como la economía, la política y la sociedad, la casuística del fenómeno de la guerra abordando de manera clara y concisa los aspectos más relevantes de esta. Los describe a través de hechos sucesos y acontecimientos que se dieron en el viejo continente y como estos repercutieron directamente en el nuevo panorama mundial. Un libro como *Alemania y Colombia 1933- 1939* de Luis A Bosenberg<sup>8</sup> puede darnos luces acerca de las relaciones,

---

<sup>5</sup> (1964) escritor y ensayista español, profesor de historia y filosofía en la Universidad de Alicante. Entre sus escritos se encuentran *8 consejos para salir de la crisis y teoría de las inclinaciones*.

<sup>6</sup> Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia, entre sus escritos más destacados se encuentra *El tránsito hacia el Estado nacional en América latina en el Siglo XIX: Argentina, México y Colombia*.

<sup>7</sup> Profesor de historia y geografía en Alicante (España). Entre sus escritos se encuentran *la conspiración araña neoliberal y Nietzsche contra la infelicidad*.

<sup>8</sup> Profesor colombiano de historia. Entre sus escritos más destacados se encuentran *Alemania en el Siglo XX, Cultura y Sociedad* y su proyecto *América Latina, África y el Medio Oriente y su inserción en el mundo actual*.



redes y conexiones existentes entre Alemania y Colombia antes de la Segunda Guerra Mundial, como un antecedente clave para entender como repercutió social, económica y políticamente la conflagración en la nación colombiana. Dichos tipos de conexiones permitieron que se llevaran procesos de internacionalización en ambos países, en las cuales las relaciones eran vistas por ambas partes como una combinación de las anteriores, pero con una serie de novedades y oportunidades, necesarias para sacarle el mayor beneficio en términos diplomáticos, que siempre se quebrantan cuando la guerra merodea a los pueblos.

De acuerdo a lo anterior se puede suscribir el texto de la investigadora Silvia Galvis<sup>9</sup> y Alberto Donadio<sup>10</sup> *Colombia nazi*, en donde direcciona la investigación a partir de la Segunda Guerra Mundial y muestra cómo el movimiento nacionalsocialista adquirió relevancia enfrascándose en imaginarios nacionalistas, que se venían gestando como solución a las distintas problemáticas que acarreaban, no solo las potencias si no los países denominados del tercer mundo en materia de finanzas y de economía. Sin embargo, trayendo a colación esta coyuntura, el ámbito colombiano no estuvo exento de esto, por el contrario, el bipartidismo dio cabida a ideas de corte nazi que estaban en vigencia por esa época en América Latina, por la creación de grupos esquemáticos de organización colectiva que determinaban como fundamento teórico y práctico el de la restricción de la economía hacia ciertas potencias imperialistas y sobre todo el enfoque de la protección de la soberanía nacional.

Para las posturas del partido conservador colombiano, que se ejercen de forma marcada en el periódico *El Siglo* se puede consultar *No hay enemigos a la derecha* un texto escrito por Silvio Villegas<sup>11</sup>, realizado con la intención de dar a conocer los ideales y creencias de la extrema derecha colombiana, una de las secciones en las que se ha dividido el conservatismo durante la década de los 20 y los 30. En el texto, hay dos corrientes: los que creen en la democracia y en las vías diplomáticas, y los que creen en la toma de medidas más detonantes. Los primeros tienden a ser los que llevan vinculados por más tiempo a este partido político, mientras los segundos son las adiciones más recientes. Pero con la subida del partido liberal con Olaya Herrera a la cabeza, esta crisis lleva a la extrema derecha a pensar que la solución para el país está en dos aspectos: las dictaduras blancas y en las juventudes. En este primer aspecto se ve una ruptura muy clara entre las formas de pensar dentro de la derecha misma y a partir de allí un tinte nacionalista enmarcado bajo el modelo nazi y fascista propuesto en Europa. En las segundas son gobiernos en Europa de extrema derecha, que con el paso del tiempo se ven obligadas a usar la fuerza para mantener el

---

<sup>9</sup> cursó estudios superiores de Ciencia Política en la Universidad de los Andes y posteriormente realizó estudios de idiomas en Estados Unidos y Alemania. Su libro más famoso es *Colombia nazi*.

<sup>10</sup> abogado de la Universidad de los Andes con máster en periodismo, pionero del periodismo investigativo en todo el país.

<sup>11</sup> Político colombiano miembro del grupo de los leopardos, fue diputado de la Asamblea de Caldas, representante a la cámara y senador de la república en varios periodos.

poder y que se estructuran con base en el modelo juvenil que es la propuesta futura del Estado Nación.

*Los leopardos una historia intelectual de los años 1920* de Ricardo Arias Trujillo<sup>12</sup>, profesor del Departamento de Historia de la Universidad de Los Andes y doctor en Historia por la Universidad de Provenche Francia, subyace un balance histórico del grupo llamado de los leopardos, un grupo de extrema derecha que se vincula a los proyectos y enfoques del partido conservador colombiano, que adquirirían connotaciones importantes en cuanto a lucha de clases de la época; sin embargo el tinte de las propuestas de este grupo en particular circularon bajo un ideario político internacional, que estaba cobijado bajo el manto del nacionalismo republicano de países como Alemania. Uno de los propósitos fundamentales de este libro es mostrar de antemano, el mundo intelectual de los años 20 en Colombia, adoptando para ello con gran acierto un esquema de relaciones entre cultura intelectual y sociedad, que enmarca una trayectoria política específica de clases dominantes y con gran adquisición de capital económico. Durante los años de 1920 Colombia estaba sufriendo grandes cambios tanto políticos como sociales, que se daban a la par con el surgimiento del socialismo en el país, con el crecimiento tanto de las obras públicas como a su vez de las principales ciudades. Bogotá, como capital se comenzó a expandir y se dio un proceso de surgimiento de las clases medios y asalariadas.

### **Aspectos teóricos y metodológicos.**

Considero que algunos elementos teóricos incluidos en el análisis del discurso, sirvieron de guía para la elaboración de este trabajo de investigación, no queriendo sino retomar los más puntuales para mayor entendimiento. En este aspecto teórico quisiera mencionar en primera instancia, que el acto del lenguaje y la expresión se encuentran presentes en cada uno de los artículos y noticias mostradas en este trabajo, por lo cual su estudio eficaz y detallado dará cabida para mejores resultados. En efecto, el lenguaje no es un producto o una realidad cerrada, sino un ámbito de tensión y movimiento<sup>13</sup>, en el cual se presentan distintos debates en torno a un tema de trascendental importancia en el ámbito cotidiano, como lo fueron algunos aspectos de la Segunda Guerra Mundial (nazismo y Hitler por ejemplo) en mi investigación. Como el análisis del discurso se describe como el estudio sistemático de la comunicación, la lengua y los contextos sociales, políticos, económicos y culturales<sup>14</sup>, la investigación se acerca en gran parte a esta descripción, puesto que a través del desarrollo de la misma, se va estudiando el tipo de comunicación emitido por el periódico *El Siglo*, en cada uno de sus titulares de prensa referente a un contexto de tipo

---

<sup>12</sup> Intelectual colombiano, doctor en historia y profesor universitario, Entre sus escritos se destacan *el episcopado en Colombia, intransigencia y laicidad (1850- 2000)* y *9 de Abril de 1948*.

<sup>13</sup> Laborda, X. (1980). *Análisis del discurso*, Barcelona: Gedisa, Pp 4.

<sup>14</sup> Van Dijk T., (1996). *Opiniones e ideologías en la prensa. Voces y Culturas*. pp. 9.

internacional (Segunda Guerra Mundial) en diferentes campos diferenciales (la política , la sociedad, etc). La mayor atención de este análisis estructural radica exclusivamente en la observancia de la mirada de la prensa (*El Siglo*), que va teniendo constantes y variables en su discurso en las diferentes etapas y procesos de la conflagración, que se hacen evidentes en el continuo lenguaje expresado por los protagonistas de sus artículos.

Viéndolo de esta forma, lo mencionado anteriormente da cabida para que otra perspectiva inmersa en el análisis del discurso nos muestre una orientación metodológica para el trabajo presente y esa es *la estilística*. Esta analiza el mensaje que el escritor quiere comunicar al hablante<sup>15</sup>, que se puede transmitir utilizando distintos tipos de herramientas como la lengua, los rasgos y la expresión del texto. En la investigación que me compete, se debe partir de este punto para enfocar la mirada que tuvo parte de la Gran prensa colombiana representada por el periódico conservador *El Siglo*, quien a través de sus expresiones, de su forma de emitir las noticias, de su clasificación y por supuesto de su viraje ideológico, pueden observarse distintos tipos de enfoque político y social, sobre todo cuando toma posición frente a un hecho específico como la Segunda Guerra Mundial. Pero en el aspecto en el que más subyace esta descripción se puede encontrar en una *estilística descriptiva* basada en el estructuralismo de Ferdinand de Saussure<sup>16</sup>, en donde el estudio del lenguaje entre el significado y el significante, marcará una pauta para establecer la forma en que las palabras emitidas por el diario referentes al hecho mismo a estudiar o algunos de sus protagonistas (como por ejemplo Hitler), simbolizan un tipo de discurso que aunque no emitido de manera directa, se puede evidenciar a través de un estudio comprensivo de la forma como trasciende o se inclina su discursiva.

### **Las fuentes.**

Para esta investigación, la recolección de información se dio a partir de dos directrices: la primera se hizo basada en la prensa y la segunda en textos académicos. *El Siglo* fue el periódico consultado, estableciendo las categorías de análisis en primeras páginas, artículos generales, editoriales y caricaturas, las cuales fueron el motor desde el cual se articuló todo el trabajo. Se estableció un rango de búsqueda desde los años del comienzo de la Segunda Guerra Mundial hasta su finalización, para establecer diferencias en las tres fases de la guerra (inicio, desarrollo y final). La segunda directriz se realizó con la búsqueda de libros que pudieran dar un sustento teórico de la temática expuesta en el trabajo; la selección de los textos se hizo de manera intercalada, es decir no se tomó desde una sola posición, sino desde varias para mayores perspectivas de análisis. En este apartado quiero hacer una breve mención de la historia del periódico *El Siglo* para que el lector se

---

<sup>15</sup> Bally, C. (2009). *Trabajo de estilística francesa*, Paris: Ecole, Pp 7

<sup>16</sup> lingüista suizo, cuyas ideas sirvieron para el inicio y posterior desarrollo del estudio de la lingüística moderna en el siglo XX.

sitúe no solo en el contexto histórico de la época, sino también para que sepa que lineamiento político maneja este diario.

## **HISTORIA DEL PERIÓDICO *EL SIGLO*.**

El periódico *El Siglo* fue fundado el 1 de Febrero del año 1936 por dos miembros del partido conservador Laureano Gómez que sería después presidente de la República de Colombia y José de la Vega<sup>17</sup> miembro activo del partido. El diario fue creado en la ciudad de Bogotá y su perspectiva de análisis se sitúa bajo una información política y crítica, manteniendo un marcado contraste sobre los principales hechos y acontecimientos del país. Durante los primeros años de su circulación, acaparó una gran crítica y oposición a las ideas de corte liberal, en especial en contra de este partido, que entonces y hasta ahora ha sido su férreo opositor político e ideológico. Aunque las noticias que manejaban tenían desde luego un tinte de partido (manejaba una ideología conservadora y de tipo hegemónico), en algún tiempo estas se distanciaron de este y adoptaron una postura más neutral, sobre lo que informaban y la forma como lo hacían.

Hacia el año de 1944, uno de sus fundadores Laureano Gómez deja a cargo la co-dirección del periódico a su hijo Álvaro Gómez Hurtado<sup>18</sup>, quien escribe un importante artículo referido a la necrología de Oscar Terán, el famoso filósofo argentino. Por estos años empieza a circular la Revista Colombia, una especie de suplemento literario que salía junto al periódico, en el que Laureano Gómez y varios miembros del partido conservador daban trámite a sus gustos estéticos e históricos, escribiendo artículos sobre los hechos más importantes del país.

Posteriormente el periódico *El Siglo* sirve como principal herramienta para las campañas de los años 40, en donde los debates sobre política estaban divididos y aunque en principio había un apoyo direccionado hacia el partido conservador, su postura política y su perspectiva de análisis iban a favor del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán. Pero con la declinación de Laureano Gómez como candidato presidencial, se dio apoyo acérrimo a Mariano Ospina Pérez quien resultaría vencedor. Laureano es elegido como ministro de relaciones exteriores y asume la dirección del diario Hernando Uribe Cualla<sup>19</sup>, quien plantea una nueva forma de dar la información, con noticias más certeras y con artículos cada vez más polémicos. Durante los hechos ocurridos durante el Bogotazo el 9 de Abril de 1948, la sede del periódico es parcialmente destruida; algunos daños materiales fueron entre otros la quema de archivos y de bases de datos, así como la destrucción total de varias

---

<sup>17</sup> Periodista colombiano, especializado en artículos de economía y ciencia jurídica.

<sup>18</sup> Abogado, político, escritor y periodista colombiano, hijo del expresidente Laureano Gómez. Fue senador de la república, representante a la cámara y concejal de Bogotá.

<sup>19</sup> Periodista colombiano y columnista del periódico *El Siglo*, especializado en temas internacionales y políticos.

máquinas para la impresión. Llega el año de 1949 cargado de cambios, la dirección del periódico es reasumida por Álvaro Gómez Hurtado y de nuevo son cambiadas las reglas del juego a la hora de informar.

En 1953 el general Gustavo Rojas Pinilla, al mando de las Fuerzas Armadas, dirigió el golpe de Estado contra el presidente interino Roberto Urdaneta Arbeláez (que sustituía a Laureano Gómez desde 1951) proclamándose como presidente de la república y dando la orden de cierre del periódico el 4 de Agosto de este mismo año siendo director del mismo Belisario Betancourt. Pero con la caída de la dictadura el 10 de mayo de 1957, el periódico se reabre y vuelve a circular por todo el país. A finales de los años ochenta Álvaro Gómez Hurtado, desde la dirección del periódico, impulso la Asamblea Nacional Constituyente que redactaría la constitución de 1991.

### **EL SIGUIENTE PASO.**

Una nueva etapa se avecinaba para el periódico. Cuando Álvaro Gómez Hurtado, decide lanzarse por tercera vez, como candidato a la presidencia, para las elecciones del año de 1990, lo sustituye en la dirección el señor Rodrigo Marín Bernal<sup>20</sup>, quien convierte el diario desde su sistema de impresión, hasta la apariencia física. Agranda la cantidad de artículos disponibles en la edición diaria y lo convierte a manera de tabloide; también le cambia su nombre por el de *Nuevo Siglo*, como un modo de establecer una nueva etapa en la historia del mismo.

Pero uno de los sucesos más coyunturales que estalló en el país y que le daría un vuelco al mismo periódico sería el escándalo del proceso 8000<sup>21</sup>, en donde Álvaro Gómez Hurtado se convierte en principal opositor del entonces presidente de la república Ernesto Samper Pizano. Esto le acarreo varios problemas que lo llevaron a su asesinato en noviembre de 1995, en donde Juan Pablo Uribe<sup>22</sup> asume la dirección, que compartiría con su hijo Juan Gabriel hasta el fallecimiento de este en el año 2004. Actualmente el periódico sigue circulando en la ciudad de Bogotá como un diario independiente, bajo la égida del partido conservador.

---

<sup>20</sup> Abogado y periodista colombiano, crítico acérrimo del partido liberal y especializado en temas jurídicos.

<sup>21</sup> Proceso judicial emprendido contra el expresidente Ernesto Samper, por recibir y financiar su campaña presidencial con dineros venidos del narcotráfico.

<sup>22</sup> Periodista bogotano, especializado en ciencias políticas y económicas.

## 1. EL PREÁMBULO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL VISTO POR *EL SIGLO*.

Felices los que mueren por un causa justa,  
Infelices son los que no lo hacen.

**Sigmund Freud**

Boeere, G (2007) *Sigmund Freud: Su biografía y su teoría*. Barcelona. Amorrourtu. Pp 38.

Este capítulo tiene como finalidad mostrar como el periódico conservador *El Siglo* describe los antecedentes de la Segunda Guerra Mundial, a partir de la siguiente estructura: en un comienzo se recreará un contexto histórico de los hechos, sucesos y acontecimientos antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial, que tienen como protagonista principal al nazismo con Adolfo Hitler a la cabeza. En la segunda parte se analizará la lectura que realizó el periódico *El Siglo* del preámbulo de la guerra, mostrando hechos y personas que se destacaron durante este lapso de tiempo; en un tercer momento mostraré como leyó este mismo diario al nazismo, como precursor de una futura guerra, no solo en Europa, sino a nivel mundial. En una cuarta parte analizaré como el diario conservador *El Siglo* leyó a Hitler como principal protagonista de la historia descrita, resaltando algunas de sus características más próximas que determinaron su *modus operandi*. Esta investigación tomará como herramientas de análisis los artículos, editoriales, primeras páginas y caricaturas más sobresalientes al interior del periódico. Por último se da espacio para unas conclusiones como resolución de lo que se ha estudiado hasta el momento.

### 1.2 EL PANORAMA ANTES DE LA GUERRA.

#### 1.1.2 Un precario tratado de Versalles.

La Segunda Guerra Mundial no fue un conflicto que se generó de la noche a la mañana; desde luego, los motivos por los cuales se desencadenó deben remontarse al Tratado de Versalles (1919)<sup>23</sup>, aquel que dio fin a la gran guerra, que treinta años antes había sacudido a Europa, como un bastión desde el cual nacerán profundos celos y reivindicaciones por parte de una nación en particular: Alemania, que al encontrarse como vencida en la guerra, pagó un alto precio del cual aún no podía recuperarse.

En efecto, dicho tratado presentaba un precario equilibrio para la instauración de un orden estable y duradero para los vencidos; por una parte, debían someterse a un fraccionamiento de su territorio geográficamente hablando, para pasar a ser parte de nuevos Estados y en particular a manos de los vencedores. Tal como si fuese un juego de monopolio, hubo

---

<sup>23</sup> Acuerdo de paz firmado en la galería de los espejos del Palacio de Versalles, próximo a Paris, que puso fin a la I Guerra Mundial, entre Alemania y las potencias aliadas. Para mayor ampliación del contenido se puede consultar el texto Versalles: 1919, de Karl Friedrich Nowak.

quienes, tomaron ventaja aprovechando su potencial militar y su estrategia diplomática, para hacerse de nuevos territorios, necesarios para la explotación de materias primas y que mejor que los proporcionados por los países que veían la derrota entre sus manos. Uno de estos últimos,

“Alemania, como la más poderosa de las naciones derrotadas, debía sufrir mutilaciones territoriales tanto en sus fronteras occidentales (restitución Alsacia y Lorena a Francia y ocupación de la región del Sarre) como en Orientales (abandono de Posnania, parte de Prusia oriental y Silesia que pasan a ser de Polonia), la ciudad de Danzig internacionalizada y su hinterland asignado a Polonia”<sup>24</sup>

En segunda instancia, la suma económica que debía pagar Alemania era superior a la que podía generar su propio Estado, además esta le impedía la reconstrucción de su economía financiera y militar en boga por reclamar un papel de primer orden, en los asuntos europeos. La sustitución de territorio, generó también la pérdida de riqueza, sobre todo la total ausencia de plusvalía que se desprendía de los focos de producción que allí se encontraban. La centralización de estos dos puntos hizo que el tratado de Versalles fuera uno de los antecedentes más importantes de la guerra. Sin embargo, este a su vez generó un profundo recelo entre naciones europeas, principalmente entre aquellas que habían participado en la contienda, alimentándose a diario de un profundo nacionalismo, que se configuraba de manera especial en las naciones vencidas; Así, las divergencias políticas e ideológicas se acrecentaban desafortunadamente en el transcurso del tiempo, tanto como un ambiente de incertidumbre e inequidad que se respiraba en lo cotidiano. Un ejemplo claro de ello, fue el pensamiento surgido y emanado en Alemania, en donde “la sensación general entre los alemanes era que franceses e ingleses habían abusado y les habían tratado injustamente”<sup>25</sup>, de tal modo que sería el escudo fundamental para comenzar una carrera por las reivindicaciones generales, para un pueblo que pedía a gritos una pronta solución a esta problemática.

### **1.1.3 El afán del relanzamiento económico.**

En un intento por superar los desastres de la guerra a nivel comercial y económico, “el tratado de Locarno en 1925 y el de Briand Kellogg”<sup>26</sup> tres años más tarde, hicieron un esfuerzo magistral en este asunto, pero con la negativa respuesta de Francia para impedir el resurgimiento económico y militar de Alemania, estos avances se fueron al suelo. Sin embargo en este Estado particularmente, se fragua una pretensión del núcleo proletario de

---

<sup>24</sup> Fiorani, F. (2008). *La Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Susaeta. Pp 45

<sup>25</sup> F. Ayén (2010). *La Segunda Guerra Mundial. Causas, desarrollo y repercusiones* (Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia), Madrid: Proyecto Clío .Pp 3.

<sup>26</sup> Tratados de carácter internacional, en lo referente al campo público y jurídico, en los cuales se presentaban estipulaciones, normas y acuerdos para terminar con el poderío alemán en cuanto a lo militar y lo económico, en pro de conseguir una paz duradera. Para más información consultar el texto de William McDonald titulado *The Locarno Agreements, Annals of the American Academy of Political and Social Science*.

asumir un papel de primer orden en el país, debido a la cantidad de personas que lo integran y no a lo económico que los diferencia de otros grupos, alimentando una abierta presunción a un desarrollo económico y productivo, basado en la reanudación de las relaciones económicas con otros países. La puesta en marcha para la configuración de nuevos grupos y movimientos proletarios a lo largo y ancho del territorio, se entremezclaron con un profundo tinte nacionalista, surgido tras la derrota de la guerra, en donde sus puntos bases de argumentación fueron la equidad social y económica entre los pueblos, en pro de un bienestar no solo de tipo regional sino también a nivel mundial. Las nuevas apuestas eran hacia una economía cada vez más restringida, mejorando la exportación de productos hacia otros países y disminuyendo la importación en los puertos, ya que esto traería en gran parte una acumulación de excedente necesario para que el pueblo subsistiera y Alemania pudiera solventar la deuda adquirida con las potencias aliadas.

Pero las alternativas de solución a la crisis de los germanos no se dieron solamente desde una perspectiva local, también se logró la implementación de dos planes de contingencia, que aunque fraguados por otros países, pretendían en parte ayudar a la estabilización de la economía alemana. El primero de ellos “el plan Dawes<sup>27</sup>”, ordenaba a los bancos del Wall Street conceder créditos a Alemania para estabilizar el marco y permitir el pago parcial de las reparaciones, pero Alemania no podía hacer frente a estas nuevas deudas y la llegada de la crisis del 29 influye negativamente, pues los EEUU no pudieron seguir prestando dinero a la nación alemana en pro de su reconstrucción.

El segundo intento fue “el plan Young<sup>28</sup>” que en el año de 1929, redujo el importe de la deuda para solventar en parte el que Alemania pueda pagar las reparaciones en el menor tiempo posible. Sin embargo, la crisis generada por el crack del 29, sumada a la inescrupulosa emisión de papel moneda (marcos) sin respaldo en oro, propició la llegada de la inflación, como un balde de agua fría para Alemania. Según lo observado, “la inflación asesta un golpe mortal a los precarios equilibrios de Alemania, que solo en el año de 1923, el dólar alcanza la cotización record de cuatro billones de marcos”<sup>29</sup>, sumándole que también se evidenció en el aumento de precios, en modificaciones financieras y un desequilibrio económico entre la población.

---

<sup>27</sup> Programa establecido el 9 de abril de 1924, bajo la dirección de los EEUU, para conseguir que los aliados (Gran Bretaña, Francia y EEUU) lograran obtener las reparaciones de la I Guerra Mundial ante los vencidos; a la vez que buscaba estabilizar la economía alemana para lograr conseguir este propósito. Para mayor información consultar el texto de A. Kenwood titulado *Historia del desarrollo económico internacional*. Ediciones istmo.

<sup>28</sup> Convenio establecido entre 1929 y 1930, posterior al plan Dawes, que pretende hacer una segunda revisión sobre el problema de las reparaciones de guerra impuestas a Alemania al finalizar la I Guerra Mundial. Para mayor información consultar el libro de Wolfgang Stabler titulado *Young plan 1929-1930*.

<sup>29</sup> Adams, H. G. (1975). *La Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Brujuna. Pp 63.



#### **1.1.4 Una nueva alternativa, el ascenso del nazismo.**

El ascenso del nazismo como movimiento y partido político no puede entenderse sin revisar antes las causas que conllevaron a su organización como tal. La crisis económica que se generó en el año de 1929, provocó desde luego la vertiginosa caída del comercio mundial y este a su vez produjo el incesante aumento del desempleo, no solo en Europa, sino en el resto del mundo. Esta tempestad de tipo económico y monetario influyó para que los países adoptaran distintas medidas tanto restrictivas como proteccionistas. Así, la depresión económica minó la legitimidad del capitalismo liberal y su séquito internacional, se impusieron medidas de apoyo al empleo y a la producción, el proteccionismo de las economías impulsa los nacionalismos y la recesión produce desconfianza en las democracias.

En Alemania, bajo la presión de las masas fue cediendo la democracia de la pequeña burguesía. Los partidos del centro se fueron reduciendo, mientras que los grupos radicales conquistaban cada vez más número de integrantes. El resurgimiento de partidos de derecha radical, que antes habían sido desvinculados de la política local, le apostaban íntegramente hacia proyectos económicos restriccionistas, en pro de la salvaguardia de los intereses de la nación. En efecto, “aquí y allá se lograban realizar compromisos de tipo político y económico en la búsqueda de implantar una economía dirigida a programas de beneficencia y gigantescos procesos de trabajo.<sup>30</sup>”, en los cuales la mayor parte de la población, debía ocuparse en diferentes campos laborales para lograr un impulso trascendental de la economía a partir de las laborales internas del país.

El nazismo tuvo como origen “la NSDAP (rebautizado como Partido Nacionalsocialista Alemán del Trabajo)<sup>31</sup>” y este a su vez surgió del partido Obrero Alemán fundado en Múnich en 1919. Hitler se afiliaría a este, en el año de 1920 y poco después se convertiría en su líder absoluto. Al ser el segundo partido más importante del Reichstag (cámara baja del parlamento alemán) el partido nazi rentabilizó al máximo el agravamiento de la depresión económica a través de decretos de emergencia y de administración pública. Pero es hasta el año de 1933, cuando Hitler es nombrado canciller, que instituye al nazismo bajo un sistema de partido único. El nazismo, de esta manera, promulga el control totalitario del Estado y de la sociedad alemana.

Pero estas no son las únicas características que posee. Bajo su estructura social y cultural, promulga abiertamente un antisemitismo, una doctrina basada en el señalamiento y

---

<sup>30</sup> Irving, D. (1990). *El camino de la guerra*. Madrid: Planeta. Pp 52.

<sup>31</sup> Término que se refiere al Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán, creado como consecuencia de la derrota en la I Guerra Mundial, en donde se concebían luchas laborales y económicas del pueblo germano y que después se convertirá en el famoso Partido Nazi de Adolfo Hitler. Para más información consultar el libro de Ferrán Gallego titulado *De Múnich a Auschwitz: una historia del nazismo, 1919-1945*.

persecución del pueblo judío; la proclamación de una raza pura, con base en los postulados “*Dios ario o superhombre*”<sup>32</sup> del trágico filósofo Friedrich Nietzsche, entre otros intelectuales alemanes. La parte económica está caracterizada por un corporativismo estructural, una doctrina política y social que propugna la intervención del Estado en la solución de los conflictos de orden laboral, mediante la creación de corporaciones profesionales que agrupen a trabajadores y empresarios; de igual manera esta era acompañada de una restricción de capital en todos los campos económicos, así como un plan inmediato de guerra, que pretendía la organización de la economía, a partir del trabajo de todos sus ciudadanos en pro del bienestar del país, con un aprovechamiento pleno y rentable de la industria y las finanzas, recuperando el acceso a las materias primas, de las que Alemania había sido privada, tras la conclusión de la Primera Guerra Mundial. Desde luego, la puesta en marcha de estos proyectos afianzó la construcción de una flota mercante adecuada para la exportación de productos y un moderno sistema ferroviario, motorizado y aéreo.

La creación de este nuevo orden permitió al nazismo dar solución a varias de las problemáticas que aquejaban a Alemania como el desempleo, las reivindicaciones laborales de los trabajadores, el enriquecimiento de la élite del Estado, la industria y las finanzas, pero agudizó las relaciones con otros países limítrofes y no limítrofes, referentes a su expansión territorial estratégica, para recuperar lo que en cuestión había perdido en la anterior coyuntura. Como un sueño para algunos, una pesadilla para otros, el nazismo se consolidaba como el protagonista de lo que sería la mayor conflagración mundial.

### **1.1.5 *Hacia una pacificación.***

Debido a estas pretensiones que vociferaba a los cuatro vientos el nazismo, algunas potencias como Gran Bretaña, Francia, los EEUU e incluso la Unión Soviética, abogaron por una salida pacífica a lo que se oía como un conflicto innegable, que podría desencadenarse. La Unión Soviética por su parte, estableció un acercamiento diplomático, dirigido a prevenir la guerra, mediante la concertación de pactos de no agresión con los países de Europa, principalmente el realizado con Alemania el 23 de Agosto de 1939, conteniendo además un protocolo secreto adicional. Gran Bretaña por su parte, ha creído mermado el avance alemán después de la conferencia de Múnich en 1939, en donde se puso fin al conflicto con Checoslovaquia. Además de ello, la política de pacificación (appeasement) de las democracias occidentales, cuyo abanderado es el primer ministro británico Neville Chamberlain, realiza un proceso de pactos, consensos y acercamientos en viras de un freno a la apertura de una guerra sin precedentes.

---

<sup>32</sup> El *superhombre* para Nietzsche desconoce la existencia de leyes causales que gobiernan al hombre, incluso desconoce, como fuente de la moral, a las costumbres, que si bien no nos garantizan el mejor resultado, al menos constituyen una fuente de múltiples experimentos que se han dado desde épocas remotas. Para mayor información remitirse al libro *Así habló Zaratustra* del mismo autor.

Sin embargo la agresión italiana a Etiopia (1935 – 1936) y la guerra civil española (1936 – 1939) fueron apoyadas directamente por el nazismo, lo cual condujo al resquebrajamiento de esta política y a un ambiente de inestabilidad y de desconfianza. Francia entraba en una etapa de apaciguamiento, restricción y cuidado frente al llamado avance alemán, resguardando sus fronteras y realizando alejamientos de tipo diplomático. EEUU por su parte, se definiría como una potencia neutra que miraría el transcurso de los hechos dentro de una lógica separada y de no intervención en las acciones que se emprendieron en el viejo continente. Los equilibrios internacionales manifiestan una extrema fragilidad y la defensa de la seguridad colectiva se enfrenta a la arraigada hostilidad ideológica entre capitalismo y comunismo. Este hecho va a determinar la nueva apuesta mundial no solo en el ámbito político, sino en las tendencias de la organización de los partidos al interior de los países del globo.

## **1.2 LA VERDAD A LA HORA DE INFORMAR, UNA DIFÍCIL TAREA EN TIEMPOS DE CONFLICTO.**

Repasar un hecho, suceso o acontecimiento de grandes magnitudes como el que se vivía y se extendía por toda Europa no era tarea fácil de analizar y más aún cuando la perspectiva de la cual partía era la de un periódico conocido como *El Siglo*, controlado y manejado por uno de los líderes del partido conservador colombiano Laureano Gómez, que era partícipe de una época huracanada en el país, tildado por algunos de derechista recalcitrante y por otros como nacionalista elocuente. Lo cierto es que el cuidado y manejo que dieron de cada artículo, supuso un trabajo de campo arduo, que permitió extender las barreras nacionales de información, para realizar cambios y alianzas estratégicas en otras entidades internacionales encargadas de divulgar las noticias desde el lugar de los hechos.

Efectivamente los años anteriores al estallido de la guerra (con especial énfasis en 1936 – 1939), fueron de incertidumbre y de angustia tanto en Europa como epicentro general como en el resto del mundo, lo que se vio reflejado en el periodismo de *El Siglo*, uno que trató esta coyuntura centrándose en causas y consecuencias concretas, a razón de la convergencia de fuerzas de distinta naturaleza. Desde luego el hecho de informar a sabiendas de estar inmiscuida bajo las barreras de un partido, supuso un obstáculo bastante preocupante para *El Siglo* y más aún al saber que con cada artículo, editorial o caricatura, sería encasillado bajo una ideología o un posicionamiento real; sin embargo el querer mostrar una noticia tan importante como el preámbulo de una guerra, fue más grande que su propia cara informativa lográndolo a sobre manera.

Las dificultades que debían superarse durante el ejercicio de la actividad informativa se remitían a la búsqueda implacable de fuentes fidedignas y verídicas en un ambiente de caos y de conflicto, en el cual los corresponsales de guerra tenían que superar riesgos inminentes, para traer con el mayor detalle posible las noticias de primera mano, que como

se sabe a sobremanera “lo difícil no es la escasez del caudal informativo; al contrario, la cuestión compleja es si resulta fiable”<sup>33</sup> A este hecho fundamental hay que sumarle algunas limitaciones al momento de emitir los artículos en el periódico, pues estas podrían exasperar los ánimos de la población que se debatía aún en una confrontación política entre liberales y conservadores, que aunque había mermado en un sentido estricto, seguían siendo un recelo en el ambiente cotidiano.

### **1.2 .1 Última hora, vientos de guerra suscita el periódico *El Siglo*.**

Los hechos acaecidos en el viejo continente susurraban en los medios de comunicación como una primicia que todos querían, pues la demanda de los lectores era de una información intensa y abundante, sobre todo en tiempos de una coyuntura mundial. Los protagonistas que se ceñían bajo los ideales de alcanzar un status como potencias, se hundían cada vez más en un entramado de discusiones y debates referentes a sus particulares formas de pensar y de actuar. En efecto, la primera y más sobresaliente de todas era Alemania, un país sumido en una profunda crisis, después de una serie de dificultades históricas que se agudizaron con la derrota en la Primera Guerra Mundial. *El Siglo* recrea muy bien, el fatigoso camino que tuvo que recorrer Alemania, para que sus reivindicaciones fueran tenidas en cuenta, a partir de la advertencia de un posible conflicto bélico. El abordaje de esta coyuntura se hace por medio de tres caracterizaciones puntuales, que dan vista detallada de los acontecimientos seguidos en orden secuencial.

### **1.2.2 Presunciones alemanas expuestas por *El Siglo*.**

Alemania, uno de los países más afectados por el tratado de Versalles (1919), que dio fin a la Primera Guerra Mundial, estaba sumido en una profunda crisis que veía menguar con la aparición del nazismo, como baluarte para su reivindicación como Estado- Nación. Las potencias aliadas vencedoras (EEUU, Gran Bretaña, Francia, e Italia), redactaron las directrices de términos del tratado, con base en los famosos 14 puntos propuestos por el presidente de los EEUU Woodrow Wilson, en los cuales sentaba las bases de una paz justa y duradera en los distintos continentes. Dicho tratado exigía a los alemanes:

- Indemnización monetaria en concepto de reparaciones de guerra, para compensar a las potencias aliadas por los daños causados durante el conflicto (pagos también en transporte y recursos naturales).

-Sustitución territorial de Alsacia y Lorena, la región del Sarre y territorios fronterizos con Francia por el occidente y con Prusia oriental, Posnania y el espacio vital con la ciudad de Danzig.

---

<sup>33</sup> Sanchez , J. (2005). Las dificultades de informar en tiempos de guerra. Navarra: Planeta. Pp 03.

-No producción de material bélico en cualquier parte del territorio.

-Juzgamiento del ex emperador Guillermo II por crímenes de guerra y de totalitarismo político internacional,<sup>34</sup>

La rememoración del tratado de Versalles no es antagónica para el trabajo, por el contrario. que *El Siglo* lo muestre tiene un profundo matiz, que es el de recalcar el porqué de las presunciones de Alemania durante el preámbulo de la coyuntura y más cuando este es desde el cuál, va a ejercer mayor presión sobre los otros países. Las editoriales del diario son las primeras en mostrarlo de manera clara y preponderante, como lo referencia *EN EL VÓRTICE DE LA GUERRA* (ver figura 1) que señala de manera clara un pensamiento directamente relacionado con las exigencias del país germano; A continuación parte del fragmento de este pronunciamiento emitido por el diario

“De nada le valió a Alemania haber sacrificado al emperador, ni haber colocado al frente de la Republica a hombres y partidos, que dieran prueba, en muchas ocasiones de espíritu pacífico y moderado a los ojos de los pueblos vencedores, todavía enfebrecidos por la pasión del conflicto. Alemania siguió siendo para ellos y por lo mismo para sus mandatarios en el poder, el país responsable de la guerra, el país que debía pagar, el país que deberá someterse sin discusión al tratado que se le imponga, esa Alemania eterna, que oculta momentáneamente sus atavismos guerreros para resucitarlos con mayor ímpetu cuando llegue o crea llegado el momento oportuno”<sup>35</sup>

De esta manera *El Siglo* realiza un especie de premonición de lo que podría suceder en determinado caso, si se proseguía con las políticas impuestas de los aliados, sobre una Alemania que aunque indefensa en varios campos, también era capaz de resurgir de las cenizas y dar un golpe contundente, claro está en un periodo de tiempo necesario para la implementación de un plan de choque, capaz de catapultarla como la potencia que unos años antes había logrado consolidar un gran imperio. Las posibilidades para que este hecho sucediera eran muy bajas y vagas, basándonos en los datos históricos y económicos ya mencionados, pero existía también una leve esperanza de que esta se llevara a cabo a partir de procesos cíclicos que no demorarían en surgir dadas las condiciones.

Pero siguiendo con el orden de los hechos, los países vencedores de la guerra veían en el tratado de Versalles el arma fundamental de ataque contra una Alemania sobre las cuerdas y atada desde luego, por una economía precaria que se agudizaba más con el paso de los días. La producción alemana crecía no tan rápidamente como lo quería su gobierno de facto, pero en parte lo suficiente como para generar algo de capital que solventara la deuda. Al no ver aumentar sus dividendos y sus plusvalías en pro de la reconstrucción total del país, comenzaron a depositar su confianza en los postulados de algunos partidos, que

---

<sup>34</sup> *El Siglo* (Bogotá), Junio 28 de 1939, p. 4.

<sup>35</sup> *El Siglo* (Bogotá), Agosto 27 de 1939, p. 3.

como el nazismo adoptaron una base de protección nacionalista en los campos político, económico social y cultural.

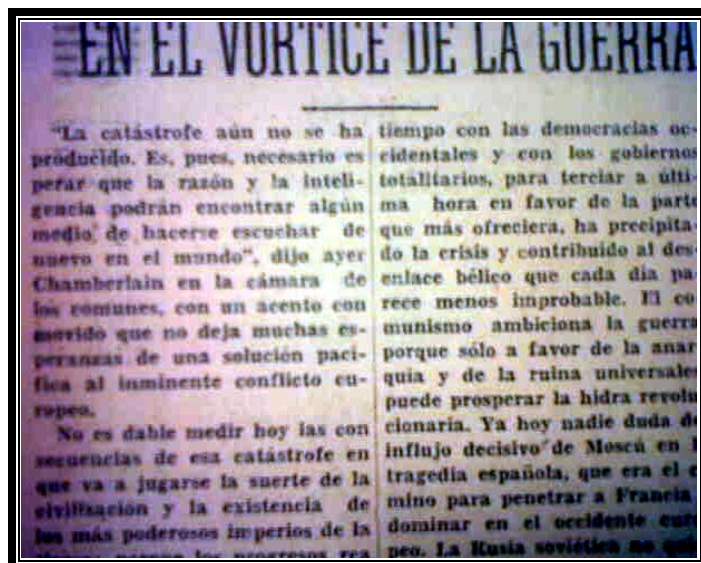


Figura 1. *El Siglo* (Bogotá), Agosto 27 de 1939. p2.

En efecto, las presunciones de Alemania eran que las potencias europeas revisaran sus fronteras, pues la pérdida de territorios les afectaba en el ámbito socioeconómico principalmente; además tenía como fin primordial la recuperación del *lebensraum* (espacio vital), como epicentro en la ciudad de Danzig para su desarrollo postergable. *El Siglo* demuestra en algunos artículos puntuales, la intención concreta de Alemania, como lo señala a continuación “parece que el proyecto alemán se reduce a proponer el abandono del estatuto de la ciudad de Danzig y cesión soberana y completa al Reich de una banda del corredor polaco para que Prusia oriental quede directamente ligada con el Reich”<sup>36</sup>, para de este modo adquirir no solo algunos kilómetros de tierras ricas en materias primas, sino además franjas estratégicas para la consecución de su proyecto político. Este proyecto por supuesto, es el eje desde el cual se estructura el accionar de Alemania en Europa, pero no por esto deja de ser relevante para un periódico que quiere mostrar de primera mano la noticia, con el mayor detalle posible.

Las primeras páginas también marcan un punto crucial para la importancia y relevancia de una noticia y esto presuntamente lo tenía muy claro *El Siglo*. Con uno de sus titulares por ejemplo reseñaba “CUALES HAN SIDO LAS PROPOSICIONES HECHAS POR ALEMANIA PARA POLONIA” (ver figura 2), en donde se remitía a señalar que el país germano “exigía la inmediata devolución de la ciudad de Danzig y la exigencia de un

---

<sup>36</sup> *El Siglo* (Bogotá), Agosto 28 de 1939, p. 7.

plebiscito<sup>37</sup>, ya que esta ciudad significa inmensas ganancias de materias primas, necesarias no solo para el desarrollo de la nación, sino también como espacio crucial y estratégico en caso de guerra, basada exclusivamente en la aplicación de una figura jurídica encarnada en el plebiscito, en la cual se sometía a pluralidad de votos esta exigencia. De acuerdo a lo mostrado en el artículo anterior, se observa una particularidad específica de *El Siglo*, que radica en la singularidad con que la emitía, significaba y daba preponderancia a Alemania, haciendo énfasis en los pedidos y exigencias de esta nación. Evidentemente, el gran motor desde el cual se manifestaba, era la defensa de los intereses alemanes en Europa, como un rescate de la justicia social de un país, que había tenido que sufrir por largos y tortuosos años, la inclemencia de subsanar una deuda de guerra, que lejos de poder cumplirse como meta, se había venido tejiendo como una de las causas por las cuales, Alemania se había sumido en una profunda crisis económica.



Figura 2. *El Siglo* (Bogotá), Agosto 31 de 1939. p.1.

En efecto, la información recolectada era abordada desde dos perspectivas. La primera desde una lectura propia, es decir contar la noticia con las palabras del periodista (como el anterior titular) y otro muy distinto, exponerlo en las palabras propias de agentes protagonistas como el caso de Hitler. En estos casos la centralización de la noticia va más enfocada hacia el pensamiento y la acción, hacia la teoría de causa y efecto, para crear lo que se suponía podía estallar en cualquier momento. De modo alguno la declaración siempre esta puesta bajo un relieve histórico, mostrando por qué aduce los temas y como los coloca con argumentos sólidos; “La situación macedónica de nuestra frontera este debe terminar” (ver figura 3), es un titular que se encasilla perfectamente en lo que señalé anteriormente; las palabras utilizadas por Hitler para dictaminar el hecho, rememora pasados históricos análogos a la situación que está viviendo Alemania. La palabra

<sup>37</sup> *El Siglo* (Bogotá), Agosto 31 de 1939, p. 1.

Macedónica, por ejemplo, en su concepto general, se refiere principalmente al natural de Macedonia, un antiguo reino de Grecia, pero utilizado en la frase hace alusión a que ese reino fue dividido en sus fronteras en la antigüedad, así como Alemania, fue privado de su territorio al culminar la Primera Guerra Mundial. Alegorías, metáforas y mitificaciones aparecen en los artículos del periódico, desde luego queriendo mostrar los hechos puntuales que acaecían en ese momento.



Figura 3. *El Siglo* (Bogotá), Agosto 30 de 1939. p.1.

La expresión a través del dibujo también fue una de las alternativas por las cuales, se retrataban algunos hechos y acontecimientos que afloraban a diario en el orbe, especialmente en lo referente al continente europeo. La caricatura de *El Siglo* estuvo a cargo de J. Arboleda<sup>38</sup>, quien utilizaba la técnica del carboncillo, a través de la cual obtenía matices de clarooscuro y un esquema lineal de tonos de grises, que permitía con acabados muy esmerados, lograr una imagen impactante y panorámica de un hecho, que por su relevancia, debía ser mostrado de la mejor manera posible. Aunque Arboleda mostraba sutileza en sus dibujos y una alternancia en los temas expuestos, la caricatura política fue uno de sus fuertes, pues esta es “un tipo de texto que busca la intensificación de procesos significativos de enfrentamiento y descalificación de la política oficial<sup>39</sup>, señalando que aunque los hechos se dieran en otro continente a millares de kilómetros, la noticia debía ser mostrada sin sesgos ideológicos presentes en los acontecimientos. De esta manera la caricatura presente en *El Siglo*, no solo se interesaba en hechos relevantes, también daba suma importancia a los personajes principales de estos, mostrando en detalle algunas de sus

<sup>38</sup> De J Arboleda es poca la información que se tiene, lo que se sabe acerca de su persona es que era oriundo de la ciudad de Bogotá y que fue el primer caricaturista de *El Siglo* desde el año de 1936.

<sup>39</sup> Sanchez, G. (2006). *La caricatura política: sus funcionamientos retóricos*. DF México: Razón y Palabra. Pp 02.



facetas de tipo conocido o secreto, que generaban cierto revuelo entre los círculos políticos y diplomáticos de la época.

La caricatura también fue escenario de reivindicación histórica. Así, “Sombras bélicas sobre Danzig”(ver figura 4) recrea una de las más famosas escenas que se tengan de la historia de los pueblos bávaros alemanes, con una posición siempre desafiante frente a la guerra y sobre todo la planeación de las batallas, a partir de la observación del enemigo. Desde luego el periódico plasma la supremacía alemana como pueblo y se remonta a su pasado mismo, para explicar que este no es un fenómeno nuevo en su trasegar histórico, sino por el contrario, hace parte de su idiosincracia, manifestando siempre una abierta supremacía sobre otros pueblos, que como el caso de Polonia, van a ser integrados a su territorio como manifiesto de su poder militar y político.

Sin embargo, para analizar la caricatura más a fondo, debemos recurrir a los detalles que esta posee en su panorama, que se pueden clasificar de la siguiente manera:



Figura 4. *El Siglo* (Bogotá), Agosto 25 de 1939. p.4.

**Los personajes:** en este caso particular, la escena solo nos muestra a uno, un guerrero, con una indumentaria característica de los pueblos nórdicos y bávaros, que correspondería a los antiguos habitantes de las tierras alemanas. Esta evocación hace referencia a la particular inclinación de estos pueblos a la guerra, como manifestación clara de su poderío militar y la posición estratégica de su territorio, que tiene validez en la época estudiada por presuntos rumores de una confrontación mundial con epicentro en Alemania.

**La ciudad.** Aunque en la figura no se puede evidenciar a ciencia cierta a que tipo de lugar corresponde, por el seguimiento de las noticias cercanas a la caricatura (es decir de la misma edición) se puede plantear la hipótesis que sugiere que esta se reduce a la “ciudad de

Danzig<sup>40</sup>, como uno de los baluartes desde los cuales Alemania hace sus exigencias al resto de países en especial a Polonia; para los alemanes este no es solo un territorio rico en materias primas, significa parte estratégica de defensa y ataque en el caso de que estallase una guerra con su vecino país o con aquellos que estuvieran inmiscuidos en esta.

**La ambientación.** El panorama de la figura muestra un aspecto desafiante y amenazador, caracterizado por las condiciones climáticas, que aunque no se pueden detallar con gran especificidad debida a la técnica del carboncillo, si se puede establecer que esta han sido plasmadas de forma densa y con rasgos de volumen, similares a un ambiente de tormenta, que señalaría el posible desencadenamiento de una confrontación por este territorio y otros asuntos de carácter político y económico.

**Inclinación ideológica.** *El Siglo*, no muestra abiertamente una simpatía por Alemania y mucho menos por el manejo que le esta dando el nazismo con Adolfo Hitler a la cabeza, pero si utiliza el doble sentido y el dibujo como herramienta mediante la cual puede predisponer para la aceptación, la divulgación y el gusto por varias de las acciones de este o del otro bando. El hecho mismo de recurrir a la historia representa un marcado énfasis en varias de las actividades emprendidas por el Tercer Reich.

### **1.2.3. El contrapunteo de las potencias no nazistas informadas por El Siglo.**

Pero el mostrar una Alemania afanada de justicia y reivindicación necesitaba de un análisis desde otras perspectivas, en particular la de aquellos países que veían latir al compás de las acciones, una muy presuntuosa guerra que los involucraba. La posición más destacada en los artículos venía de parte de los ingleses, que actuaban con la más discreta diplomacia, para detener cualquier acto de violencia o de agresión. Desde “la política del *appeasement*<sup>41</sup> de Chamberlain y los debates en el parlamento por parte del Lord Halifax, desencadenaron por instantes, un muro de contención frente a las intenciones alemanas que se ceñían sobre Europa. Pero ¿porque el recalcar tanto en los ingleses y no en otros países también envueltos en el mismo hecho? Esta es desde luego una pregunta difícil de responder, pero me arriesgaré a decir a partir de fuentes documentadas que se le dio este trato por dos aspectos fundamentales:

---

<sup>40</sup> Antigua Ciudad-Estado autónoma entonces en poder de Polonia, que es amenazada en los preámbulos de la Segunda Guerra Mundial por el III Reich alemán en cabeza de Adolfo Hitler, por poseer puertos estratégicos para la exportación e importación de mercancías, además de poseer un ferrocarril que acortaba distancias entre Alemania y Polonia.

<sup>41</sup> También conocida como la política de apaciguamiento, esta se refería a un asunto conciliador de parte del primer ministro británico Neville Chamberlain, para calmar los ánimos de las potencias por una futura guerra, tomando como argumento la desastrosa imagen de la I Guerra Mundial. Para más información remitirse al libro de Frank Macdonough titulado *Neville Chamberlain, appeasement and the road the war*.

-Los ingleses veían que si Alemania recuperaba en parte su accionar militar, este podría contener el avance bolchevique que se expandía por Europa<sup>42</sup>, ya que los rusos recuperaban a diario posiciones en el este y oeste haciéndose prácticamente impenetrables.

-La historia de los ingleses se asemejaba a la situación alemana en lo que se refiere a las fronteras bases para su economía y política social.<sup>43</sup>, como el caso de los límites con Escocia y Gales.

En su esfuerzo por mostrar la perspectiva de los ingleses, *El Siglo* muestra al primer ministro británico (Chamberlain), como una ficha esencial en los asuntos de la diplomacia internacional, que a partir de encuentros, consensos y debates logra plantear un *status quo* frente a la “olla que está hirviendo” por todo el continente. Pero no solo fueron los ingleses los que recurrieron a políticas de pacificación, también siguieron el ejemplo otras “potencias como la Unión Soviética, con el pacto de no agresión con Alemania<sup>44</sup>. Esta unión entre ambos bandos significó un gran imprevisto en la política mundial. La mayor parte de los países del globo, veían en este pacto una contradicción entre las principales ideologías reinantes: la comunista por el lado de la Unión Soviética y el nazismo en Alemania. Las dos diferían en la mayor parte de sus ideas, más sin embargo “el consenso se logró gracias a la ambición de ambos por apoderarse de territorios<sup>45</sup> específicos en Europa para sus intereses propios.

La información de *El Siglo* detalla la figura de estos países como los principales artífices de una política global, identificando a la hora de tratarlos sus más íntimas características, señaladas de manera directa en los artículos o de forma embozada en las caricaturas; esta última vuelve y juega un papel de primer orden a la hora de reflejar hechos de suma importancia a nivel internacional, que requieren de un tratamiento especial para su veracidad. Por una parte es retratada como forma de ridiculizar a personajes ilustres de la época, pero también el ambiente de humor y de burla refinada se suscribe como parte del panorama a exponer. En efecto, el acto de divertir al lector en una época huracanada y de turbulentos cambios, hace pensar que *El Siglo* expone temas de actualidad política y económica, en aras de que la sociedad sea la misma que establezca juicios de valor autónomos para los hechos en particular, en especial aquellos que se gestan en el viejo continente; al respecto el siguiente apartado puede darnos algunas luces para entender la apuesta planteada por *El Siglo*:

---

<sup>42</sup> Holmeth, R. (1984). *enigmas de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Bruguera. Pp 27.

<sup>43</sup> *El Siglo* (Bogotá), Agosto 20 de 1939, p. 5.

<sup>44</sup> También conocido como el pacto Ruso- Germánico, este fue un tratado firmado por la Alemania nazi y la Rusia comunista el 23 de Agosto de 1939, en el cual contenía cláusulas de no agresión mutua, así como estrechos vínculos económicos y comerciales otorgados a través de beneficios aduaneros. Para mayor información consultar el libro de Andrejs Plakans titulado *The Loss of Independence. The Molotov-Ribbentrop Pact*.

<sup>45</sup> *El Siglo* (Bogotá) Agosto 24 de 1939. P.5.

El divertimento espiritual es sumamente importante en la historia del desenvolvimiento humano, haciendo la historia de la ironía y también humor, tendríamos hecha la sensibilidad humana y consiguientemente la del progreso, la de la civilización. La marcha de un pueblo está en la marcha de sus humoristas<sup>46</sup>

Es algo así como narrar la historia de los acontecimientos a partir de dibujos, sin menospreciar ningún detalle, apuntando a que lo plasmado en la imagen misma no sea un hecho aislado que sucedió en un tiempo y lugar determinado, si no por el contrario convertirse en un asunto que compete a toda la sociedad, no solo por su extensión si no por su implicación en diferentes campos. Una vez vista parte de la retórica empleada por el periódico, dirijamos la mirada hacia la caricatura titulada “Las razones de una boda”.



Figura 5. *El Siglo* (Bogotá), Agosto 24 de 1939. P.5.

**La temática.** el tema principal de la caricatura se refiere al pacto de no agresión entre Rusia y Alemania, simbolizado a través de los dos mayores exponentes de sus políticas: por un lado Josip Stalin y por el otro Adolfo Hitler. Tal y como lo señalase en uno de sus titulares de prensa “ La sensación es mundial, es inminente la firma de un pacto de no agresión del Reich y Rusia<sup>47</sup>, el impacto de esta noticia para el panorama mundial suponía una alianza casi utópica, no solo por el tinte de las ideologías por la que cada nación optaba, sino por los probables consecuencias que traería en un futuro cercano.

<sup>46</sup> E. Peláez, *Historia de la Caricatura*, en *Revista Clío* 27 ( 2004) Pp1.

<sup>47</sup> *El Siglo* (Bogotá) Agosto 31 de 1939. P.4.

**Los personajes.** La imagen muestra un Stalin con forma de oso, con un tamaño significativo que infiere la gran superficie rusa en extensión territorial y el poderío de la misma. Una Alemania representada como mujer con el casco alemán y que abraza en señal de acopio a Stalin, desde luego en el marco del tratado que firmaron ambas partes. En efecto, las características puntuales que se refieren a los países, se enmarcan a partir de cada una de los personajes, en el cual cada una de las acciones que realizan como en el caso del abrazo que están sosteniendo entre ambos, da prueba fehaciente de un hecho puntual que los caracteriza, que en este caso se remite a la no agresión entre ambas naciones.

**La indumentaria.** En ambos casos hay que señalar elementos que son de suma importancia para entender el contexto del dibujo y para los dos personajes la indumentaria militar es mostrada de manera directa. En el caso de la mujer que representa a la Alemania nazi es el casco marcial del Káiser<sup>48</sup> y por parte del hombre que simboliza a Rusia en la figura de Stalin son las botas militares, que enfocan el mensaje del periódico en una ambiente de zozobra suscitado por una posible guerra.

#### **1.2.4. Lenguaje de opinión en vísperas de la conflagración.**

El periódico *El Siglo*, que ha poseído la mayor hegemonía en materia de opinión pública dentro de los círculos conservadores, se descubre en la presente investigación con tres vertientes principales de análisis: la primera de ellas una mirada desde la iglesia católica, una segunda desde el periodismo internacional y la tercera desde el partido al cual pertenece (partido conservador colombiano) en viras de dar una descripción de los antecedentes de la guerra.

Para la primera de ellas, la centralización de la opinión en la iglesia es influyente por el carácter religioso hegemónico, del cual es participe el periódico. En cuestiones de fe y de política reconocen la autoridad suprema en el Papa y su opinión es la mirada de millones de personas creyentes y militantes en esta iglesia. La importancia que se le da al interior de *El Siglo*, se nota evidente en cada una de sus páginas, ya que esta siempre viene acompañada de la primicia de los hechos más sobresalientes durante el día, como en el caso de las tensiones entre Alemania, Europa y el mundo. Su enfoque analítico se limita a tres categorías análogas a las que rescata el partido conservador:

**-La tradición.** Como forma hegemónica de referirse al pasado y de vincular aquellos principios que han sido transmitidos y conservados de generación en generación con la realidad actual.

**-Cultos y costumbres** prácticas culturales y hábitos sociales que se han configurado como parte fundamental de la idiosincrasia de un pueblo o de una nación en particular.

---

<sup>48</sup> Título de los emperadores de Alemania y Austria.

**-Principios morales y éticos.** Que se transmiten a través de instituciones avaladas por la sociedad como el caso propio de la iglesia católica.

A partir de estos principios circula la óptica de visión del periódico. Así en la figura 6, un artículo de prensa titulado “LA SANTA SEDE ES CENTRO DE LA ATENCIÓN MUNDIAL”, recrea la posición de la iglesia católica, frente a los postulados de Hitler sobre Polonia y sus fronteras. La posición de la iglesia católica desempeña una función humanitaria, en pro de la defensa de los valores morales y cristianos que se pierden como es costumbre, en los conflictos en donde la violencia es reinante. Tomando como ejemplo la I Guerra Mundial, la iglesia hace un llamado constante a las diferentes naciones del globo en pro de develar los peligros a que puede conducir un nuevo tipo de conflagración, sobre todo cuando algunos países, por no decir la gran mayoría, seguían teniendo problemas de carácter estructural en su política y economía interna. De este modo, los anuncios y acciones emprendidas por esta institución en cabeza del máximo pontífice, se hicieron necesarias, en un tiempo muy corto de aplicación, tal como se subyace en el siguiente fragmento de *El Siglo*:

“Las importantes actividades diplomáticas en Italia han estado bajo la cabeza de su santidad Pío XII, quien ha enviado un mensaje al mundo en el que llama a la calma y a la oración para que se dé una solución pacífica a los continuos desmanes que han asolado en Europa en los últimos días.”<sup>49</sup>

La iglesia buscaba de esta manera llamar la atención mundial, frente a un hecho que en repetidas ocasiones se mencionaba en los distintos círculos de la vida diaria, pero que con el pasar de los días se volvía más preocupante para la sana convivencia de las sociedades: el famoso eco de la guerra, que provocaba distintas sensaciones en las personas, desde un miedo impenetrable hasta una ambición desbordante.



Figura 6. *El Siglo* (Bogotá), Agosto 31 de 1939. P.5.

<sup>49</sup> *El Siglo* (Bogotá), Agosto 31 de 1939, p. 7.

Para el segundo caso es todavía más interesante, el periódico retoma las directrices de pensamiento de los medios de comunicación, en especial la prensa extranjera como herramienta complementaria para el análisis de las noticias. Pero con especial detalle recalca la prensa nazista ubicada en Berlín (ver figura 7), pues le concede un carácter más parcial y de anfitrión en el cual evalúa y describe los hechos de modo cercano. Subraya los llamados *Illustriente*<sup>50</sup> en los cuales se ejemplifica a grandes rasgos los principales aspectos de las peticiones nazis en Europa, con el fin de sostener y fomentar los intereses públicos e ideológicos del régimen nazista. Esta es una prensa que abarca un espectro de opiniones, que representan desde los valores liberales hasta conservadores, pasando por los religiosos en su conjunto.

El tomar como espejo la prensa de una nación en particular no tiene nada de malo; lo realmente sorprendente es que se tome como arquetipo un medio de comunicación manejado por uno de los agentes principales, que condicionaban el equilibrio de bienestar de una Europa, que caminaba todavía con dificultad por los vejámenes de la anterior conflagración. La lógica de contemplación y seguimiento se centraba principalmente en el rescate de las expresiones culturales propias (en el caso de la prensa nazi, el rescate de la cultura alemana y en el caso de *El Siglo* el rescate de la cultura colombiana) a partir de normas y reglas de comportamiento de redacción, en el cual las noticias son encajonadas bajo un manto de ambigüedad, entendido como el no mostrar lo que se pensaba. Una y otra vez en los artículos del periódico se muestra una continua referencia a la prensa internacional alemana, como baluarte de veracidad de los hechos, puesto que los centros de información y de recolección de datos se encontraban en el epicentro real. La estructura de la noticia estaba acompañada, desde luego, de una primicia que regularmente hablaba de Alemania.



Figura 7. *El Siglo* (Bogotá), Agosto 23 de 1939. P.1.

<sup>50</sup> Artículos de revistas populares alemanas, de tirada masiva y de corta extensión.

La última de las directrices es la participación del partido conservador colombiano (al cual pertenece *El Siglo*), en el asunto de los antecedentes del conflicto bélico. La opinión pública de este sector y el lenguaje con que se expresan muestran un arraigado debate por reconstruir a través de frases, lo que está aconteciendo en el viejo continente. Cabe recordar que en este debate entran a formar parte dos estructuras de partido: en primera instancia los conservadores radicales, que serían los encabezados por los leopardos<sup>51</sup>, con énfasis en una derecha extrema nacionalista, los cuales “optaron claramente por una política agresiva, ultracatólica, antidemocrática y admiradora explícita de Mussolini<sup>52</sup>, por su accionar en la política colombiana y por su marcado discurso. Por otra parte se encontraban los conservadores hegemónicos arraigados más a los líderes del partido con ejes en la herencia colonial y católica. Para algunos la conflagración y los hechos que se dan en Europa “son basados en premisas justas y reivindicatorias de un país que ha sido atropellado por un tratado inconsecuente<sup>53</sup>, como el caso de Alemania con el Tratado de Versalles por lo cual debía divulgarse con el más íntimo detalle, en pro de que no volviese a suceder una injusticia de tal calibre. Para otros, es preocupante la situación por la que atraviesa Europa y no se inclinan para ningún lado, ciñéndose en una sólida posición neutral. Las respuestas se dan sobre todo a nivel estratégico en Bogotá por ser la capital del país y concentrar la mayor parte del poder político. Así pues se realizan un tipo de encuestas para este fin, desde luego presentado en primer plano los doctores en jurisprudencia del partido y luego las personas del común. Evidentemente esta clase de artículos, se inscriben como una pizarra para evidenciar los continuos debates ideológicos al interior del partido.

Basados en este último punto, la caricatura de *El Siglo* plasmó en parte este escenario de participación ciudadana, como manifestación de su pensamiento frente al eventual hecho de una Guerra Mundial. La figura 8 muestra un pequeño matiz del conjunto de ideas recogidas entre la población.

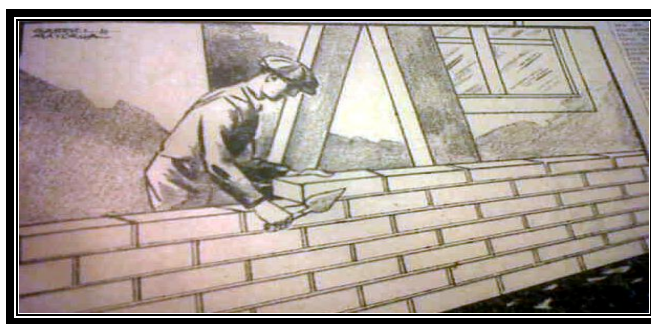


Figura 8. *El Siglo* (Bogotá), Agosto 23 de 1939. P.9.

<sup>51</sup> Grupo intelectual y político de los años 1920 y 1930 en Colombia, de carácter extremista y reaccionario, compuesto por cinco miembros, que abogaba por principios nacionalistas y católicos. Para más información remitirse al libro de Ricardo Arias Trujillo titulado *Los leopardos una historia intelectual de los años 1920*.

<sup>52</sup> Arias, R. (2006). *Los leopardos una historia intelectual de los años 1920*. Bogotá: Uniandes. Pp 14.

<sup>53</sup> *El Siglo* (Bogotá), Agosto 23 de 1939, p. 2.



**Mensaje.** La preocupación latente que se quería expresar era que ante la contingencia de la confrontación mundial, la sociedad civil debía de estar preparada en distintos campos como la economía, la cultura y la política, aquí representada como la construcción de barricadas y muros para emular un ambiente de guerra, en pro de estar guarnecidos ante las inclemencias y consecuencias que este fenómeno mundial podría traer para Colombia.

**Ambientación.** La barricada simboliza la defensa ante un eventual cambio del panorama mundial producido por la guerra y la labor de todo ciudadano es colocar un poco de su propio trabajo, para establecer soluciones ante una oleada que puede ser ventajosa o desventajosa para la nación. En la imagen *El Siglo* produce un ambiente de tensión y de drama característico ante el inminente peligro que amenaza a la paz mundial.

### 1.3 EL NAZISMO UN NUEVO CENTRO DE PODER EN *EL SIGLO* .

El nazismo de modo alguno es la estructura base desde la cual se fundamenta el rifirrafe en Europa. Este recoge en su conjunto una representación crítica de las masas alemanas que veían en la República de Weimar<sup>54</sup> (el estado de la posguerra), un desequilibrio del poder político y un manejo inadecuado de la economía. La lectura que se le hace desde el periódico debe entenderse desde la lógica de encasillarlo como un partido político, cuya organización le ha permitido tomar las riendas de la nación para poner en orden y dar solución, al esquema de problemas que se le presentan con sus países vecinos, sobre todo en temas como el tratado de Versalles, los límites fronterizos, el crac del 29 y los malos manejos a nivel interno.

El nazismo se recalca una y otra vez en el periódico como un movimiento político alemán que ha sido capaz de colgarse sobre los hombros una Alemania en ruinas, con muchos problemas, pero con una buena base teórica que puede ayudar a solucionarlos. Consideran que su doctrina política se basa en el totalitarismo, caracterizado principalmente por evitar las normas básicas del moderno Estado de derecho y no contemplar la separación de poderes. *El Siglo* muestra una descripción concreta del totalitarismo nazi como aquel en donde “las fuerzas coercitivas del gobierno están en una sola mano, en la de un hombre y un partido; este totalitarismo es un hecho, no una función del derecho, en donde hay una autoridad incontrolable e incontrolada<sup>55</sup>, admiten desde luego que esta figura del hombre totalitario se encuentra encarnada en Adolfo Hitler y que el partido por el cual figura con el poder es el nacionalsocialista, mas sin embargo este posee una libertad irreversible para tomar decisiones de tipo radical para toda la nación alemana, como el caso de una guerra mundial.

---

<sup>54</sup> Régimen político y periodo histórico que tuvo lugar en Alemania al finalizar la I Guerra Mundial, desde el año 1919 hasta 1933, en el cual el nacionalsocialismo asciende al poder.

<sup>55</sup> *El Siglo* (Bogotá) Agosto 20 de 1939.p.2.

Pero su descripción acerca del nazismo no se queda ahí. *El Siglo* le da gran importancia a varios puntos desde los cuales se establece su marco normativo, como la insistencia en adoptar un modelo militarista de la sociedad en su conjunto, con base en la inculcación de ideologías antisemitas y anticomunistas; un imperialismo trazado bajo parámetros de reivindicación histórica, para extenderse por toda Europa principalmente. Para dilucidar un poco este asunto, *El Siglo* hace un acercamiento a intelectuales de talla internacional, que a través de su investigación y sus trabajos de campo, dan argumentos sólidos a la hora de analizar un fenómeno en particular. Tal es el caso del profesor Stanley Hoffman<sup>56</sup>, que cavilaba acerca de la estructura totalitaria nazi en Europa, pronunciando parte de su argumentación en un artículo publicado por el periódico, a continuación parte de lo señalado:

“Desde luego en el régimen totalitario se suprimieron derechos y libertades individuales, que se pusieron a merced del Estado junto con las empresas y los sindicatos obreros. En él, todas las actividades de los ciudadanos eran vigiladas y coordinadas por la policía nazi, al tiempo que toda oposición era oprimida<sup>57</sup>”

De manera alguna la citación que hace *El Siglo*, nos muestra claramente que el totalitarismo nazi estaba supeditado a un poder absoluto, que recaía especialmente en el partido, con Hitler a la cabeza. El individualismo se reemplazó por el cooperativismo, suscrito bajo los pormenores de colectivos y agrupaciones, que permitieran un rápido desarrollo de la nación, en pro de recuperar el status de potencia que había perdido durante la anterior conflagración. Además de lo mencionado, el periódico señala que el nazismo ya en el poder, se centró en la implantación de un gobierno dictatorial que apoyaba a una milicia popular urbana, la militarización del pueblo y los ataques a la democracia, el judaísmo internacional y el comunismo. De este último recalca a su vez una gran oposición que se verá a continuación.

### **1.3.1. La nueva amenaza el comunismo.**

Uno de los más fuertes baluartes desde los cuales el nazismo se apoyó, fue desde luego en el anticomunismo. Y bien pronto fue avizorado por la prensa internacional, como en el caso de *El Siglo*. En efecto el pietaje del periódico, dejó ver un claro posicionamiento ante el comunismo, como una amenaza a nivel mundial y sobre todo al sistema económico capitalista, ya que el primero de ellos abogaba por una organización social en que los bienes son propiedad común y el segundo incidía en que esos mismos bienes se den cabida a través de la propiedad privada. En efecto, el linaje anticomunista de *El Siglo*, puede entenderse bajo las lógicas propias desde las cuales Colombia se posicionaba como el

---

<sup>56</sup> Profesor de la Universidad de Harvard, especialista en Ciencias Políticas, creador del Centro de Estudios Europeos en el mismo alma mater. Entre sus libros destacados se encuentra *El estado de la guerra. Ensayos sobre la teoría y práctica de la política internacional y decadencia o renovación*.

<sup>57</sup> *El Siglo* (Bogotá) Agosto 20 de 1939.p.7.

amigo fiel de los EEUU en asuntos de economía y política principalmente, en la égida de la doctrina Monroe (aquella declaración que recoge los principios de la política exterior de Estados Unidos, con respecto a los derechos y actividades de las potencias europeas en el continente americano).

El seguimiento que se hacía a través de las noticias, era la herramienta principal para mostrar este hecho. Las acciones, movimientos y hasta debates que los comunistas realizaban en Europa y el mundo, eran seguidas para catapultarlas como inconsecuentes y revoltosas. *El Siglo* desde luego, haciendo eco de su ideología conservadora, apoyó esta empresa, no solo al mencionar su oposición en algunos artículos, sino también al nombrarlo de manera escueta en sus páginas editoriales. Prueba fehaciente de esto, se recoge en la noticia titulada CINISMO COMUNISTA (ver figura 9), en la cual detalla parte de su pensamiento. Desde su título ya podemos imaginarnos la profunda oposición a esta clase de ideología, tildándola como una impudencia descarada en sus acciones puestas en práctica, que no solo son aplicadas en este conjunto, puesto que dicen que “cinismo igual tienen las izquierdas bajo todas las latitudes”<sup>58</sup>. La información recopilada hace alusión a que los comunistas son unos desertados y apátridas, que han llevado a cabo acciones para opacar el nombre de sus opositores, desde su ascenso al poder, hasta el ejercitamiento del mismo. Hablan de la prensa comunista en París y el desprestigio que esta realizó de los exiliados en Francia. Para *El Siglo* cualquier detalle por pequeño que sea en las noticias, va a ser decisivo a la hora de señalar, el continuo accionar del partido comunista y sus militantes alrededor del mundo, para justificar los juicios de valor emitidos y contrastados con sus bases conservadoras.



Figura 9. *El Siglo* (Bogotá), Agosto 28 de 1939. P.2.

<sup>58</sup> *El Siglo* (Bogotá) Agosto 28 de 1939.p.2.

Sin embargo el análisis de esta mirada es mucho más profundo, si lo detallamos con precisión, pues involucraría no solo una mirada anticomunista proveniente de las doctrinas impuestas por los EEUU, también se subyace desde una perspectiva europea infundada desde la política nazi en Alemania. Y en esta podemos encontrar continuos señalamientos hacia los comunistas, expuestos por el partido conservador colombiano, que utilizaba el medio impreso para jugar una doble partida, apostándole a bandos totalmente opuestos en viras de tener entre su saco una carta de “neutralidad”, que les permitiera moverse en vientos huracanados; igualmente no es de desconocimiento alguno que al interior del partido se gestaban distintos posicionamientos frente a la guerra, que abordaremos con más precisión en el capítulo siguiente.

Alemania desde luego formó parte de los países beligerantes que abogaba por un anticomunismo marcado. Los continuos roces con estos se evidenciaron desde antes de estallar el conflicto, mas sin embargo se le dio largas al choque de ideologías, por considerarlo pertinente para sus asuntos particulares, pero llegado el momento oportuno arreglarían sus diferencias. El rifirrafe se empezó a señalar en mayor medida, por la propaganda que cada uno manifestaba o los posicionamientos que tomaba frente al nuevo rumbo de la confrontación mundial con epicentro europeo. Los señalamientos principalmente venían de las filas nazistas, quienes apuntalaban con cautela la satanización de las ideas marxistas- comunistas, sin ir a dañar las “buenas relaciones” con los rusos, que eran los principales exponentes de esta clase de ideología. En efecto, *El Siglo* quiso exponer en algunas de sus noticias, como esta acometida contra el comunismo se daba desde distintos flancos, es decir, se recopilaba información de sus actividades en distintos países opositores o aliados.



Figura 10. *El Siglo* (Bogotá), Enero 12 de 1939. P.4.

Tal como lo señala la figura 10, Francia fue de los países con mayor señalamiento de comunistas, pues este país estaba en la mira del nazismo para ser invadido no solo por su propaganda ideológica sino a nivel territorial; en el los comunistas son tildados como totalitarios, con las mismas pretensiones que la Alemania de Hitler. Su accionar no es bien visto por las democracias occidentales, sobre todo cuando sus miembros realizan algún tipo de actividad al interior de una nación con un manejo ideológico distinto; de este modo para *El Siglo* cualquier movimiento en falso de los comunistas ha de ser tachado por la base internacionalista, pues “no tienen patria sino odio de clases, cuyos pechos no guardan un sentimiento generoso, porque están carcomidos por el resentimiento”<sup>59</sup>, lo cual da lugar a continuos señalamientos por parte de sus opositores, quienes los ven como una amenaza latente para las naciones en su conjunto.

Igualmente se describe en este artículo que los comunistas están siendo regidos por una disciplina extraña a los poderes soberanos de Francia y que son excluidos de las sesiones de la cámara francesa por considerarse peligrosas sus intenciones para la seguridad y el buen estado del país. No importa de qué lugar procedan o se establezcan estos grupos de ideología comunista, igualmente son señalados como precursores de cualquier tipo de desequilibrios sociales, que afectan de una manera u otra la sana convivencia entre sus habitantes. Esta persecución sistemática se presenta en naciones que tienen como baluarte político y soberano la democracia, en cabeza de aquellos partidos que por su antigüedad y su influencia en los asuntos e intereses de la nación, acarrear el poder como si de un tesoro se tratase; este seguimiento no se hacía solo de manera pacífica, también se recurría a la violencia como una herramienta eficaz para frenar el avance y expansión de esta.

Resumiendo un poco esta primera impresión, la mirada de *El Siglo* hacia el comunismo se recoge muy bien a través de dos análisis:

-Los nazis en principio necesitaron aliarse con los rusos para evitar que estos intervinieran en el apoderamiento de territorios en la parte este, por lo cual se realizó el pacto Germano-Soviético, logrando la no agresión entre ambos bandos.

-El comunismo durante la guerra se reconoció como una política que agita y procede a la rebelión como lo muestran algunos hechos aislados en Alemania y en Francia.

Desde luego las dos premisas anteriores son el resultado de un afanoso deseo del periódico por mostrar que el comunismo, era el gran polo opuesto del nazismo en su proceso de conquista territorial y de poder, que de modo alguno no podrían existir en un mismo espacio, por el contrario debían estar separados, así como sus ideologías.

---

<sup>59</sup> *Ibíd.*

## 1.4 UN HITLER REPORTADO POR *EL SIGLO*.

### 1.4.1 *El advenimiento de un nuevo líder.*

La maquinaria de que se disponía para elevar una Alemania en épocas de crisis, supuso un llamado de un líder que los condujera a la revitalización de sus exigencias, que décadas atrás, se habían consolidado como el epicentro de la política nazi en Europa. De modo alguno, Adolfo Hitler iba a favor de esta opción de libertad, “con un deseo de reunificación de lo que siempre fue alemán, que se fue consolidando a medida que aumentaban las dificultades económicas y políticas del país<sup>60</sup>, puesto que con el desastroso Tratado de Versalles y las inclemencias económicas que había tenido que sufrir Alemania durante años, se necesitaba la pronta recuperación de los territorios perdidos, pues estos garantizaban en gran medida un caudal de materias primas, necesarias para llevar a cabo un plan de desarrollo estructural, que condujera a la nación a la prosperidad social. Resulta inexorable hablar de Hitler sin por lo menos tener una noción válida desde la cual estudiarlo.

En efecto, Adolfo Hitler (1889-1945), fue un político alemán de origen austriaco que vinculado al partido nazi, quiso transformar completamente la sociedad alemana, en viras de consolidarla como la gran potencia que alguna vez fue. Pero ¿realmente que tenía Hitler en particular para que en principio tantas personas le siguieran y fuera un líder absoluto? La respuesta desde luego puedes salir de las miles de interpretaciones que los historiadores le han dado, sin embargo, la que me centra en esta investigación, es la perspectiva desde la cual *El Siglo* leyó a Hitler.

Basta con echar una ojeada al diario durante los años antes de la guerra, para darse cuenta que su personaje principal está centrado en Hitler, aparece aquí y allá retratado de diferentes maneras. De acuerdo a esto el análisis de Hitler por parte de *El Siglo* se trabaja desde distintos ángulos y perspectivas, haciendo de este el personaje más nombrado durante toda la Segunda Guerra Mundial. Echemos un vistazo de nuevo a la caricatura para dilucidar la importancia generada por este, ya que este esquema de trazos y líneas que forman el dibujo se convierten en “un tema más interesante de lo que a primera vista puede parecer<sup>61</sup>, puesto que no solo la animación y la ironía es lo que se muestra, también un mensaje implícito de un fenómeno que se extiende o que afecta al globo.

---

<sup>60</sup> *El Siglo* (Bogotá), Agosto 21 de 1939. p.4.

<sup>61</sup> E. Peláez, *Historia de la Caricatura*, en Revista Clío 27 (2004) Pp1.

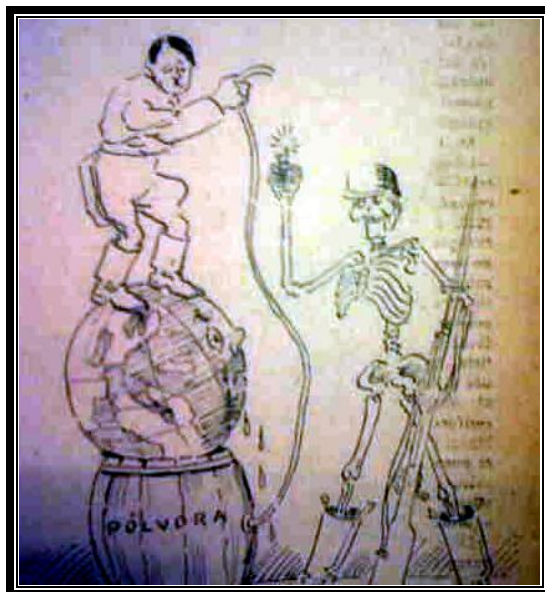


Figura 11. *El Siglo* (Bogotá), Agosto 23 de 1939. P.1..

**Los personajes.** El de la izquierda representa a Hitler como el centro de poder más importante durante la época (1939), en un ambiente de sobresosobra por el inicio de una confrontación mundial. Su indumentaria típica de militar compuesta principalmente por las botas de cuero reforzado, hacen referencia a un estado de guerra próximo, que tendrá como protagonista a su figura. La decisión de desatar un conflicto de grandes dimensiones esta a a su cargo, por lo que la libertad para su eleccion sera clave para los designios de un nuevo panorama mundial. La imagen de la derecha simboliza a la muerte, que se manifiesta comunmente en las confrontaciones más violentas, siendo una constante en este tipo de fenómenos, como se vio reflejada en la anterior conflagración (I Guerra Mundial). Esta a su vez utiliza una vestimenta marcial caracterizada por el casco, las botas y el arma que hacen referencia a la guerra.

#### **Los elementos.**

**La pólvora.** Simboliza exclusivamente el detonante, el agente central de explosión de un fenómeno que puede expandirse por el mundo, sin garantías de que sea menos o más sangriento que el anterior.

**El globo.** Da muestra de que el conflicto que esta a punto de estallar no será un asunto que solo competa a la nación alemana y al resto de países europeos, por el contrario amenaza por expandirse a todo el orbe, tomando como argumentos el potencial bélico de las potencias participantes y la influencia en los asuntos políticos, económicos y sociales de las naciones.

**El mensaje** para *El Siglo* el transfondo de esta caricatura se limita a pormenorizar el fenómeno de una guerra, que estallará en cualquier momento con Hitler como protagonista,

ya que este ha sido el que planteó argumentos del porque se debe desatar el conflicto con otras naciones, echando mano de reivindicaciones de tipo nacional como base de su ideología.

#### 1.4.2 *El espíritu de las palabras y el dibujo.*

Las palabras se definen como el segmento del discurso que posee un significado, cualquiera que fuese, dependiendo del contexto en el que se encuentra. De manera alguna los conceptos y sobre todo las palabras utilizadas por *El Siglo* frente a Hitler, no tienen una mágica y trascendental importancia, pero al observarlas en detalle se verá que salen a la luz aspectos relevantes para el estudio. Así pues, una de las primeras caracterizaciones que se realizan es la de nombrarlo por su cargo y no por su nombre, debido entre otras cosas por las lógicas de la guerra; el Fuhrer, el canciller, el líder del partido nazi, son algunas de las palabras con que se denota a Hitler en los artículos, editoriales y primeras páginas (ver figura 12) que de modo alguno se subyacen bajo una lógica común: la práctica de la palabra como valor agregado, tiene aspectos derivados horizontal y verticalmente; en el primer caso, cuando se quiere tipificar las acciones y la conducta crítica del poder que acapara Hitler y para el segundo caso, cuando se limita al ejercicio de la libertad de expresión.



Figura 12. *El Siglo* (Bogotá), 25,26,27 de Agosto de 1939.

En efecto la primera de ellas, la tipificación de la acción y la conducta comienza a cobrar importancia cuando se mezclan varios elementos en la misma persona. Así, Hitler constituido como el jefe del partido nazi, abogaba por una serie de puntos que consideraba importantes para la reivindicación alemana en su conjunto; la anexión de territorios al este y al oeste de la nación, con base en un aparato histórico y cultural, la revisión del tratado de Versalles, que había dejado cruentas tristezas y estancamientos para el país y por supuesto el considerar a Alemania como una potencia de gran interés en Europa y el mundo.

Visto de esta manera eran consideraciones y postulados fáciles de entender, pero complicados a la hora de solucionarlos, lo cual implantó en la figura de Hitler conductas y actitudes que lo caracterizaron, como cuando “el Fuhrer canciller fue instintivo al responder



a cada una de las peticiones que Gran Bretaña le hiciera, adecuándose a la situación en que se encontraba Alemania<sup>62</sup>, estas peticiones se referían exclusivamente a una política de pacificación en la cual, los problemas fueran solucionados de manera pacífica y a través del diálogo; el instinto al que se refiere este apartado, es la facultad que tenía el líder alemán de valorar o apreciar cada uno de los pronunciamientos de las otras naciones, no significando con esto que haría caso a todo lo que se le pidiese. Las actitudes siempre dependían directamente de los hechos que se estuvieran dando, sobre todo en un tiempo en el que el ambiente era tenso y huracanado, pero que disponía de una acción concreta para dar respuesta casi inmediata a lo que se presentaba.

Para la segunda, el ejercicio de la libertad de expresión sugería la mirada específica del periódico frente a Hitler. Lo mostraban en varios casos como un gigante europeo, que iría a conquistar gran parte de territorio. Tal como lo muestra la caricatura LO QUE SE LES VINO ENCIMA (ver figura 13) *El Siglo* hace una descripción de un momento importante para la crucial embestida de Alemania sobre Europa: el rompimiento de los pactos firmados con otros países entre los que se encuentran Inglaterra y Francia.



Figura 13. *El Siglo* (Bogotá), Agosto 26 de 1939. P.6.

**Los protagonistas.** La figura de Hitler se encuentra en la caricatura como un gigante avasallante, que pone un alto a los intereses de los ingleses y franceses encabezados por sus

<sup>62</sup> *El Siglo* (Bogotá), Julio 23 de 1939.p.5.

ministros Chamberlain<sup>63</sup> (de negro) y Daladier<sup>64</sup> (de blanco) respectivamente. El oso simboliza a la Unión Soviética, como aliado hasta ese momento de Alemania y en espera, bajo el manto de los nazis, ampliar sus zonas de influencia en Europa.

**Indumentaria.** Mientras que Adolfo Hitler posee una vestimenta típica del ejército alemán compuesta por gabardina y botas de cuero forzado, los miembros de las otras naciones poseen atuendos típicos de gala y diplomacia, sugiriendo con este pequeño detalle que la sorpresa de una confrontación mundial encabezada por Alemania y Rusia era un tanto utópica, no por considerar que estas potencias no tuvieran el suficiente material bélico para sostenerla, sino por una alianza de ideologías totalmente contrarias que traería nefastas consecuencias para todos los continentes, comenzando por Europa.

**Mensaje.** El mensaje es claro. Las puertas de una nueva confrontación se encuentran abiertas y los protagonistas de esta ya se pueden dilucidar: por un lado la Alemania nazi en cabeza de Adolfo Hitler, por otra Rusia con Stalin bajo su mando y el resto de naciones como Gran Bretaña y Francia en otro flanco. El comienzo de esta se acerca rápidamente sin saber cuándo ni dónde terminara.

En efecto el manejo del doble sentido a través del dibujo sigue siendo la característica particular de *El Siglo*, las cuales ponen de manifiesto el poderío de la Alemania nazi, sobre el resto de Europa con su nueva aliada la Unión Soviética. En resumidas cuentas, la aproximación a Hitler realizada por *El Siglo* se entendería bajo los siguientes aspectos:

-Un líder que acaparaba una masa poblacional capaz de tener en sus manos el predominio europeo, extendiendo sus fronteras hacia otras naciones y continentes.

-Un canciller emanado del mismo pueblo para salvaguardar a través de su partido, la eficiencia de una política protectora de los intereses de la sociedad alemana.

-Un centro de poder que se basaba en el aparato militar para justificar sus acciones en Europa, como la represión impuesta hacia sus adversarios políticos e ideológicos.

### **Conclusión.**

Viendo la primera parte de esta investigación, es posible afirmar que la posición del periódico *El Siglo* es bastante positiva frente al nazismo, en particular frente a sus reivindicaciones y postulados. El rescate que se hace de la reconstrucción histórica de los momentos antes de la guerra, se hace de manera detallada, no sin antes acaudalar la

---

<sup>63</sup> Su nombre completo era Arthur Neville Chamberlain (1869-1940), primer ministro inglés entre 1937 y 1940; impulsor de la llamada política de apaciguamiento ante la agresividad internacional de la Alemania gobernada por el nacionalsocialista Adolfo Hitler.

<sup>64</sup> Edouard Daladier (1884-1970) político y presidente del consejo francés. Durante su mandato tuvo lugar la aprobación del Pacto de Múnich en 1938 y la declaración de guerra a Alemania 1939.

información de manera ordenada y fácil de entender para sus lectores. El recurrir a fragmentos del pasado histórico de la nación alemana, encamina la información hacia un modo indicativo y determinista, por el cual se recrea la posición de la política y la economía en el desarrollo de la nación, de acuerdo a los hechos, sucesos y acontecimientos que van dándose con el transcurrir de los días. Indicativo por la forma de referirse a hechos que marcaron los destinos de Alemania en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial y que retomados bajo los estatutos del nazismo, eran revalidados de manera directa por un país en continuo cambio, para consolidarse como la potencia que algún día había sido. Determinista por creer que la base de los problemas del momento (en este caso los que acarrea Alemania en los años de postguerra) suponían una evolución de los fenómenos históricos, que están completamente inmiscuidos en su idiosincrasia.

La visión de *El Siglo* muestra que la creación de un nuevo orden permitió al nazismo, resolver el desempleo, proporcionar un nivel de vida aceptable a los trabajadores y campesinos alemanes, enriquecer al grupo de la élite del Estado, la industria y las finanzas y crear una espectacular maquinaria de guerra. Sin embargo con sus esquemas de conflicto, en los cuales a través de la violencia, justificaba sus actos, comienza a haber no una clara oposición a este hecho, sino por el contrario, una aceptación no directa, es decir de respetar el accionar pero no de compartirlo. El hecho de que las presunciones alemanas fueran justas, no significaba que por este hecho atentara con el *statu quo* de bienestar que se venía consolidando poco a poco, después de fracturas tan terribles como la Primera Guerra Mundial o el Crac del 29.

El recalcar el hecho de oponerse al comunismo es también algo interesante de analizar, pues podría entenderse de manera ambigua. Por un lado puede sostenerse que se maneja de acuerdo a las políticas propias de los EEUU, como la doctrina Monroe, en las cuales se ve el comunismo como una amenaza para occidente de acuerdo a los postulados de economía principalmente; pero por otro se puede entender bajo el manto del nazismo, que también abogaba por el anticomunismo, por considerarlo detractor de sus proposiciones y supuestos; el hecho mismo del por qué los nazis se aliaron con la Unión Soviética, sabiendo que su ideología se basaba en el comunismo, es harina de otro costal, que valdría la pena abordar en una futura investigación. Pero el saber por cual postura anticomunista (la de occidente o la europea) se basaba *El Siglo*, es una incógnita que el lector mismo sabrá darle una solución temprana.

El mostrar al nazismo como un movimiento fuerte supone la traída de este concepto o mejor de esa estructura para una adecuación de los modelos conservadores que tiene el partido del mismo nombre en Colombia (que como sabemos es quien controla el diario), en búsqueda de un sistema que pudiera ser implantado para solucionar problemáticas que aquejaban al país por aquella época, no en sentido estricto recalcando cada uno de los postulados, pero si por lo menos de su organización y la manera de contrarrestar los

embates que se presentan a diario. Por esto mismo fue necesario que el diario presentara las opiniones de su partido en cabeza de los intelectuales para armar este arquetipo consensuado. Cuando hablo de intelectuales me refiero a las cabezas más sobresalientes dentro del partido conservador, como el jefe único de partido, los senadores y los representantes a la cámara, quienes por aquella época representaban el poder adentro de la estructura conservadora y se caracterizaron principalmente por los escritos en distintos ámbitos como libros, artículos y ensayos en los que daban cuenta de la afanosa necesidad de Colombia, de tomar posición en los asuntos mundiales que le competían directa e indirectamente. Estos escritos desde luego fueron retomados con posterioridad para explicar las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, como lo abordare en otro de los capítulos de esta investigación.

De manera alguna el capítulo uno, recoge la primera mirada del diario frente al eventual conflicto de la Segunda Guerra Mundial, pero con el pasar de las hojas el lector notará, que el abordaje comienza a cambiar en parte por algunos agentes de carácter interno y externo que influyen, porque no decirlo de manera directa en nuestro país.

## **2. FRENTE A LA GUERRA: UNA NUEVA POSICIÓN AL INTERIOR DE *EL SIGLO.***

Advienen al poder elementos que consideran como necesario el disfrute del poder y quisieran eternizar un Estado que solo momentáneamente es tolerable. Ideas excelentes son extremadas por los fanáticos hasta su anulación en lo insensato, lo que al principio prometía grandes cosas acaba en tragedia o en comedia.

**Oswald Spengler.**

Garriga, R. (1980). *El ocaso de los dioses nazis*, Barcelona: Planeta, Pp 77.

En este capítulo se pretende mostrar desde tres aspectos fundamentales, la lectura del periódico *El Siglo* durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, analizado a través de la caricatura, los artículos, editoriales y primeras páginas del mismo. El primer aspecto a tratar es el nazismo como movimiento político e ideológico de Alemania, que va a ser el protagonista principal de la nueva confrontación mundial. El segundo elemento se refiere a la figura de Adolfo Hitler, como líder único del partido nazi, analizado principalmente a través de la caricatura. El tercer aspecto aborda algunos posicionamientos de tipo político, social y religioso que se gestan al interior de las noticias divulgadas por *El Siglo*. Por último se da cabida para una conclusión final de lo abordado.

### **2.1 EL SIGLO CON EL OJO PUESTO EN EL NAZISMO.**

#### **2.1.2 La extensión de la guerra un obstáculo para el nazismo.**

*El Siglo* a lo largo de sus páginas manifestó una profunda preocupación, referente a la prolongación de la guerra, poniéndola en evidencia a partir de la centralización de su análisis en el nazismo. Este último encuentra sobre el tapete internacional, el decisivo problema de la continuación de la guerra, pues al principio de las hostilidades, el partido encabezado por Hitler, creyó que la culminación del conflicto se daría en un plazo no muy largo de tiempo, lo que le permitiría definitivamente establecerse como una de las potencias sólidas en Europa, no sin antes ver cumplidas las prerrogativas que en un comienzo, había planteado como bases de su estructura política, social y económica. La escena europea se presenta para el nazismo como una “sopa de letras”, en la cual hay muchos intereses reunidos en un solo espacio, pero con cierto grado de dificultad para alcanzarlos.

Así el partido nazi pretendió recuperar la mayor parte de territorio que perdió en la anterior conflagración mundial y que de acuerdo con sus bases fundamentales les pertenecía a su país. Sin embargo el afán por recuperar dichos territorios dista mucho de ser una pretensión política de límites y pertenencias, por el contrario, el querer tenerlas bajo su poderío,

significaba una manera de salir de la crisis socioeconómica en que se encontraba el país desde antes de comenzar el conflicto. La manera primordial para ver más de cerca este aspecto fundamental se encuentra plasmado en varios de los artículos que *El Siglo* rescata para demostrar, que efectivamente la situación alemana se encontraba en un círculo de frustración y restricción que parecía no solucionarse con el paso de los días. “Atacar a Bélgica y Holanda es el plan de ofensiva que Hitler sostiene con ahínco” (ver figura 14), es el título que lleva una de las noticias, que expone de manera fehaciente, la posición social y económica en la cual se encuentra Alemania, que recurre de manera inmediata, a la acción beligerante y de ocupación de territorios de países aledaños al Tercer Reich, para resolver en parte este asunto.



Figura 14. *El Siglo* (Bogotá), Enero 5 de 1940.

El nazismo como partido político en el poder, observa de manera detallada, los efectos de la política impuesta en el país para entrar en estado de guerra. Las restricciones económicas en el sector comercial e industrial, sumados a los continuos agentes naturales como el frío invernal, han desembocado en la escases de alimentos, con mayor preponderancia en las tierras fronterizas, en donde el arraigado impedimento de los cambios comerciales entre una región y otra, no han permitido que se logren tener reservas alimenticias en épocas de conflicto. Los corresponsales de prensa enviados para el cubrimiento especial de esta clase de noticias, observan y describen de manera detallada, la situación vivida por algunos ciudadanos alemanes, frente a esta nueva política. Algunos por ejemplo, narran como “las raciones de leche, pan huevos y café son apenas suficientes al individuo, en las grandes ciudades industriales del Rhur, en donde el frío se suma a la carestía de artículos de primera necesidad<sup>65</sup>, debido a que las líneas de comunicación con los países aledaños como Polonia se encontraban intervenidas y eran escenario de conflicto, además de los cortes

<sup>65</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 5 de 1940, p3 .

diplomáticos que se hicieron con otras naciones, afectando de manera directa la importación y exportación de materias primas; los alemanes resistían de esta manera con solo la producción nacional que habían reservado con antelación, ante el inminente comienzo de la guerra mundial.

*El Siglo* también rescata algunos pensamientos que se dan cabida entre la población alemana frente al partido nazi, pero que están directamente relacionadas con las decisiones político- económicas que se ponen de manifiesto en el transcurso de la conflagración. De nuevo los corresponsales de guerra realizaban su trabajo afanosamente, en la búsqueda de aquella información que les pudiese suministrar con suficiente especificidad, acerca del fenómeno mismo. Las pequeñas entrevistas que pudieron realizar con la población civil alemana, eran de sutil importancia para el periódico por considerarlas expresión de los agentes directamente involucrados; de esta manera *El Siglo* presentaba en uno de sus artículos, una de las impresiones causadas entre los ciudadanos, al que señaló como un obrero neutral que laboraba desde hacía algún tiempo en territorio fronterizo, al respecto este afirmaba “ los dirigentes nazis cometen actualmente grave falta al no distribuir desde ahora víveres a la población y al jactarse de acumular provisiones <sup>66</sup>, lo que se traducía como un temor que invadía a los círculos nazis a que la guerra se alargara y no pudieran superar la situación económica que embargaba al país alemán, pues esto significaba un total colapso del país, que ponía sus esperanzas más entrañables en el partido político que está a la cabeza de gobierno.

Los medios implementados por el régimen nazi fueron claros y concisos a la hora de implementarse a lo largo y ancho de todo el territorio, no sin antes presentar un matiz de control de las noticias y de los titulares de prensa, que vivían a expensas de los hechos circundantes en el campo de batalla. Las radiodifusiones y la escucha de estas entre la población, fueron prohibidas por las autoridades del régimen por considerarlas peligrosas para los intereses del Tercer Reich<sup>67</sup>, pues en ella circulaba un continuo seguimiento de las falencias económicas en materia de alimentos, por aumentar los gastos de guerra, principalmente en las provisiones y armas de los grupos del ejército que realizaban constantes incursiones en territorios aledaños como los Países Bajos; las consecuencias descritas son claras en enfatizar en las repercusiones contra los individuos que no acataran las órdenes de gobierno:

- Pena de muerte a todos aquellos que en estado de guerra escuchasen las radiodifusiones extranjeras, por considerarlas con intereses y fines destructivos de la nación alemana.

---

<sup>66</sup> *Ibíd.*

<sup>67</sup> El término se refiere exclusivamente al Tercer Imperio Alemán proclamado por Adolfo Hitler, como cabeza de gobierno y dirigente del partido nazi.

- Arrestos y retenciones por parte de oficiales de la SS y la Gestapo en todo el territorio alemán, especialmente a los simpatizantes de otra ideología político- económica.

- Encarcelamiento temporal a los manifestantes que se opusieron al régimen nazi y a las pretensiones de este por invadir territorios.

Para una extensión de la guerra, el nazismo debió implementar la creación de una industria férrea y constante de armamento, tanto ligero para los miles de hombres que combatían en el frente, como mecánico ajustado en los vehículos de motor terrestres y aéreos. La fabricación de estos instrumentos modernos requería necesariamente la implementación de una ingeniería bien desarrollada, la creación de centros industriales químicos y automotrices, así como de personal experto. Las materias primas inmediatas se centraban en el hierro y el carbón, por lo que el gobierno nazi, emprendió una afanosa búsqueda de estos materiales a lo largo y ancho de sus fronteras. La ayuda que pudieron brindar sus aliados de guerra (Italia y Japón), fue fundamental para la continuación del conflicto; por este motivo *El Siglo* señaló que “los ejércitos y las armas que los respaldaban, nunca serían más fuertes que los medios de fabricación y la abundancia de materias primas disponibles<sup>68</sup>, puesto que la mayor parte de los recursos económicos se destinaban para la guerra, teniendo que realizar esfuerzos enormes para la implementación de un desarrollo exponencial de sus industrias.

De acuerdo a este episodio, *El Siglo* obtuvo acceso a información clasificada, en donde detallaba con exactitud, que en boga del pacto ruso- alemán, la ayuda del primero sería necesaria para que se llevaran a cabo los objetivos del segundo, no sin antes considerar los medios de transporte, la eficacia del bloqueo y los medios de pago, en lo cual resurgirían profundos distanciamientos y próximos desengaños, de un acuerdo que se hizo de dientes para afuera, sin considerar en absoluto, un devenir histórico, marcado por una profunda heterogeneidad entre uno y otro.

El respaldo económico de Rusia al Reich, fue análogo a un empujón y resurgir de fuerzas de Alemania, para seguir consolidando su poder y su control sobre gran parte de Europa. Sin embargo, todo no era color de rosa para las aspiraciones nazis, los problemas y obstáculos que debía enfrentar para conseguir esta valiosa ayuda, debían ser resueltos en un tiempo bastante corto, que en términos bélicos, sería perder el pulso o la misma guerra. En efecto, uno de los primeros problemas que enfrentó, fue la explotación sistemática de gran parte de las riquezas soviéticas, pues el tiempo y la disponibilidad de mano de obra calificada, fueron dos agentes que jugaron en su contra; tal como lo señalaba *El Siglo* “en una lucha corta no habría tiempo para explotar las riquezas soviéticas<sup>69</sup>, pues era dudoso que Alemania tuviera en disponibilidad los ingenieros que necesitaba para su organización

---

<sup>68</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 13 de 1940, p8.

<sup>69</sup> *Ibíd.*



económica. Aquí ya se evidencian tres problemas estructurales. El primero se refiere al tiempo, que en un estado de guerra es un factor fundamental y determinante, puesto que todos los hechos, sucesos y acontecimientos están enmarcados bajo este, las decisiones juegan un papel fundamental en cuanto definen los procesos, fases y etapas que se llevarán a cabo en el presente mismo; el tiempo es corto para la Alemania nazi, el desencadenamiento de la guerra en la mayor parte del viejo continente, así como su control y poderío mundial, afanaba a la potencia a un grado mayor de exigencia, debiendo copar con sus ejércitos, territorios de países que pasaban a su jurisdicción, además de los continuos gastos que esto generaba, como alimentación, vestido, armas y materias primas.

En este mismo escenario se generaba el segundo problema. Para la adquisición de estas materias primas, era necesario que el gobierno nazi explotara la ayuda brindada por Rusia, pero la inmensidad de territorio de este, sumado al factor ya mencionado de tiempo, repercutían de nuevo. La gran variedad de materias primas industriales, como el manganeso, el magnesio, el antimonio, el cromito, el molibdeno, así como el caucho y el petróleo, presentes en gran parte al sur del territorio soviético, eran necesarios para la construcción de distintos tipos de armas, pero las condiciones climáticas, caracterizadas por un frío invernal, las interceptaciones por parte del enemigo y la dura e intrincada geografía son otras de las dependencias que se añadían. Si en condiciones de una paz verdadera y estable sería difícil de hacer, imagínese en tiempos de una confrontación donde el tiempo se reduce y pareciera que todo estuviera en contra. El continuo bloqueo económico en las fronteras es otro asunto que debía manejarse con cautela, porque el no tener un control sobre este podía incluso extender la guerra a territorios neutros que perjudicaran el continuo trasegar del conflicto.

El último aspecto de mayor envergadura es la incapacidad de los alemanes en la obtención suficiente de mano de obra calificada para explotar las materias primas suministradas por los soviéticos, debido entre otras cosas por la ambición de poder y de control sobre territorios de extensión mayor que la de este. La mayor parte de los ingenieros, mecánicos y demás personal calificado, se encontraba distribuido en vastas regiones del III Reich, principalmente en los centros industriales. Berlín la capital, ocupaba el primer puesto de ocupación para estos oficios, ya que el nazismo pretendía que esta fuera no solo la base de sus operaciones militares, sino también la capital del mundo, por lo que su defensa, ante un enemigo sería portentosa. La otra parte del personal calificado se encontraba en las regiones de Sajonia y Baviera, centros de acumulación de materias primas y de fabricación de armamento. Un restante grupo se encontraba dividido en los vastos territorios ocupados por Alemania como Polonia y Austria, necesarias para el apoyo logístico de las tropas en esas tierras. De acuerdo a esta distribución, “un porcentaje bajo se encontraba disponible

para nuevas formas de trabajo<sup>70</sup>, pero eran insuficientes para compensar la labor que debía ejercerse en territorio ruso, no obstante los esfuerzos por escatimar los gastos de guerra eran rescatables en el nazismo.

*El Siglo* vuelve a contar con la caricatura como un escenario capaz de reunir en una sola imagen la cruenta realidad de un fenómeno en particular, con un matiz de humor y sátira que la caracterizan. Recordemos que J Arboleda fue la persona que destinó el periódico para realizar este tipo de tarea, que lejos de ser algo baladí, requería de mucho esfuerzo y dedicación para su exposición en el diario. De esta forma la caricatura se convierte en una “práctica que entrega información completa, objetiva y contextualizada<sup>71</sup>, cuyo finalidad es reflexionar a través del humor de los problemas. Como en esta caricatura titulada “LA AYUDA DE STALIN A HITLER” (ver figura 15) que expone la impotencia del nazismo frente a la ayuda rusa, la doble jugada de un Stalin, que ofrece ayuda pero no respaldada, ni con personal ni con garantías, escudado bajo la grandeza de su territorio y un Hitler angustiado por la extensión de la guerra.

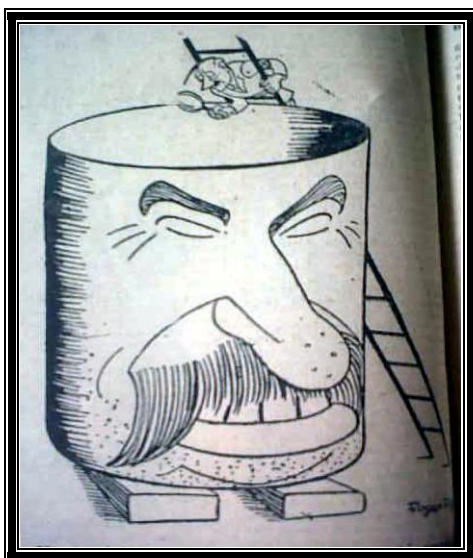


Figura 15. *El Siglo* (Bogotá), Enero 11 de 1940.

**Los protagonistas.** Las dos figuras que aparecen en la imagen son por un lado Adolfo Hitler, representado con un tamaño pequeño de estatura, en el que solo puede apreciarse medio cuerpo, señalando este detalle que las bases de apoyo son inestables y hasta inexistentes, puesto que sus aliados le han brindado ayudas pero ineficientes a la hora de extender un conflicto de alto impacto. Stalin por su parte se encuentra recreado como un tanque cilindrico hueco, representando de este modo que aunque Rusia posee una grandeza

<sup>70</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 14 de 1940, p6.

<sup>71</sup> A. Gómez, *El análisis de la caricatura de Antonio Caballero como elemento pedagógico*, en Revista Oikema 32 (2007) Pp 48.

territorial y una riqueza material incomparable, esta no será destinada eficazmente a los objetivos de Alemania.

**El cilindro o depósito.** Aunque este es de gran tamaño se encuentra vacío. Las ricas materias primas rusas alojadas a lo largo y ancho de su territorio, suponen para Hitler una vital ayuda para la extensión de la guerra, en boga del pacto con Stalin. Sin embargo, este último las ofrece descomedidamente, sabiendo de antemano que Alemania no podría explotarlas a sobre manera en un periodo tan corto de tiempo.

**La lupa.** Simboliza la angustia de Hitler por conseguir la mayor cantidad de materias primas debido a la prolongación de la guerra. También se refiere que será mínima la explotación que pueda realizar en territorio ruso en un tiempo tan corto.

### **2.1.3 Dos propuestas del nazismo vistas por *El Siglo*.**

Estas restricciones y obstáculos presentados por parte del Estado alemán, generaron duras reacciones al interior del partido nazi, surcándolos bajo dos posturas de la misma base, pero con distintas maneras de accionar en el campo de batalla. Por un lado se encuentra la posición radical de Hitler como líder del nazismo, junto con la de su ministro de relaciones exteriores Von Ribbentrop<sup>72</sup>, quienes abogaban por una serie de acciones de guerra en contra de países neutrales como Holanda y Bélgica, que podrían proporcionarles suficientes materias primas y bases de reserva a sus ejércitos, al ver ante sus ojos como el transcurso de la guerra se iba haciendo cada vez más largo; apoyaban la aceleración de la industria a nivel nacional con un grado mayor de rigidez y velocidad, pero descuidaron otros sectores como el rural, con una base enraizada en el campo, encargado de proporcionar alimentación necesaria para todos sus habitantes, pero afectado por agentes naturales como el frío y económicos como la restricción de productos de primera necesidad.

Este núcleo del nazismo se enfrentaba a otro foco de pensamiento interno encabezado por Goering<sup>73</sup> y Goebbels<sup>74</sup>, que pretendían que la economía se debía reactivar a partir de la mayor productividad nacional, con un programa fiscal de severas economías, así como una política internacional de estricta neutralidad, sin recurrir solamente a los dividendos y capitales generados por la ocupación de territorios. Para estos era claro que la puesta en marcha de estrategias militares avanzadas, requerían de una planificación previa en

---

<sup>72</sup> Joachim Von Ribbentrop (1893- 1946) diplomático y político alemán. Ministro de relaciones exteriores entre los años de 1938 y 1945. Negoció el sistema de alianzas entre Alemania, Italia y Japón (Pacto Tripartito) y el Pacto de no agresión de Rusia y Alemania en 1939.

<sup>73</sup> Hermann Wilhelm Goering ( 1893- 1946) mariscal alemán, comandante en jefe de las Fuerzas Aéreas Alemanas (Luftwaffe) y segundo líder más poderoso de la Alemania nazi, famoso por la estrategia de bombardeos de terror

<sup>74</sup> Joseph Paul Goebbels (1897- 1945) político alemán, jefe de la propaganda del partido nazi, que empleó la estrategia de odio a los judíos y otros grupos no arios. Inculcó al pueblo alemán la idea de que Hitler era un verdadero Dios.

diferentes campos, sobretodo el económico que garantizaría una completa victoria en cualquier escenario en que se presentase. La propaganda, por supuesto en cabeza de Goebbels, representaría una forma de transmitir, inducir e intensificar noticias en las cuales el nazismo, fuera el foco de primordial importancia dentro de la sociedad alemana, para que se sintieran identificados no solo por un partido político que estaba a la cabeza de gobierno, sino considerarlo como una forma de representación popular encaminada al desarrollo y progreso del país.

En relación con este suceso, *El Siglo* mostró en uno de sus artículos titulado “Hitler y Ribbentrop contra Goering y Goebbels” (ver figura 16) el enfrentamiento entre estas dos facciones del nazismo, que sin lugar a dudas, sembró un precedente bastante importante en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, por el resquebrajamiento de un partido político, que parecía lo suficientemente sólido como para presentar problemas a nivel interno. En palabras de un corresponsal de guerra, el diario señaló la siguiente acotación: “he recibido informaciones de diferentes fuentes, sobre las divisiones que se han presentado en los círculos dirigentes nazis respecto a los actos más esenciales de la guerra<sup>75</sup>, que hacía referencia a la no conciliación de ideas del gobierno de Hitler acerca del accionar mismo en la guerra.

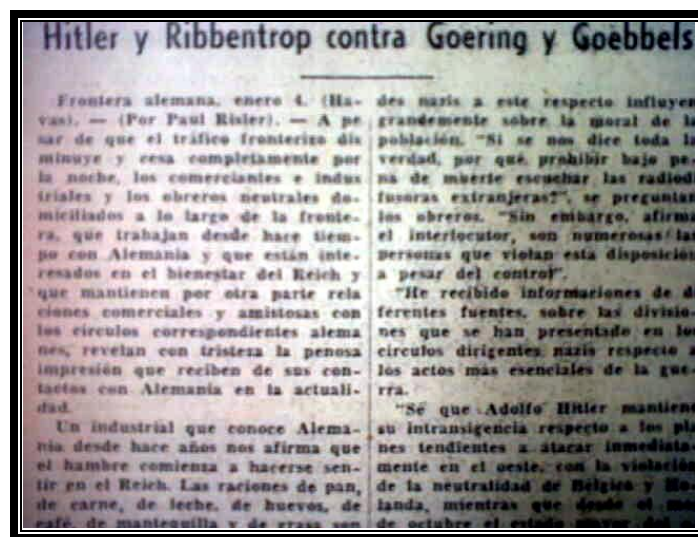


Figura 16. *El Siglo* (Bogotá), Enero 5 de 1940.

De acuerdo a lo anterior *El Siglo* mostró estas dos bifurcaciones del nazismo, como la fractura más sobresaliente del partido desde el comienzo de la guerra, matizando su observación en los continuos choques políticos, referidos a las acciones que emprenderían en los próximos días en Europa. Esta directriz se hacía manifiesta en los enfrentamientos que no son para nada favorables a la Alemania nazi, puesto que interferían en sus intereses

<sup>75</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 5 de 1940.

prioritarios de expansión y de control sobre gran parte de Europa. Para el nazismo era claro que la separación o bifurcación del movimiento era definitiva en los acontecimientos venideros, pues la toma de una decisión cualquiera, direccionaba el conflicto a otro plano no tan favorable para sus aspiraciones, cambiaban las bases diplomáticas presentes y se vendrían cambios en el movimiento de fichas del ajedrez político europeo. En efecto los cambios más sustanciales del nazismo debían analizarse desde estas dos perspectivas, pero con más detenimiento. De este modo la propaganda, la diplomacia y la táctica militar, son tres categorías que encerraban las discrepancias entre estos miembros del partido nazi.

**La propaganda.** En 1939 Joseph Paul Goebbels fue nombrado jefe de propaganda del partido nazi, propiciando campañas basadas en una estructura antisemita y anticomunista. Su labor propagandística permitió que la figura de Hitler, como jefe supremo del nazismo, alcanzara los niveles más altos de popularidad entre el público nacional alemán y el extranjero. Los problemas surgieron cuando Hitler decidió tomar los periódicos y otros medios de comunicación masiva, para exaltar también la figura de Joachim Von Ribbentrop, entonces ministro de relaciones exteriores del III Reich. Las relaciones entre este último y Goebbels no eran de las mejores; las decisiones políticas trascendentales que apoyaban Hitler y Ribbentrop eran de un corte más radical. Así, *El Siglo* reconstruyó en uno de sus apartados, la manera como se daba esta división en los círculos nazis:

“Adolfo Hitler mantiene su intransigencia respecto a los planes tendientes a atacar inmediatamente en el oeste, con la violación de la neutralidad de Bélgica y Holanda, mientras que desde el mes de Octubre, el Estado mayor del ejército alemán, aunque sin oponerse abiertamente a estos planes ha retardado notablemente. Las mismas fuentes indican que Hitler es apoyado especialmente por el ministro de relaciones exteriores Joachim Von Ribbentrop y el jefe de la Gestapo señor Himmler, mientras que el mariscal Herman Goering y el ministro de propaganda señor Joseph Goebbels, son partidarios de una política diferente, menos violenta, lo cual puede ser más peligroso para Francia y Gran Bretaña.”<sup>76</sup>

Esta brecha al interior del nazismo era reflejada por diferentes círculos políticos, quienes en reuniones y encuentros casuales o programados, veían un continuo fraccionamiento del partido que repercutía directamente en su accionar y en los asuntos que concernían a la guerra, propiciando un continuo desbalance de sus aspiraciones tanto en el viejo continente como en otros territorios estratégicos. Pero no solo las diferencias en el accionar político de estos miembros los distanciaban, también su carácter y personalidad, que en repetidas ocasiones se observaron en varias de las conferencias de prensa a las que concurrían; en referencia a este suceso, *El Siglo* logró entablar conversación con un miembro de la prensa nazi, que observaba que “quien asistía con asiduidad a ambas conferencias de prensa

---

<sup>76</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 5 de 1940, p3.

(la del ministro de propaganda y la del ministro de relaciones exteriores) pronto podía percatarse de que las relaciones entre Goebbels y Ribbentrop no eran muy cordiales<sup>77</sup> En efecto, las dos partes compartían un ideal político, pero no un pensamiento de acción en el campo de batalla homogéneo, lo que produjo los primeros distanciamientos en los círculos nazis. Aunque nunca se pudo establecer con exactitud el porqué de esta rivalidad entre estos dos miembros del nazismo, si se observaban en distintos escenarios, que los gestos y los comentarios de uno y del otro se venían venir como un memorial de agravios, mas sin embargo, Hitler como líder supremo del partido y a sabiendas de este hecho, no propició nunca un encuentro entre ambos, en búsqueda de un diálogo conjunto que diera fin al suceso. En la figura 17 se aprecia a estos dos personajes en algunos de los momentos en que realizaban sus actividades políticas.



Figura 17. Garriga, R. (1980). *El ocaso de los dioses nazis* Pp 77.

**La diplomacia.** Centrada principalmente en la figura del ministro de relaciones exteriores Joachim Von Ribbentrop, quien era el encargado de los intereses y conexiones de la nación alemana con otros países. *El Siglo* describió que “la discusión entre los miembros del partido nazi, nació de la profunda pugna contra los comunistas rusos<sup>78</sup>, en el ámbito del pacto de no agresión con Stalin. Mientras que Goering y Goebbels no eran amigos de esta

<sup>77</sup> Garriga, R. (1980). *El ocaso de los dioses nazis*, Barcelona: Planeta, Pp 77.

<sup>78</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 5 de 1940, p8.

prodigiosa alianza, Hitler y Ribbentrop la veían como una pasmosa ayuda que podría beneficiarles en pro del desarrollo de la guerra.

El afán de ese mismo pacto lo podemos ver en las figura 18 en donde *El Siglo* mostró la prisa por firmar un acuerdo con Rusia dictado por Hitler y secundado por Ribbentrop, lo cual le permitió a la Alemania nazi avanzar lo que más pudiera en la consecución de sus objetivos estratégicos de los territorios conquistados, no sin antes tener a los rusos bajo su control, para que estos no interfirieran en cada uno de sus propósitos. Es evidente que la firma de este tratado no solamente supuso que algunos hombres al interior del nazismo estuvieran en desacuerdo, también los múltiples sectores representados en las potencias aliadas vieran con tremenda conmoción como dos potencias con ideologías opuestas (la comunista y la nazista), pudieran en apariencia crear lazos de consenso, enterrando sus diferencias en un tiempo tan corto. Pudiera entenderse en cuanto Hitler necesitaba tener neutralizados a los soviéticos, en su inminente conflicto con Polonia y otros países europeos, en tanto que Stalin deseaba extender sus fronteras hacia el oeste, en beneficio propio y para garantizar su propia seguridad.



Figura 18. *El Siglo* (Bogotá), Agosto 23 de 1939.

**La táctica militar.** El arte de la guerra, siempre ha necesitado de su valiosa consejera: la táctica militar. Herman Goering, segundo al mando del nazismo y comandante en jefe de la *lufwaffe* (Fuerzas Aéreas Alemanas) lo sabía. Como también lo tenía presente *El Siglo*, quien retrataba la personalidad de Goering con una serie de rasgos característicos, hasta el grado mismo de ponerlo como sucesor de Adolfo Hitler. De este modo, para el diario “la personalidad de Goering a quien Hitler pusiera de probable sucesor en caso de que algo le ocurriera en esta emergencia, se podía resumir como un militar rígido con un corazón de niño<sup>79</sup>, señalando de esta manera que a pesar de su condición de militar y de jefe de la Fuerza Aérea Alemana, que le implicaba tener un carácter tajante para atacar a través de

<sup>79</sup> *El Siglo* (Bogotá), Septiembre 2 de 1939, p.2.

bombardeos a sus enemigos, algunas de las decisiones del partido lo hacían flaquear, hasta el punto de manifestar su inconformismo ante sus colegas nazis.

Las decisiones tomadas por Hitler referentes a la invasión de países que no acataran sus lineamientos y la consecución de estas acciones por parte del ministro de relaciones exteriores Joachim Von Ribbentrop, hicieron que Goering tomara una posición contraria, pues este abogaba por no atacar a los países neutrales, sino más bien dar golpes contundentes y certeros a las potencias más poderosas como Inglaterra. Cuestiones de táctica o de forma de accionar se dieron al interior del nazismo y los peligros que con el pasar de los días se hacían más frecuentes, preocupaban a los nazis, sobre todo por los choques que ellos mismos tenían.

#### **2.1.4 *El Siglo* y la educación nazi.**

*El Siglo* hizo énfasis en ciertos aspectos del nazismo, que no habían sido tocados a profundidad por otro tipo de fuentes. El tema de la educación nazi, entra a formar parte de este cúmulo de perspectivas frente al tema y la mejor forma simbólica de mostrarlo es a través de la caricatura. *El Siglo* utiliza este tipo de género artístico, para realizar una representación humorística que no solo exagera los rasgos físicos de sus personajes, sino también algunos detalles de comportamiento, de vestimenta y hasta de acciones características en el entorno mismo donde se desarrollan. La situación en este caso es muy particular, se refiere de modo alguno a la línea educativa que seguían muchas de las escuelas alemanas durante el transcurso de la guerra y como estas reconfiguraban a escala, un modelo político y social en boga. Para realizar un acercamiento de los pormenores del hecho mismo, es necesario remitirnos a la figura 19, que muestra grandes rasgos de descripción de una situación particular.



Figura 19. *El Siglo* (Bogotá), Enero 7 de 1940.



En primera instancia se deben particularizar algunos elementos que aparecen en la imagen, para determinar su grado de importancia y el trasegar histórico desde el cual se configuran. El primer componente constitutivo lo enmarca el ala militar; Pero ¿Por qué es tan sobresaliente este pilar en la educación nazista? o ¿Por qué *El Siglo* lo reconoce como importante? Son preguntas frecuentes que darán cabida en este aparte del capítulo. Haciendo un seguimiento a las teorías totalitarias nazis “el hombre tiene obligatoriamente que ser político. El joven tiene que ser soldado. No hay libertad. El hombre estará orgulloso de obedecer<sup>80</sup>. En consecución con ese objetivo, el matiz marcial de la figura se ve enfocado en dos partes: la vestimenta del niño y los símbolos y signos que se encuentran en el espacio en el cual se da parte la escena.

**La vestimenta.** A simple vista la indumentaria que tiene puesta el niño no es homogénea ni adecuada para la edad que tiene, es desde luego, una vestimenta de tipo militar: las botas de cuero alzado, el camuflado, la pretina, los broches y el quepis. Pero, ¿Por qué *El Siglo* lo muestra como algo que hace parte de su educación? La respuesta es sencilla. Porque ese era el lineamiento educativo básico, durante el auge del nazismo y durante el transcurso de la guerra. Su misión educadora estaba en formar hombres físicamente sanos, con un desarrollo potencial de sus facultades mentales al máximo exponente, impulsado bajo una fuerza de voluntad y de decisión, en la cual sentara hábitos de asumir responsabilidades de sus actos, a través de la autorreflexión y la introspección. Es lógico que una mentalidad de un niño o de un joven fuera manejable, por lo cual eran presas fáciles de alienar, para un Estado que necesitaba con urgencia, la mayor contingencia de soldados jóvenes, coaptados por la ideología. Al respecto, *El Siglo* rescataba lo siguiente “hay que actuar sobre la criatura humana, cuando esta se encuentra en periodo de formación, impresionándola, dominándola, captando su imaginación<sup>81</sup>. La constitución de las llamadas juventudes hitlerianas y grupos alternos filiados al ejército nazi son muestras de ello.

**Símbolos y signos.** La adopción de la esvástica como símbolo del nazismo y la figura de Adolfo Hitler como arquetipo a seguir, eran la base estructural en la cual la educación se basaba. Las categorías más tratadas eran la disciplina y el dogma nazi. La disciplina alemana era muy severa y más tratándose en tiempos de guerra. Al respecto Von Pappen<sup>82</sup> aducía que “el alemán tradicional no le gusta morir en la cama. Las madres tienen que educar a sus hijos para que sepan morir por la patria<sup>83</sup> En efecto, la disciplina no solo se basaba en el hecho de la instrucción del sujeto, también se basaba en la observancia de las leyes y ordenamientos estrictamente militares, en donde jugaba un papel fundamental el

---

<sup>80</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 13 de 1940, p.4.

<sup>81</sup> *Ibíd.*

<sup>82</sup> Franz Von Pappen (1879-1969) diplomático, militar y político alemán. Sus bases ideológicas fundamentadas en el Movimiento Revolucionario Conservador, fueron primordiales para el ascenso de Adolfo Hitler al poder. Conocido por sus intrigas se le llamó “ el diablo con sombrero de copa”.

<sup>83</sup> Garriga, R. (1980). *El ocaso de los dioses nazis*, Barcelona: Planeta, Pp 214.

honor. Los dogmas eran principios más específicos, que se inscribían en la visión y misión de un nacionalista puro dictaminados obviamente por el Führer; la superioridad de la raza aria, la xenofobia y el odio a los judíos eran sus principales armas. Pero tres lineamientos sugerían de una mayor atención dentro de la ideología nazista, que eran claves para la puesta en marcha de varias de las acciones a realizar en el trasegar bélico del conflicto.

-No se educará al joven para ser sabio, bueno, valiente, libre, sino para ser un peón del Estado<sup>84</sup>

- Hay que clasificar a la humanidad con un criterio basado sobre las razas físicas, en sustitución de la clasificación cristiana, que juzga a los hombres de acuerdo a su fe y sus hechos<sup>85</sup>

- Hay que glorificar la intolerancia y la violencia como espléndidas manifestaciones del heroísmo nórdico encarnado por el nacionalsocialismo<sup>86</sup>

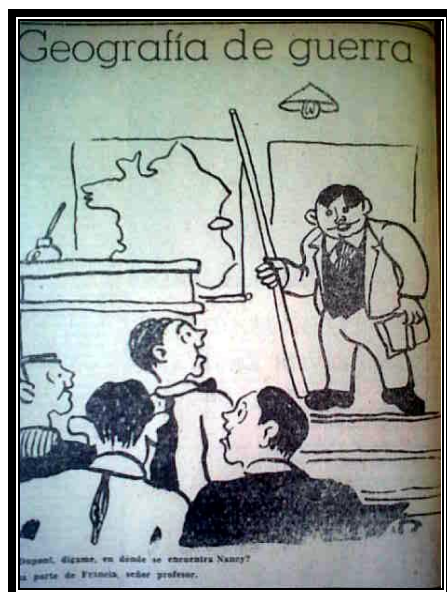


Figura 20. *El Siglo* (Bogotá), Marzo 5 de 1940.

De nuevo la exposición de *El Siglo* a través de la caricatura referente a la educación impartida por el nazismo. Esta vez cambian los pormenores de espacio y de objetivo.

**Espacialidad.** El espacio ya no es el núcleo familiar como se mostraba en la anterior figura, ahora se centraliza en el ámbito de la escuela, fundamentado en el aprendizaje de conocimientos básicos.

<sup>84</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 13 de 1940, p.4.

<sup>85</sup> Garriga, R. (1980). *El ocaso de los dioses nazis*, Barcelona: Planeta, Pp 65

<sup>86</sup> *Ibíd.*

**Personajes.** El profesor hace las veces de guía y de emisor de conceptos puntuales y los alumnos, no solo se encargan de recibirlos, sino también de retroalimentarlos.

**La escena.** muestra una típica clase de geografía, en la cual, el profesor pregunta por la ubicación de una ciudad y los alumnos responden que esta está ubicada en Francia. Pero ¿Qué tiene de raro este aspecto? *El Siglo* juega con un doble sentido, debido a que esta ciudad junto con todo el territorio francés, pasaron a formar parte del nazismo durante la guerra, por lo tanto ya no sería un Estado galo, sino un Estado germano. En efecto, esta burla tiene un carácter irónico y cruel, frente a la posición de los aliados, sobre todo contra Francia que la ve como una potencia dominada y derrotada política y militarmente. *El Siglo* adopta en parte una postura de apoyo a la potencia alemana, considerando que sus prerrogativas de reivindicación son justas y deben llevarse a cabo, durante el trasegar de los hechos en el conflicto; una postura que se irá construyendo como una pirámide a medida que se lean los otros aportes de la investigación.

## 2.2 UNA NUEVA PERSPECTIVA DE HITLER MOSTRADA POR *EL SIGLO*.

### 2.2.1 Doble juego contra doble juego.

La mirada de *El Siglo* frente a la alianza entre la Alemania nazi y la Rusia comunista, sigue siendo el eje desde el cual, se enmarca la caracterización de la figura de Adolfo Hitler. Evidentemente tanto Alemania como Rusia están encerradas en un juego doble en el tablero de la guerra europea, debido a su posición militarista y a su diplomacia con otros países. En efecto, la figura de Adolfo Hitler sigue siendo “la de un líder militar supremo, intachable y radical en sus posicionamientos<sup>87</sup>, pero que se ve permeado y sujeto por una dependencia a un doble juego que él mismo armó con la Rusia comunista. El entablar una lucha armada en Europa con repercusión en el mundo entero, supuso para Hitler, que la mejor forma de lograrlo era mantener un pacto de no agresión, contra una potencia, que abogaba por una ideología totalmente contraria: la comunista, en pro de poder lograr sus objetivos de manera tangencial a los intereses de la misma Rusia.

Sin embargo, *El Siglo* es directo en afirmar “que ellos se habían permitido emitir comentarios, sobre un posible y repentino rompimiento entre Rusia y Alemania, tan inesperado como la conclusión del pacto germano- ruso y sobre el doble juego alemán en pro y en contra de Rusia<sup>88</sup>. Para ellos era claro que los rusos atacarían primero a un Hitler que no pensaba homogéneamente con sus mandos militares, que se hacía lo que él pensaba y como lo pensaba y sobre todo un Hitler que veía que el pacto con Rusia había sido tan desfavorable para los alemanes, como la firma del mismo tratado de Versalles.

---

<sup>87</sup> *El Siglo* (Bogotá), Septiembre 2 de 1939, p.8

<sup>88</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 14 de 1940, p.4.

Pero para enfocar el análisis hacia un estudio más específico, es necesario revisar de nuevo un lenguaje expresado por *El Siglo*: la caricatura. En él “se inicia un proceso de transformación y codificación del hecho o evento, de acuerdo con las características estructurales propias del medio impreso<sup>89</sup>, señalando en este caso el pacto de no agresión entre las dos potencias europeas: Alemania y Rusia.

Veamos la figura 21 titulada LA TRIPLE ALIANZA para darnos cuenta de que se trata.



Figura 21. *El Siglo* (Bogotá), Marzo 3 de 1940.

Esta figura encarna muy bien, el pensamiento del periódico frente a la decisión de Hitler de mantener en pie su alianza con Stalin. Hay varios aspectos que vale la pena resaltar en esta caricatura.

**Los personajes.** En la figura se encuentran retratados Hitler a mano izquierda, Stalin a mano derecha y la intervención de un tercer personaje en la figura de un esqueleto que simboliza la muerte. Esta última ocupa una posición central entre ambos personajes, representando que esta alianza, acarrearía nuevas y funestas consecuencias para ambos bandos, no solo en la cesación de la vida de los combatientes, sino también en la de los civiles inocentes que se encontraban sin salida en un conflicto que se hacía cada vez más largo.

Un segundo aspecto a tratar son las fisionomías y gestos de los personajes. La cara de Hitler se mezcla entre la seriedad y disciplinamiento militar de un alemán puro, con la de una faceta de melancolía y tristeza, por un pacto que no fue para nada favorable a sus intereses y que muy probablemente incrementaría los esfuerzos y sacrificios de su propio

<sup>89</sup> Chirinos, A. (2006). *Análisis semántico- pragmático de las caricaturas de Pedro León Zapata*, Maracaibo: Scielo, Pp 58.

pueblo; por su parte Stalin luce sonriente, imponente, con una proporción física mayor, que induce a pensar no solo por la grandeza de su territorio, sino también por los fructíferos productos en materia de territorios y poder que esta alianza le condujo.

El tercer y último aspecto se refiere a los símbolos de cada uno. La esvástica<sup>90</sup> y la cruz gamada, hacen parte de la indumentaria de un Hitler que no pierde su postura marcial, ni su arquetipo como nazi convexo. La hoz y el martillo y el uniforme del ejército rojo, hacen parte de la indumentaria de Stalin que simboliza a los comunistas rusos.

**Mensaje.** Dos ideologías opuestas y en un mismo cuadro, representan desde luego una .utopía para cualquiera que lo observe, mas sin embargo dan cabida a la imaginación de que un posible rompimiento entre ambos es cosa de tiempo.

Una segunda caricatura titulada UN REPARTO AMIGABLE (ver figura 22) nos dará un complemento de información al tema tratado.



Figura 22. *El Siglo* (Bogotá), Enero 7 de 1940.

**El plano.** muestra la figura un inequitativo reparto de territorios ocupados, con base en el pacto de no agresión entre Hitler y Stalin. Para los rusos es bastante beneficioso y lucrativo, mientras que para los alemanes es ineficiente y vulnerable.

---

<sup>90</sup> La esvástica es una cruz cuyos brazos están doblados en ángulo recto. Fue adaptada como uno de los símbolos nazis más peculiares, cuya característica principal es que gira en sentido dextrógiro ( cuando gira a la derecha)

**Las bolsas.** simbolizan el botín que cada uno ha adquirido durante el transcurso de la guerra. La de Stalin es mucho mas grande y con mayor volumen, en comparación con la de Hitler que es pequeña y casi sin contenido en su interior.

**El escenario.** Simulando los vestieres o camerinos de un coliseo o de un estadio, la referencia expuesta es al juego de la guerra. Aunque ambos países son participes de este, la victoria para uno y pérdida para el otro se hace inevitable.

**Los personajes.** Vuelve a formar parte importante de la mirada de *El Siglo* las fisionomias de los personajes. Ya no vemos a un Hitler serio, robusto y con su posición marcial, al contrario se nota débil por su aspecto físico, flaco y sin energía que lo vitalice. En oposición esta Stalin robusto, de pie, con su uniforme militar. En las expresiones se muestra a un Hitler decepcionado, derrotado y con una tristeza que lo embarga, por la mala jugada de aliarse con un enemigo con posturas ideológicas y políticas distintas; un reparto para nada amigable de parte de Stalin quien luce una expresión de agrado, por sus productos alcanzados y por la comprensión y agradecimiento a Hitler, que se enmarca en la posición de la mano de éste sobre el hombro del otro.

**Mensaje.** *El Siglo* no expresa simplemente a través de este dibujo, las funestas consecuencias que trajo este pacto para Hitler, sino supone el advenimiento de una posible retaleación rusa sobre Alemania y sus territorios conquistados por intereses propios, en las cuales solo el tiempo sabrá cuando se dara cabida a este acontecimiento.

### **2.2.2 La doctrina hitleriana analizada por *El Siglo*.**

Las presunciones de Hitler siempre tuvieron un referente teórico desde el cual se movilizaron y actuaron en contraprestación a sus lineamientos políticos. *El Siglo* demuestra que más allá de la postura que Hitler propugnaba, había una base desde la cual se apoyaba, centrado en un personaje: Hegel. El periódico afirma que la figura de Hegel fue mucho más influyente en Hitler que el mismo Kant, ya que en el primero “las condiciones de su éxito estaban en su carácter político, en su entusiasmo difuso y oratorio y en su obscuridad<sup>91</sup>. En el primer aspecto, el político, la divulgación iba más allá del espíritu de las ideas y se centraba principalmente en el Estado. Uno que era entendido bajo estos lineamientos:

“El Estado es la substancia ética de los pueblos. El Estado es el poder y la dignidad. El Estado tiene todos los derechos, en su esfera el fin justifica los medios. La pasión y el sentido de mando son impulsos éticos<sup>92</sup>”

---

<sup>91</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 13 de 1940 , p.8.

<sup>92</sup> *Ibíd.*

Una descripción casi exacta desde la cual justificaba su Estado de gobierno, bajo la cabeza del partido nazi, pues la moral y la obligación del hombre ario para con su Estado, era cuestión de honor, responsabilidad y disciplina en pro de los intereses de la nación.



Figura 23. *El Siglo* (Bogotá), Enero 13 de 1940.

Hitler encajonaba muy bien en la descripción del hombre completo, pues para Hegel “el hombre completo debe ser político y estatal”<sup>93</sup> Político en cuanto intervenía directamente en los asuntos de gobierno, tanto internos como externos, así como de los intereses y relaciones con otros Estados con igual o diferente postura política; de esta forma Hitler tenía a su favor la gran diplomacia alcanzada con algunos países a través de su interventor, el ministro de relaciones exteriores Joachim Von Ribbentrop, además de los pactos firmados durante el trasegar de la guerra, como figuran el pacto ruso- germánico. Estatal en cuanto era jefe único del partido nazi, que estaba a la cabeza de gobierno y que tenía bajos sus manos, el poder de decisión sobre asuntos de carácter militar, social, político, económico y hasta cultural. Todos de una manera u otra debieron acatar las decisiones de su Fuhrer, o de lo contrario eran conducidos a una muerte directa. Ese ejercicio dialéctico del cual propugnaba Hegel como investigador de la naturaleza de la verdad, a partir del análisis crítico de los conceptos, lo hacía Hitler durante la mayor parte de su tiempo, siempre criticaba algunos conceptos acuñados a Alemania, basados en una verdad que para los aliados era intachable, pero que para él y para el futuro de su pueblo alemán no eran tan claros a simple vista.

A partir de lo anterior, Hitler había postulado en su obra maestra *Mi Lucha*<sup>94</sup>, algunos lineamientos encaminados, bajo el hilo conductor de este idealismo absoluto, al propugnar

<sup>93</sup> *Ibíd.*

<sup>94</sup> Su nombre en alemán Mein Kampf. Gran obra doctrinaria y antisemita escrita por el político alemán Adolfo Hitler en el año de 1924. En sus casi 400 páginas, se expone la formación, génesis y principales hechos del

en sus más de 400 páginas un programa antisemita, que defiende el establecimiento de un Estado racial que asegura el poderío y control del linaje germánico sobre los demás pueblos del planeta, además de una directa oposición al comunismo y a los judíos. Pero *El Siglo*, demuestra que esta postura se va perdiendo con el trasegar de los hechos mismos del conflicto, en donde Rusia estaba llevando la mejor parte de los productos.



Figura 24. *El Siglo* (Bogotá), Enero 8 de 1940.



Figura 25. *El Siglo* (Bogotá), Marzo 9 de 1940.

En ambas figuras la 24 y 25 hay una clara burla de los ideales de Hitler por parte de Stalin, que vio en el pacto ruso- germánico, la mejor forma de apoderarse de nuevos territorios. Lo común se halla en la representación del libro *Mi Lucha*. Para la primera figura, es utilizado de escalerilla para Stalin, al querer apoderarse de territorio Finlandés, poniendo en reflejo que la alianza con Hitler, fue el trampolín que necesitaba para sus intereses de expansión e imperialismo. Para la segunda, *Mi lucha* para Stalin es la puesta en marcha del rompimiento

---

partido nazi. Se fundamenta en tres principios: el primero un programa antisemita, el segundo la lucha contra el comunismo y la tercera es establecimiento del Estado Vital.



de relaciones con Alemania, convirtiéndose en la enemiga que acabaría con cada uno de los miembros del partido nazi.

Desde luego esta posición de *El Siglo* no se basa en un apoyo acérrimo a las pretensiones rusas, por el contrario muestra que esa alianza estratégica planteada por Hitler, de no romperse, desencadenaría en el total aniquilamiento y pérdida de la guerra por parte de Alemania. Era algo así como la cábala del periódico, frente al futuro de la conflagración mundial. Los detalles mismos y el giro que tomaban los acontecimientos sugerían que tal hecho sucedería en un tiempo no muy largo, aunque desde luego, las variantes y agentes que en ella intervendrían serían variables y no constantes.

De nuevo vemos la figura de Hitler acopada en su fisiología y en sus expresiones, ya ni siquiera posee un cuerpo formal, sino está representado por un cráneo, en donde reposa la humanidad de Stalin; su expresión de tristeza, melancolía e impotencia se ve reflejada en los rasgos de la calavera; de acuerdo a esto *El Siglo* demuestra que muy posiblemente de continuar este pacto de no agresión entre ambas potencias, Alemania con Hitler a su cabeza, terminaría con una derrota en sus manos casi infalible. Las decisiones del Führer debían ser decisivas para ganar la guerra, de lo contrario las consecuencias serían implacables; pero ¿Cómo hacerlo cuando los miembros de su partido y el gabinete militar de su ejército tenían problemas de convivencia? La respuesta es una sola: imponiendo un nuevo orden estratégico, no consensuado sino impuesto radicalmente.

## **2.3 LAS CORRIENTES IDEOLÓGICAS DE *EL SIGLO* EN TORNO AL NAZISMO.**

### **2.3.1 La corriente católica.**

Durante la mayor parte de la conflagración mundial, *El Siglo* siempre mostró un imperioso rescate del ámbito religioso en cabeza de la iglesia católica. La búsqueda de alternativas que buscaran la pronta solución del conflicto, con base en los valores ético morales y cristianos, adquirieron un marcado contraste en pro de la defensa de la vida, en un espacio en el cual, ésta última estaba deslegitimada y tenía un valor nulo. En efecto, una clara consideración de la iglesia supondría un lineamiento desde el cual, los países en conflicto podrían reformular su status de beligerancia, adoptando nuevas medidas, para un nuevo tipo de sociedad moderna. De este modo, algunos artículos de *El Siglo* referían que:

“la paz europea únicamente podrá obtenerse por medios morales, poniendo en juego el mayor prestigio espiritual del mundo, al cual quieren asociarse hoy los más poderosos de la tierra, que no están aún contaminados con el virus de la pasión política<sup>95</sup>”

---

<sup>95</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 2 de 1940, p.8.

En concordancia con lo anterior, la preocupación de *El Siglo* se daba en torno a los países totalitarios, por considerar que estos tenían la batuta de control, frente a las decisiones de ofensiva del conflicto en boga. Las distintas conferencias y reuniones que se organizaron en pro de una salida al enfrentamiento mundial, estuvieron marcadas por un estupor y un suspenso, que traspasó las fronteras nacionales. La reunión efectuada en Berlín el 8 de enero de 1940, reunió a los obispos y cardenales de cada una de las regiones y ciudades alemanas, para tratar asuntos específicos referentes a la guerra (ver figura 26), así como para establecer soluciones tempranas que involucraran a la iglesia como sector intermedio y neutral.



Figura 26. *El Siglo* (Bogotá), Enero 10 de 1940.

Esta conferencia del episcopado alemán estuvo consagrada especialmente al estudio de los problemas interiores de la iglesia católica en Alemania. Los obispos, como sucede hoy en día, redactaban cartas pastorales en las cuales se hacía énfasis en los criterios morales que debían permanecer constantes en cada habitante del territorio. *El Siglo* hacía explícita esta información para recordar, en parte, que los criterios religiosos debían permanecer constantes en cada individuo de las naciones en conflicto, para dar un gran paso subjetivo para lo que podría ser una pronta consecución final. El llamado para este avance es configurado a través de la figura del Papa, encargado de reunir a sus súbditos, en pro de construir una propuesta desde la base cristiana, para el fin del conflicto. Así algunos obispos son reunidos en torno a este llamado: “los obispos alemanes se dirigirán a Roma a fines del presente mes, por invitación que le ha sido hecha por el sumo pontífice”<sup>96</sup>. Los consensos a los que llegaron en esta reunión, fueron aplicados en cada país en donde la iglesia tenía terreno abonado. Las actuaciones diplomáticas del Papa Pío XII<sup>97</sup> y de la

<sup>96</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 10 de 1940, p.8.

<sup>97</sup> Pío XII (1876-1958) su verdadero nombre era Filippo Pacelli. Ascendió al trono Papal el 2 de marzo de 1939. Trató de impedir la Segunda Guerra Mundial con su diplomacia personal, publicando numerosos ruegos por la paz y contra el totalitarismo. Su encíclica más importante fue “El Cuerpo Místico de Cristo” en donde condena el falso misticismo.

jerarquía de la iglesia, pudieron ser más o menos afortunados en aquella coyuntura política concreta. *El Siglo* mostró que los acercamientos con ciertos grupos estratégicos de la guerra, como los totalitarios, pudieron tener un matiz marcado, para buscar la solvencia de los asuntos que convenían a la mayor parte del globo. El diálogo sostenido entre el Vaticano y el gobierno italiano en torno a los asuntos de la guerra, puede mostrarnos grosso modo esta situación: “La visita Papal es de gran trascendencia internacional no solo en lo relativo a las relaciones entre dos poderes romanos, sino también y principalmente, en cuanto a la paz europea<sup>98</sup>



Figura 27. *El Siglo* (Bogotá), Enero 2 de 1940.

### 2.3.2 Anticomunismo.

*El Siglo* adopta en varios de sus artículos una posición anticomunista, denunciando y condenando las acciones que los comunistas realizaban en distintos espacios en los cuales la guerra se hacía partícipe. Hay que tener en cuenta, que el anticomunismo se formulaba como reacción a la creciente popularidad de las doctrinas marxistas en varios estados del mundo, en donde adquiriría un carácter social con base en el cambio de modelo económico. Parece en cierto sentido que *El Siglo* adoptó una perspectiva homogénea a la implementada por el régimen nazi o por las propuestas de otras potencias como los EEUU y para ello era necesario analizar algunos artículos que podían dar visos de este asunto. Algunas editoriales, daban muestra efectiva de una clara preocupación por la alianza de un modelo nazista, con un modelo bolchevique. “EN LA ENTREGA AL COMUNISMO” (ver figura 28), se analizaba principalmente los discursos de Hitler en los cuales, había una clara crítica y señalamiento a la doctrina. Hitler aducía en una de sus reuniones en el Reichstag:

<sup>98</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 2 de 1940 , p.2.

“Tiemblo por Europa al solo pensamiento de lo que sería el destino de nuestro continente si alguna vez, a consecuencia de la invasión de esta doctrina asiática y destructora de todos nuestros valores, pudiera triunfar el caos de la revolución bolchevique”<sup>99</sup>



Figura 28. *El Siglo* (Bogotá), Marzo 1 de 1940.

De acuerdo a lo anterior, *El Siglo* debatió el hecho de que si Hitler reprimió al comunismo con su discurso, no lo hizo en la práctica, ya que abogaba por la alianza con Rusia, al tiempo que trataba de avizorar el peligro que correría Alemania al estar sujeto bajo esos parámetros. Al respecto el director del periódico Dr. Laureano Gómez<sup>100</sup> señalaba lo siguiente: “considero que la muerte está allí en el momento que un gobierno se hace aliado de una doctrina tan destructora<sup>101</sup> y añadía “¿Qué posibilidad habría de hacer comprender al embajador de Alemania el inmenso peligro, cuyo pensamiento me desconcierta, de una invasión del caos bolchevique?<sup>102</sup>. En estos apartados nos encontramos evidentemente con una marcada oposición al comunismo, ya que lo avizoraba como un inminente peligro que traspasaba las fronteras nacionales y que de un modo u otro afectaba la política nazista en Europa y el resto del orbe; esta postura crea una opinión respecto a la figura del comunismo, ya que a través del diario se transmitía información clasificada y documentada a la mayor parte de la población. De esta manera el comunismo se desdibujaba como una amenaza para la subsistencia de la comunidad en su forma actual. La creación de estereotipos que manejaba *El Siglo* permitía observar, que esta postura era aceptada comúnmente por un grupo conservador radical al interior del periódico, que propugnaba

<sup>99</sup> *El Siglo* (Bogotá), Marzo 1 de 1940, p.2

<sup>100</sup> Político y escritor colombiano, presidente de la república (1950- 1951). Líder del conservadurismo más extremista, influyó en los grupos de derecha latinoamericanos. Entre sus escritos más influyentes se encuentra *El Cuadrilátero y Colección de Obras Selectas*.

<sup>101</sup> *Ibíd.*

<sup>102</sup> *Ibíd.*

una crítica acérrima al modelo de igualdad social extrema planteada por el comunismo y se sentaba sobre las siguientes bases:

- Defensa de las costumbres de tipo hegemónico y cultural de la nación.
- Defensa de la propiedad privada en todo el territorio nacional.
- Cooperación entre las diferentes clases sociales y económicas.
- Defensa de los modelos y sistemas económicos oficiales (tendientes a posiciones de centro y de derecha).

Así mismo la apuesta por los valores cristianos, con base en la iglesia católica, eran un papel preponderante a la hora de analizar los hechos acaecidos en el viejo continente, paralelo al hecho central que era informar. *El Siglo* muestra abiertamente, el no estar de acuerdo con la posición del comunismo frente a la religión señalando que este:

“ha sentado la imposibilidad de una autoridad superior a la razón humana y considera el hecho religioso como un fenómeno de orden meramente subjetivo, necesario para satisfacer ciertas tendencias de naturaleza no bien definida<sup>103</sup>

Al respecto, el diario proponía que el mismo marxismo en si era una iglesia y que por tanto su organización y jerarquía obedecían a caracteres fijos de acuerdo a una ideología. Uno de sus artículos aducía:

“El marxismo es una verdadera iglesia, Marx y Engels fueron los profetas, Lenin el creador y el primer Papa. Su autoridad doctrinal subsiste en teoría y se invoca con tanto calor cuando más se apartan de sus enseñanzas<sup>104</sup>

Esto era un verdadero sarcasmo a la ideología comunista, que deliberaba en el hecho mismo de una reproducción del discurso religioso, para concatenarlo con la formación de una iglesia, aún más cuando Marx la describe como el opio del pueblo. Manejada de esta forma, la posición adoptada por *El Siglo* engranaba en un anticomunismo conservador, que adquiriría tintes religiosos para realizar su crítica en búsqueda del rescate de valores ético-morales avalados por la iglesia, sobre todo en una sociedad trastocada por los estragos de la guerra.

---

<sup>103</sup> *El Siglo* (Bogotá), Marzo 4 de 1940 , p.2

<sup>104</sup> *Ibíd.*



Figura 29. *El Siglo* (Bogotá), Marzo 4 de 1940.

El temor de *El Siglo* se acrecentaba, a medida que el comunismo avanzaba a pasos agigantados a manos de una potencia como Rusia, que veía favorable la alianza estratégica con la Alemania nazi, para extender sus fronteras de control y dominio sobre gran parte de Europa. Hay que tener en cuenta que este estupor fue generado por la validez de los hechos mismos, ya que la mayoría de las revoluciones comunistas habían tenido lugar, en países relativamente conservadores. Algunas de las categorías que manejaba *El Siglo* en torno a detener esta proliferación se refieren a continuación:

**Rescate de los valores tradicionales:** por considerar que durante épocas de crisis era necesario volver a ellas para reconfigurar el sujeto y formar sociedad. *El Siglo* hizo el llamado a su rescate durante la Segunda Guerra Mundial, ya que aducía que había efectivamente una conflictividad social y una conflictividad cristiana que tenían choques por distintas perspectivas (políticas, sociales, económicas y culturales) al interior de un espacio conjunto ( como el caso de Alemania). En efecto, en estos no había correspondencia a esa moral y esa ética propias de su idiosincracia, que les permitía reconocerse como sí dentro de una sociedad; los hábitos y hechos mismos toman rumbos distintos.

**Identidad nacional:** recobraba el concepto de nación, como sentimiento de pertenencia a un colectivo historico- cultural, definido a través de categorías diversas como costumbres, organización social, entre otras.

**Estructura social:** que se enmarcaba en un paradigma nacionalista en donde el poder y privilegio hereditario, eran bases para preservar el poder y prestigio nacional.

### 2.3.3 Postura Jacobina.

Algunas editoriales de *El Siglo*, lograban manifestar un pensamiento político, social, económico y cultural, que trascendía la noticia a un nivel histórico. El hablar de una postura jacobinista respondía a una lógica de organización de los artículos publicados, en donde la actitud de un determinado grupo o movimiento político era explicada con algún hecho histórico similar u homogéneo, que de carácter radical, abogaba por una representación del pueblo en una línea vanguardista, sin atender a los principios democráticos en los que fundamentaban su acción. De esta manera se postulaban criterios específicos que utilizaban la viva voz y participación de algunos intelectuales que habían tenido de cerca el fenómeno mismo. Dennis de Rougemont<sup>105</sup> un intelectual suizo, que por años había vivido el conflicto europeo, fue una ficha clave para entender este viraje político de *El Siglo*. Este autor manifestaba que el movimiento nazista alemán no era sino un jacobinismo<sup>106</sup> renovado, Pero ¿ a qué se refiere con esa expresión? Veamos mas de cerca su postura para analizarla.

“Los nazis estan con el terror y con Robespierre, no con el terror sanguinario y el funcionamiento dramático de la guillotina, pero si con el propósito irrevocable de sojuzgar los espíritus de la nivelación racionalista que destruye todo contacto con lo trascendente<sup>107</sup>

En efecto, ya vemos claramente que hay una postura crítica frente al nazismo, no en su estructura pero si en su parte decisoria en los asuntos que comprometen a la mayor parte del mundo. *El Siglo* había sido enfático en recalcar en cada uno de sus artículos, el no compartimiento de las determinaciones tomadas por el gobierno nazi en cabeza de Adolfo Hitler, por considerarlas poco apropiadas para la táctica de guerra, como para un acto resolutorio de la misma. Abogaba más por un pensamiento colectivo y consensuado, que de manera alguna rompiera los esquemas racionalistas planteados por los nazis durante el desarrollo de su política y su accionar. Desde luego esta apreciación se hacía con base en un devenir histórico que se configuraba en una Alemania nazi, que basaba su control y poderío a través del posicionamiento radical de violencia y en la represión, que adquiría su mayor exponente en el discurso proferido por la propaganda en cabeza del gobierno, en comparación con hechos ocurridos en tiempos pasados, pero con similitud de matices de

---

<sup>105</sup> Dennis de Rougemont (1906-1985) escritor y filósofo suizo, considerado como uno de los grandes pensadores pioneros de la idea de instituir un federalismo europeo. Algunas de sus obras más destacadas fueron *Los Daños de la Instrucción Pública* y *El Campesino del Danubio*.

<sup>106</sup> Tendencia política radical que hacía una defensa a ultranza de las libertades y la democracia, que degeneraba en un autoritarismo como voluntad y representación del pueblo.

<sup>107</sup> *El Siglo* (Bogotá), Enero 12 de 1940 , p.2.

análisis, como el caso mismo del régimen *El Terror*, durante la revolución francesa implantado por el abogado y político francés Maximilien de Robespierre<sup>108</sup>.

El acercamiento y posición también pone de manifiesto otros aspectos relevantes de analizar, como por ejemplo que el “jacobinismo y totalitarismo no toleran sino una religiosidad puramente nacional y cívica, para reemplazar las antiguas confesiones, envejecidas y corrompidas<sup>109</sup>. De nuevo se pone en contraste otro distanciamiento entre *El Siglo* y el nazismo: el asunto de la religión y la divinidad suprema. El posicionamiento del periódico era claramente sujeto al discurso conservador, que abogaba por la defensa de la iglesia católica, como institución religiosa basada en la creencia de un Dios omnipotente todopoderoso; los nazis abarcaban otra concepción de la divinidad como “providencia”, una energía que trascendía a las masas. La separación no puede ser tan larga en este aspecto religioso, pero el desenvolvimiento del conflicto mundial mostraba que una institución como la iglesia, marcaba la pauta para un posible consenso que involucraba a la mayor cantidad de naciones en guerra.



Figura 30. *El Siglo* (Bogotá), Enero 12 de 1940.

Este posicionamiento se irá configurando como una directriz contraria al nazismo alemán, pero cobijado bajo un argumento teórico, ya que *El Siglo* no lo expuso de manera explícita a través de sus periodistas, sino que plantaba su posición en boca de intelectuales de renombre, que permitían que la información presentada al lector fuera de mayor veracidad.

<sup>108</sup> Abogado y político francés, una de las figuras más destacadas durante la Revolución Francesa, implantó el régimen del terror, en el cual se persiguió y se ejecutó a todo aquel opositor a su política.

<sup>109</sup> *Ibid.*



## **Conclusión.**

En el segundo capítulo ya se puede observar un giro de posición de *El Siglo* frente a las categorías planteadas: Nazismo y Hitler. De forma alguna, el periódico postuló ciertas problemáticas que se gestaban en el partido nazi, a partir de los constantes desmanes de la guerra y de las problemáticas internas que tenían como protagonistas a los propios miembros de su gabinete de gobierno. En efecto, el continuo trasegar de una guerra que comenzó sin precaverse de los peligros que traería, significaba un rápido avance en materia de desarrollo militar y económico, que junto a otros campos, eran necesarios no solo para asegurarse con un gran poderío y dominancia en un nuevo panorama mundial, sino también simbolizaba el honor y la valentía de ganar una confrontación de talla mundial. Con el pasar de las horas y de los días, las batallas en los escenarios bélicos se hacían cada vez mayores, con un grado de arrojo y salvajismo sin igual; múltiples ejércitos ganaban y perdían batallas por doquier y la extensión de la guerra se hacía un sufrimiento para unos y ganancia para otros. *El Siglo* ratificó que este fenómeno fue uno de los causantes principales, para que los problemas comenzaran a aflorar al interior del nazismo. La falta de estrategia militar aplicada y las malas decisiones tomadas en la diplomacia, supusieron un revés para las aspiraciones del nacionalsocialismo en Europa y en el resto de continente, lo que condujo a que error tras error se sumara en una inconmensurable falla, que hacía que sus reivindicaciones generales se sumaran al olvido y por supuesto significaba la pérdida total de la guerra.

Aunque el periódico no estaba totalmente en desacuerdo con el nazismo, si realizaba un distanciamiento con este, al no aceptar muchas de las prácticas militares implementadas en el campo de batalla, ni tampoco las decisiones de tipo diplomático que se hacían con otras naciones. El pacto realizado entre Alemania y Rusia así lo confirmó. Era evidente que para el diario, la firma de esta alianza no representó ningún beneficio para los nazis, por el contrario, precarizó en parte sus fundamentos ideológicos claves, ya que realizó una convención con una propuesta política totalmente contraria a la suya; la aplicación de un imperialismo basado en la toma de territorio, significó para los rusos la mejor forma de implantar su poderío e ideología, uniéndose a los nazis solo por beneficio y no por ultranza.

La figura de un Hitler más debilitado por los continuos trastes de la guerra y las malas decisiones tomadas en el campo diplomático (como el pacto con Rusia) comenzaban a debilitar a un líder que venía creciendo como la espuma y que para el diario en principio era un gigante avasallador que parecía invencible. La caricatura fue un elemento por el cual el diario manifestó en repetidas ocasiones, la inusitada pérdida de poder político y militar de Hitler, en comparación con otros líderes mundiales que como Stalin, disfrutaban de las mieles de la victoria, sobre todo en la anexión de territorios y riqueza para su nación. La fisionomía y el mensaje implícito en las figuras manifestadas por el periódico, daban un claro pensamiento frente al fenómeno que parecía tener en Hitler a su principal víctima.

### 3. EL DERRUMBE FINAL DE LA GUERRA MUNDIAL.

He hecho todo lo que permiten las fuerzas humanas: he buscado lo imposible. Todo lo he puesto en la jugada y he perdido.

**Heinrich Von Kleist.**  
*El Ocaso de los Dioses Nazis. Pp 255.*  
Ramón Garriga.

Tres perspectivas de análisis se abordarán de manera específica en este capítulo. La primera de ellas se refiere a la mirada de *El Siglo* en cuanto a Alemania, Hitler y el nazismo durante la finalización de la guerra. En segunda instancia se mostrará algunas posturas ideológicas que adopta el periódico en cuanto al discurso mostrado en sus artículos. Por último se observarán las repercusiones económicas, políticas y sociales en Colombia que señaló el periódico, una vez finalizada la confrontación mundial.

#### 3.1 EL SIGLO Y LA CAIDA DE ALEMANIA.

##### 3.1.2 Duros golpes a las pretensiones alemanas.

Como se había predicho en titulares anteriores, *El Siglo* mostró claramente, como el “matrimonio” entre la Rusia de Stalin y la Alemania de Hitler, prescrito bajo los parámetros del pacto de no agresión entre ambos países, significaba el total colapso de las aspiraciones del Eje en Europa y el mundo, por considerarlo una ambivalencia en sus bases ideológicas. El precipitado ataque de Alemania a la URSS bajo el nombre de operación Barbarroja, cuya ofensiva se dio “en un frente que se extiende desde Finlandia al Mar Negro, llevado a cabo con más de tres millones de soldados alemanes, 600000 vehículos motorizados, 3600 carros de combate y más de 2700 aviones”<sup>110</sup> no sería más que el comienzo de la desenfadada caída del III Reich del panorama mundial. Con la penetración de 600 a 800 kilómetros de profundidad en la Rusia de Stalin, los ejércitos alemanes, comandados en primera instancia por la Wehrmacht, lograban incalculables victorias y se detenían a las puertas de Moscú. “La maquinaria de guerra, considerada hasta ese momento invencible, se encuentra paralizada por las adversas condiciones climáticas del otoño ruso”<sup>111</sup>. *El Siglo* describe de manera clara, que con la llegada de tropas rusas estacionadas en Asia, las divisiones se reorganizaron, la llegada de tanques, aviones y nuevos equipamientos (materias primas y alimentos), permitieron realizar la contraofensiva soviética al mando de Stalin y el general Gueorgui Kontantinovich Zhukov”<sup>112</sup>.

---

<sup>110</sup> Fiorani, F. (2008). *La Segunda Guerra Mundial*, Madrid: Susaeta. Pp 102.

<sup>111</sup> *El Siglo* (Bogotá), Octubre 2 de 1941, p4.

<sup>112</sup> (1896-1974) político, militar y mariscal de la Unión Soviética, que logró incalculables victorias contra la Alemania nazi como las batallas de Moscú, Stalingrado, Leningrado y Kursk.

A esto hay que sumarle la estrategia política y militar de los aliados, cuyo objetivo principal era derrotar a Alemania. El desembarco de Normandía, una costa francesa en el Canal de la Mancha, supuso la entrada de divisiones norteamericanas e inglesas al escenario de la guerra en Europa el 6 de Junio de 1944; “la palabra designada para esta operación ultra secreta, se remitió al nombre de Overlord”<sup>113</sup>. Los progresos de los aliados en Italia en las ciudades de Montecassino, Anzio, Ancona y Florencia, permitió que los alemanes retrocedieran sus defensas, al cortar la circulación de suministros de materias primas y de apoyo militar a las fronteras del Reich. El nuevo rumbo de las estrategias aliadas encaminado hacia el pacífico, logró que uno de los países que hacían parte del pacto tripartito, Japón, se concentrara en el ataque frontal en el mar contra sus divisiones, apostadas a lo largo y ancho del pacífico. El lento pero seguro avance de las tropas aliadas, comenzaba a dar sus frutos en los territorios ocupados por los alemanes, proyectando lo que sería una estrategia de aprisionamiento para la caída final de Alemania.

Por otra parte la batalla de Stalingrado, que supuso el freno al avance alemán en tierras rusas, cuando el VI ejército nazi, al mando de Friedrich Von Paulus”<sup>114</sup>, tras sufrir innumerables dificultades, entre bloqueos y bajas por parte del ejército rojo, se rindieron el 1 de Febrero de 1943 a los altos mandos soviéticos, desencadenó la mayor arremetida militar rusa contra una Alemania bajo el poder nazi. La reconquista Soviética en Bielorrusia, la única gran extensión territorial, rica en materias primas y perteneciente a la Unión Soviética bajo yugo alemán, era uno de los factores más determinantes para que Stalin comenzara su avance hacia el oeste y sur de su país. Los corresponsales de *El Siglo*, encargados de este tipo de información, recurrían a estrategias políticas y militares, para lograr recoger la mayor parte de noticias, que sin lugar a dudas, se limitaba a los pormenores de la guerra. Las afanosas e intrincadas maniobras que tenían que solventar, adicionaban a las noticias un toque verídico de los hechos, una mirada analítica desde cada uno de los frentes de guerra, que día a día recogían victorias y derrotas, sin saber por ningún motivo cuando sería el fin de las hostilidades.

### **3.1.3 Alemania sitiada.**

Uno de los acontecimientos más sobresalientes que recalca *El Siglo* en sus titulares de prensa, es la inminente caída de Alemania como epicentro de poder político y militar en Europa y en el mundo. El país germano representaba el territorio desde el cuál, se lanzó el ataque a Polonia, que supuso el comienzo de las confrontaciones mundiales, además de ser uno de los países que más sufrió las consecuencias políticas, sociales, económicas y culturales durante la 1 Guerra Mundial. Los continuos enfrentamientos entre las fuerzas aliadas y el ejército nazi en territorio alemán, comenzaban a dar resultados favorables para

---

<sup>113</sup> *El Siglo* (Bogotá), Junio 7 de 1940, p3.

<sup>114</sup> (1890-1957) general alemán, comandante en jefe del VI ejército alemán que invadió Rusia, experto en guerra motorizada y regimientos de infantería.

los primeros, logrando un significativo retroceso de los germanos. “En el centro de las rotas líneas alemanas, las fuerzas blindadas traspusieron la mitad de la distancia entre las fronteras orientales y occidentales de Alemania, llegando hasta los puntos que distan tan solo 245 kilómetros de Berlín”<sup>115</sup>. Esta táctica de aprisionamiento lograda sobre Berlín, supuso para *El Siglo*, la caída del baluarte operacional nazi, debido entre otras cosas, a la centralización del poder político y militar que Hitler sembró en la capital alemana. Para los corresponsales del periódico, era la derrota definitiva de los nazis y el fin de las confrontaciones en Europa y en el mundo; para otros como Stalin, Berlín significaba “el centro del imperialismo alemán y cuna de la agresión germana”<sup>116</sup>, que era el mayor trofeo alcanzado hasta ahora.

*El Siglo* mostraba en sus titulares, una profunda preocupación por un nuevo panorama mundial, en donde el reparto de los países conquistados por los vencedores, suponía una nueva fase de dominación geopolítica, movida por los intereses de las potencias vencedoras, quienes delineaban un nuevo mapa de distribución global. Pero la raíz del nuevo rompecabezas político, no giraba en torno a quien o quienes conquistaron determinada cantidad de territorio en Europa o en otros continentes, por el contrario, se limitaba a analizar la no continuidad de los abusos cometidos por los ganadores sobre los vencidos (como el caso de Alemania con el tratado de Versalles) durante la 1 guerra mundial, puesto que, evidenciados los hechos, fue este el polvorín que desató la conflagración que se está tratando. La entrada de los rusos por un flanco y los aliados encabezados por EEUU e Inglaterra por el otro, acorraló los intereses expansionistas nazis, hasta el punto que la única trinchera de resistencia se ubicó en Berlín. Así como la preocupación de las derrotadas fuerzas alemanas era que los ejércitos estadounidenses e ingleses llegaran primero que el ejército rojo, por razones de estrategia e ideología, *El Siglo* centró su investigación en el avance ruso hacia Berlín, para evidenciar como sería el fin de las hostilidades de esta afanosa y sangrienta conflagración, además de registrar con lujo de detalles, si los nazis se saldrían con la suya o por el contrario caerían bajo el fuego soviético.

El jueves 3 de Mayo de 1945, el titular de primera página de *El Siglo*, registra que después de una impetuosa y larga resistencia de las fuerzas alemanas en los sectores circunvecinos y en su capital Berlín, son totalmente aniquilados, conquistados y ocupados por tropas del ejército rojo. El parte oficial hablaba de que la capital fue defendida con tenacidad y arrojo, incluso por sus propios habitantes, en diferentes puntos y con toda clase de armas; Stalin que por medio de la radio de Moscú se dirige a sus habitantes, da un parte de guerra, en el cuál aducía que “Berlín fue violentamente defendida hasta el final por la fanáticas tropas de

---

<sup>115</sup> *El Siglo* (Bogotá), Abril 3 de 1945, p9.

<sup>116</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 3 de 1945, p1.

asalto, incluso por los batallones femeninos”<sup>117</sup>, empero la capital alemana cayó después de once días de batallas sin precedentes en sus calles.



Figura 31 *El Siglo* (Bogotá), Mayo 3 de 1945.

De este modo, la importancia de Berlín para *El Siglo*, sería el engranaje primordial para las investigaciones y los reportajes que vería impresos en las próximas ediciones de su periódico; el tema era tan importante para la opinión pública, que el más mínimo detalle que se presentara en sus titulares, serían piezas faltantes, de una novela que se había visto comenzar con gran escepticismo, pero que su final pareciese acercarse cada día con mayores desafíos; en esta etapa del camino, solo se avizoraba un gran perdedor: Alemania, porque el ganador estaba dividido entre los aliados y los rusos, sin una determinación clara que pusiera en un juicio de valor quien o quienes habían actuado con mayor influencia, quienes merecían más botín de guerra y quienes pasarían a la historia como los buenos y como los malos. Lo cierto es que Berlín había caído y también lo acompañaba en su misma suerte otras capitales como Tokio y Roma, que hicieron parte del pacto Tripartito. “La caída de Alemania dejaría al Japón en una trágica situación. Todo el peso de la potencialidad aliada podría volcarse sobre él y la posibilidad de defensa era cada vez menor”<sup>118</sup>.

La manera en que *El Siglo* plasmaba esta nueva fase de la guerra, también se inscribía a través de la caricatura, en donde el dibujo adquiriría un matiz satírico pero real de los acontecimientos que están aflorando en Europa y en el mundo. “Novela de dos ciudades” (ver figura 32), evidenciaba la total caída de Berlín y de Tokio a manos de los aliados y de los rusos, como un augurio del fin de la contienda y el nuevo ajedrez global que se

<sup>117</sup> *Ibíd.*

<sup>118</sup> Jackson, M. (1952). Enciclopedia Práctica Jackson, Clinton: editores Buenos Aires. Pp 416.

configuraba a raíz de los hechos acontecidos. *El Siglo* era precavido en los detalles que utilizaba en la figura y la forma de organización en escena, ya que cada uno de estos elementos, tenía un significado contundente y preciso. Pueden analizarse de la siguiente manera:



Figura 32 *El Siglo* (Bogotá), Abril 3 de 1945.

a **Locación y ordenamiento.** El primer aspecto que hay que tener en cuenta al momento de realizar el análisis es la locación. Esta se visualiza a partir de dos ciudades que fueron epicentros de control político y militar: Berlín como capital de Alemania, que esta bajo poder nazi y Tokio como capital de Japón y aliada de la primera. Berlín la ciudad con mayor protagonismo, presentaba ciertas características al momento de su bombardeo; “surgió de la obscuridad del siglo XIX, para convertirse en la cuarta ciudad del mundo, tenía una población de 4 286416 habitantes, antes de los bombardeos aliados”<sup>119</sup>. Esta directriz mostrada por el medio impreso, catapultaba a Berlín, como la más importante ciudad que caía bajo el fuego aliado, por su política expansionista y le da un consecuente anuncio a Tokio que estaba bajo la misma línea y el mismo objetivo. Esto se evidencia claramente por el orden de la caricatura: Berlín aparece en llamas, mucho más visible y en primera instancia, ante un Tokio minimizado y no tan protuberante. Aunque la distancia de la capital germana con respecto a Tokio es de miles de kilómetros, aparecen tan cercanas, que podría decirse que son ciudades aledañas; el disponer de esta manera y situarlas en un mismo meridiano (fijese que las ciudades están emplazadas sobre líneas que las circundan),

<sup>119</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 3 de 1945, p1.

es un mensaje de tipo satírico, por el cuál se pretende exponer, que así como los gobiernos de estos países compartían intereses mutuos, también por esa línea pagarían las consecuencias inmediatas de sus actos, pasando de ser los verdugos a ser los acusados.

**b. Elementos en escena.** *El Siglo* además de mostrar lo expuesto anteriormente, es selectivo con cada uno de los elementos que dispone en la imagen panorámica, ya que cada uno cuenta con un mensaje específico, que se divulga solo a través de la observación y el análisis detallado, que el lector en este caso pueda darle. Al desagregar estos elementos podemos ver su mensaje tácito.

**El humo.** Aunque este, en la parte superior de la imagen parece entremezclarse en uno solo (como si tratara de un mismo destino para ambas ciudades), el que se desprende de Berlín es menos denso, en comparación con el procedente de Tokio, ya que Alemania ya ha sido completamente ocupada por aliados y rusos, mientras que la capital nipona, sufre duras arremetidas diarias, pero no ha sido completamente ocupada. El humo es sinónimo en este caso de arremetida y destrucción.

**El Globo.** El emplazamiento de las dos ciudades, se establece en un globo terráqueo, que además de situarlas como parte del mundo actual, también las subyace con otros pormenores. Aunque las ciudades están dispuestas en el hemisferio norte, *El Siglo* juega con esta perspectiva y las centra bajo la lógica norte-sur, en donde el norte adquiere una preponderancia mayor. Toma Berlín y a Tokio, los ubica en un norte estratégico, como el culmen y límite que llegaron y también donde encontraron su aniquilamiento. El globo también es significado de poder de los vencedores, que disponían de un nuevo mapa de dominación y soberanía.

**Las Ciudades.** Berlín más grande que Tokio, se entiende bajo los pormenores de la guerra por su protagonismo y su relevancia. El edificio berlinés, que se alza sobre las llamas, es parte del Reichstag, en donde Hitler centrara su gobierno, pues sería uno de los últimos en caer, bajo las tropas enemigas. Tokio por su parte, también en llamas es mostrado como un buque hundido, por direccionar la mayor de sus tropas a enfrentar en el Pacífico a las fuerzas aliadas.

### **3.1.4 *El Siglo* y la preocupación rusa.**

El continuo avance de las tropas rusas en territorio alemán, albergaba una gran preocupación para *El Siglo*, que además de no comulgar con su política ni su ideología, sabía que el potencial que esta bajo el ejército rojo, era capaz de enfrentar a cualquier enemigo que se le cruzara, incluso las más sofisticadas escuadras alemanas. El que el ejército soviético atravesara y conquistara Berlín, era el total colapso del eje y la propagación del comunismo por Europa y el mundo. Las noticias sobre el avance de las tropas eran pan de cada día en los artículos del periódico y las noticias que desde Europa se

emitían, eran primicias que todos los diarios querían publicar en sus primeras páginas. Las más documentadas eran aquellas en donde los mismos jefes de gobierno, dirigían sus operaciones desde distintos flancos, tal como lo subyace varios artículos que *El Siglo* promulgó en sus ediciones matutinas: “RUSOS EN BERLÍN”, era el titular de primera página del domingo 22 de Abril de 1945, en el cuál da cabida a una descripción estricta de los movimientos, estrategias y tácticas de guerra utilizadas por los rusos en la capital alemana.



Figura 33 *El Siglo* (Bogotá), Abril 22 de 1945.

Podían clasificarse desde sabotajes sencillos, como atentados a grandes edificios, como sabotajes ordenados en los cuales, se deterioraba al enemigo con jugadas maestras, como la eliminación de vías de comunicación o torres eléctricas.. Muestra de las primeras se podían evidenciar, en los frentes rusos que traspasaban las fronteras de Berlín a más de 7 kilómetros, culminando con un avance sin precedentes y que eran captados por la prensa alemana, para ser transmitidos al resto del mundo: “la radio alemana hizo saber, que granadas de la artillería soviética, estaban cayendo en las famosas avenidas berlinesas, en un vasto movimiento envolvente por tres lados, coordinado por un ataque frontal contra las líneas de defensa nazi”<sup>120</sup>

Los cortes de vías de comunicación de distinto tipo ( aérea, marítima, terrestre), también eran frecuentes en las noticias llegadas desde Alemania, pues estos permitían ser un obstáculo para que los nazis no pudieran seguir un plan, que consistía en entregarse a los aliados; “simultáneamente con la entrada en Berlín, los rusos cercaron las tres cuartas partes de la ciudad y cortaron todas las vías de comunicación, excepto la línea férrea”<sup>121</sup>; la

<sup>120</sup> *El Siglo* (Bogotá), Abril 22 de 1945, p4

<sup>121</sup> *Ibid.*



respuesta nazi a este tipo de amenaza latente y cercana, fue a través de un plan de choque, consistente en la construcción de todo tipo de parapetos, capaces de soportar, los ataques del ejército rojo, en espera de poder rendirse solo a las tropas aliadas; en los decretos promulgados, “se ordenó que todas las personas que aún residían en la capital, construyeran barricadas, trincheras y otras obras de defensa”<sup>122</sup>; de todos modos los esfuerzos parecían ser inútiles con el paso de las horas.

Los comunicados hacían saber que los rusos podrían copar toda la capital en unos cuantos días, pues la resistencia alemana era cada vez menor, por lo que otros frentes de ataque comandados por los aliados, pudieron conquistar la capital en tiempo record. Al respecto *El Siglo* tenía claras tres apreciaciones: la primera, el que los aliados llegasen primero a la capital alemana, significaba la consecución de una conquista de territorio que pasaba a manos de las democracias occidentales. La segunda, si los primeros en llegar eran los cosacos rusos, equivaldría a la expansión del comunismo hacia occidente, desde parte de Asia hasta América. Y tercero para *El Siglo* era claro que “a Rusia no se entregarán las fuerzas de Alemania, en ninguno de los frentes que posee a lo largo y ancho de su país”<sup>123</sup> por lo que harán lo posible para resistir.

### **3.1.5 Alemania Vencida.**

*El Siglo* recreaba que Alemania estaba vencida, en tanto señalaba dos particularidades en sus notas: la primera era referente a los cánones diplomáticos que ejercían los nazis frente a sus enemigos, para la consecución de la paz en Europa y en el mundo y la segunda, las confirmaciones verídicas de los hechos acontecidos en Berlín, por parte de los corresponsales de guerra, que más que realizar los oficios típicos de un periodista, adquirirían roles de observadores y testigos de las escalofriantes escenas de la conflagración global. El hecho mismo de querer entregarse a sus enemigos, respondía a un profundo caos al interior de las filas del partido nazi, que buscaban la manera más rápida de librarse de los pormenores de la guerra y lograr resguardarse al menos de una muerte trágica. El aviso radial que hiciese Himmler<sup>124</sup>, unos de los últimos jefes nazis encargados de la defensa de la capital, a la comunidad nacional alemana e internacional, supuso la base estratégica, desde la cual, el nazismo propugnara a través de la diplomacia, una propuesta de rendición a los aliados, en donde no se incluía a la Rusia de Stalin, para establecer términos jurídicos y políticos para la tan anhelada paz.

Pero ¿que incluía esta idea manifiesta? Primero, todas las fuerzas alemanas que quedaban en las zonas designadas, no deberían abandonarlas. Segundo, las tropas alemanas no debían

---

<sup>122</sup> *Ibid.*

<sup>123</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 7 de 1945, p8

<sup>124</sup> (1900- 1945) comandante del ejército nazi alemán, comandante en jefe de las SS, además fue ministro del interior y jefe de los ejércitos del Vístula.

tratar de abandonar las zonas dominadas por las fuerzas rusas. Tercero, las fuerzas alemanas debían abandonar Dinamarca y Noruega. Cuarta, “Hitler, Goering y otros determinados líderes nazis, debían ser entregados inmediatamente a las autoridades aliadas”<sup>125</sup>. Estos eran algunos de los puntos que se incluían en el famoso manifiesto, orquestando lo que sería la total caída de una Alemania postrada ante sus adversarios. Sin embargo, para que la diluida situación se lograra concretar, debían tener el aval de los jefes aliados (principalmente norteamericanos e ingleses), quienes disponían de un tiempo muy limitado, para dar una respuesta clara y concreta, puesto que, las tropas del ejército rojo, avanzaban desenfrenadamente sobre Alemania, conquistando todo lo que estaba a su paso.

Después de largas y acaloradas discusiones entre los jefes aliados, incluso por medios de comunicación indirectos (como conferencias telefónicas) señalados por *El Siglo* sobre la oferta de Himmler, la confirmación de la rendición alemana, fue hecha tanto por los portavoces aliados, como por la prensa alemana, “el día martes 1 de mayo de 1945, en donde por los conductos diplomáticos normales se efectuaran las negociaciones en Suecia”<sup>126</sup>, tratando los puntos anteriormente mencionados y otros con menor relevancia. La carrera entonces era contra los rusos, por la ocupación de Alemania, principalmente en su ciudad capital y los límites a los que cada uno tendría derecho territorial. La diplomacia siguió siendo la principal arma para enfrentar este tipo de desafíos y *El Siglo* se encargó de difundir, esta clase de intereses y relaciones entre países, tan importantes para un nuevo mapa geopolítico.



Figura 34 *El Siglo* (Bogotá), Mayo 1 de 1945.

<sup>125</sup> *El Siglo* (Bogotá), Abril 29 de 1945, p9

<sup>126</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 1 de 1945, p1

### 3.1.6 Un momento histórico: Caos en Berlín.

Las noticias que se emitían desde las ciudades alemanas y en especial desde Berlín, daban cuenta de un panorama aterrador que se respiraba en el ambiente: muerte, hambre, desolación y espanto, eran algunas de las figuras que más se frecuentaban por las polvorientas y ruinosas calles, que antes poseían un grado de majestuosidad y elegancia incomparables. Los corresponsales de guerra, encargados de recolectar este tipo de información, enfocaban sus cámaras y sus diarios de campo, en observar en mayor medida, los daños cuantiosos que traía la guerra en pérdidas humanas y materiales. La información de primera mano era presentada de acuerdo a relatos verídicos, que se daban desde dos perspectivas a tratar: la primera referente, a la percepción de los habitantes alemanes que daban muestra de los estragos de la guerra y por otra parte las descripciones que daban los miembros de las tropas aliadas o rusas, que habían entrado en territorio germano.

Los incendios, bombardeos y combates que unos días antes eran fruto del azar, habían ido mermando con el paso de las horas, como síntoma de que la guerra empezaba a expirar sus últimos alientos de vida; desde luego los alemanes que habían logrado sobrevivir y resistir con ímpetu y valentía, no habían logrado ganar la contienda y una vez más veían como se les escapaba una victoria entre sus manos, dejándolos con una derrota más amarga, que la que sufrieron durante la 1 Guerra Mundial. El pueblo alemán visto por *El Siglo*, estaba dividido en cuanto a la rendición o resistencia, que se manifestaba en las ciudades circunvecinas a Berlín y en esta misma; para algunas había una profunda y obstinante resistencia a entregarse al enemigo, puesto que llevaban inmersos en cuerpo y alma la ideología nazi, que como se habló en un capítulo anterior, se impartía en diferentes espacios como la escuela y el núcleo familiar a muy temprana edad. Este tipo de oposición y rechazo a la conquista, se veía mermando por las arrolladoras penetraciones de las escuadras aliadas y rusas, que irrumpían en las ciudades con un grado de facilidad enorme, barricadas y parapetos eran construidos por unas diezmadas fuerzas alemanas a las afueras y al interior de Berlín, viendo ante sus propios ojos, como la muerte les llegaba tan cerca como si de un enemigo se tratase.

Por el contrario habitantes horrorizados, daban muestra de lo trágico de la guerra, al ser captados por las cámaras de los periodistas, al momento del ingreso de las tropas aliadas a las calles de Berlín; algunos corresponsales describían la situación de la siguiente manera: “Por dentro, quizás alienten odio. Pero los civiles y millones de soldados que se rinden sin luchar, acogen a los norteamericanos como a libertadores”<sup>127</sup>. En efecto, sentimientos encontrados en esta etapa de la guerra, eran frecuentes encontrarlos en una población tan permeada y confundida como la alemana, donde el caos se había apoderado de los civiles, que sentían un gran vacío de autoridad, orden y poder, que oscilaba, por aquel entonces en

---

<sup>127</sup> *El Siglo* (Bogotá), Abril 1 de 1945, p8.

el régimen nazi. Pero las noticias del comportamiento de los habitantes alemanes, no solo fueron recogidas de boca de ellos o los periodistas que cubrían el conflicto, también fueron testigos aquellos miembros de las tropas aliadas que avanzaban por la capital; estos fueron interrogados a manera de diálogo informal por los profesionales de los medios escritos y audiovisuales, encargados de cubrir la noticia, los cuales enviaban primicias como las siguientes:

“cuando los tanques penetraron en las aldeas, la mayor parte de los habitantes estaban ocultos en los sótanos o habían huido a los bosques. Temblaban atemorizados, pensando en que serían masacrados, pero cuando vieron que no tenían nada que temer, salieron de sus escondites”<sup>128</sup>.

Palabras más, palabras menos, la guerra se estaba consumiendo y lo único cierto es que Alemania estaba vencida.

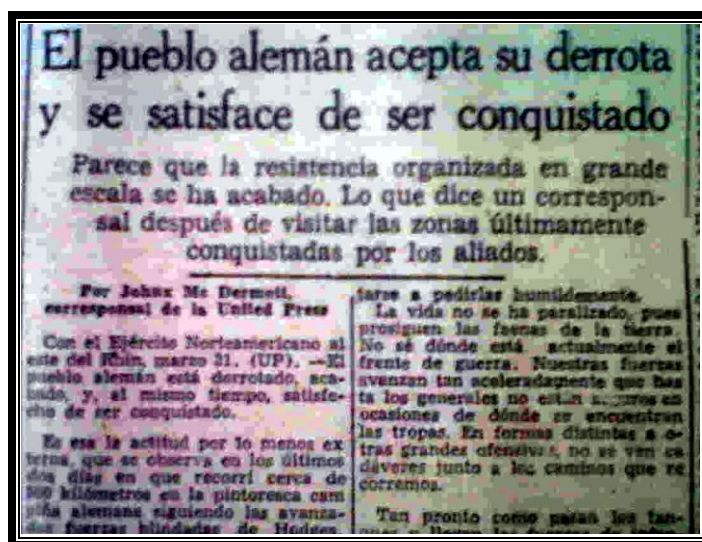


Figura 35. *El Siglo* (Bogotá), Abril 1 de 1945.

## 3.2 EL DICTADOR POR CONCENSO HA DESAPARECIDO.

### 3.2.1 La imagen de un Hitler derrotado.

A la par con la rendición el pueblo alemán, *El Siglo* mostró claramente en sus titulares de prensa, que este desplome se había producido por la inminente caída del Tercer Reich con Hitler a su cabeza. A partir de las continuas y desenfundadas derrotas en el frente ruso, la suerte cambió para el Führer, como se relata a continuación:

“Los contactos entre Churchill, Roosevelt y Stalin, se materializan en ayudas a la URSS frente a Alemania y en la intervención norteamericana en la guerra; esto implicará la

<sup>128</sup> *Ibid.*

apertura de un segundo frente, el occidental y se traducirá en desembarcos aliados en Normandía, el sur de Italia y el Norte de África”<sup>129</sup>

A estos pormenores había que sumarle que el ejército rojo realizaba una contraofensiva en el este, que suponía la liberación de Polonia y la entrada a Alemania, como muestra de su gran poderío militar y estratégico utilizado en cada uno de sus combates. Esta táctica de aprisionamiento por todos los flancos, desestabilizó a los círculos nazis, quienes no pudieron hacer otra cosa que defenderse en los territorios donde estaban apostados, sin derecho a realizar una contraofensiva militar.

Como se dijo en los capítulos anteriores, el matrimonio entre la Rusia de Stalin y la Alemania de Hitler, supuso para *El Siglo* el total aniquilamiento del Tercer Reich; pero finalizando la guerra, hubo otro factor que precipitó su caída: los norteamericanos, una potencia que para los alemanes se encontraba en la lista de sus conquistas, pero que la imposibilidad de atacarlo por su lejanía y la falta de recursos, los hicieron desistir de esta decisión radical. Los EEUU recibieron un golpe terrible, con la destrucción de su escuadra militar en el pacífico (ataque a Pearl Harbor), pero no tardaron en reponerse y lanzar su mayor arsenal militar en Europa y en el mundo. Desde la conquista del Norte de África, hasta el desembarco de Normandía, pusieron en jaque a un Hitler aunado por las derrotas y en parte desesperado, al ver como sus colegas le daban la espalda por sus decisiones en los frentes de guerra, consumándose con una clara victoria al entrar a Berlín.

El dibujo caricaturesco, volvió a ser escenario de una intención satírica, más que humorística, con el objetivo de infundir un nuevo tipo de escenario político que el mismo periódico quería mostrar a la opinión pública, como evidencia de los acontecimientos registrados en Europa, que desde luego repercutían en el panorama mundial. En efecto, la caricatura seguía siendo “el medio de ridiculizar situaciones e instituciones políticas, sociales y religiosas, así como los actos de grupos o clases sociales”<sup>130</sup> que encajaría perfectamente, en la descripción particular del nazismo, de Hitler y por supuesto del hecho mismo que era la Segunda Guerra Mundial.

Así como al principio del primer capítulo, veíamos que la posición frente a Hitler por parte de *El Siglo*, era dada a verlo como un gran líder mundial, además de considerarlo como un gran ejemplo de organización y disciplina, la perspectiva que de este se tenía, fue cambiando gradualmente a medida que ocurrían diferentes hechos, sucesos y acontecimientos durante la Segunda Guerra Mundial, con epicentro en Europa. En medio de la guerra, ya se veía un Führer acongojado por las circunstancias y confundido a la hora de tomar decisiones y al final de la confrontación, se veía un Hitler arruinado y golpeado en su interior, por distintos agentes, como los aliados encabezados por EEUU y los rusos por

---

<sup>129</sup> Toynbee, A. (1985). *La Europa de Hitler*, Madrid: Sarpe. Pp 10.

<sup>130</sup> Bozal, V. (1989). *El siglo de los caricaturistas*, Madrid: Planeta. Pp 16

el frente oriental. Este cambio de rumbo en la directriz de análisis por parte de *El Siglo*, hacía suponer en la total aceptación de los reclamos de Alemania, frente al fatídico tratado de Versalles, además de recibir con buenos ojos, las bases nazis para el resurgimiento de una Alemania diezmada. Sin embargo, también es evidente la no aprobación de las decisiones de Hitler y los círculos nazis, así como el eje totalitario desde el cual, se basaba el gobierno alemán.

Muestra de la posición de *El Siglo*, se encuentra en sus caricaturas, como se había dicho anteriormente. Esta titulada LA SITUACIÓN INTERNACIONAL, daba ejemplo de una de las fases finales de la guerra, en donde los EEUU, asestaban un fuerte golpe a las pretensiones del eje tripartito, en especial Alemania y Japón. Los elementos que aparecen en escena, representaban no solo una problemática en su conjunto, sino también un claro mensaje en sus partes concretas, las cuales se pueden analizar por separado de la siguiente manera:



Figura 36 *El Siglo* (Bogotá), Abril 20 de 1945.

**Los personajes.** Los protagonistas de la escena son tres, pero sus contenidos y su representatividad, equipararan un fuerte contenido político y social. El primer personaje, que encontramos en el centro de la imagen, representaba a los EEUU, como precursor de la victoria aliada sobre las potencias del eje; véase que su tamaño es mayor que el de los individuos que se encuentran a su derecha y a su izquierda, simulando en primer lugar, su potencial bélico y económico en la guerra misma. Segundo, su gran protagonismo en el

mundo, como epicentro del capitalismo imperante. Por último, su crecimiento porcentual en el mapa del imperialismo internacional.

Los otros dos sujetos, simbolizaban los rostros de la Alemania nazi (a la derecha) y los del Japón imperial(a su izquierda), fíjese dos aspectos a tratar en estos personajes. El primer elemento es su tamaño, son inferiores al personaje de la izquierda, minimizando su política y la táctica militar que tuvieron durante la guerra, dejándolos prácticamente en el banquillo de los derrotados. Segundo, la percepción de sus gestos emula tristeza, horror y derrota al ser golpeados por un gigante gringo, que les da un jaque mate en el ajedrez de la guerra. Sin lugar a dudas, dos personajes satíricamente ridiculizados.

**Ideologías.** Se manejan tres principalmente: el ala capitalista encabezada por EEUU, la nazi por Hitler y la imperialista por Japón; la nazi del Fuhrer es la primera en caer ante los inminentes ataques aliados.

**Mensaje.** El mensaje es claro” pronto podré pegarte con las dos manos”, significando que Hitler había sido derrotado y los ataques se concentraban ahora sobre los nipones, tal como lo anunció Roosevelt unos meses atrás; “el presidente Roosevelt declaro, que lo más urgente era acabar con el nazismo y que luego le tocará el turno a Japón”<sup>131</sup>. De esta forma se daba cabida, a lo que sería la mayor ofensiva aliada (norteamericana), sobre la isla japonesa.

**Indumentaria.** Los personajes presentan uniformes militares típicos de cada escuadra a la que pertenecen. Las botas es una de las más usadas por todos los personajes. Las chaquetas y riatas, adquieren un carácter defensivo y de combate en los sujetos. En mayor medida una vestimenta peculiar en tiempos de guerra. Hitler es el único que posee simbología, la esvástica presente en su mano izquierda, lo que lo catapulta, como personaje sobresaliente en la escena mostrada.

La otra cara de la moneda de Hitler mostrada por *El Siglo* en la culminación de la guerra, era un Hitler desmoralizado, que entregaba el poder de mando del gobierno y del partido nazi. Las tareas decisorias de ataque y avanzadas, ya no le correspondían en su totalidad, pues daba cabida para que los frentes oriental y occidental, salvaran a la patria alemana; una transmisión de la radio de Berlín transcrita por *El Siglo*, decía que “Hitler ha ascendido al grado de mariscal al coronel Ferdinand Von Schoerner, conocido por su carácter implacable y su fanatismo nazi, dándole a la vez el comando del frente oriental”<sup>132</sup>, una decisión bastante importante, tratándose de la defensa de Alemania, difundida en los medios de comunicación, que seguían teniendo un protagonismo relevante en la difusión de las noticias de primera mano, que eran decisivas en esta etapa de la guerra.

---

<sup>131</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 8 de 1945, p4.

<sup>132</sup> *El Siglo* (Bogotá), Abril 8 de 1945, p3.

La entrega de la salvaguardia, no solo se daba en los círculos militares, la llamada de defensa era infundida en cada habitante alemán;” los nazis también tratan de obligar a los civiles a luchar, como instrumento de fortificación de sus propias vidas”<sup>133</sup>, basados en el espíritu de la filosofía alemana y las creencias nazistas. Algunos corresponsales de prensa aseguraban que Hitler estaba moribundo y que las consecuencias de este hecho, harían que la caída del nazismo no tuviera prórroga, puesto que se designaba en su reemplazo, a cualquier jefe de las divisiones militares hitlerianas, que no vacilaría en realizar un pacto de cese al fuego y finalización de la guerra.

### 3.2.2 ¿Dónde está Hitler?

Ahora las noticias de *El Siglo*, se volcaban hacia un dilema mucho mayor: la desaparición del jefe de gobierno nazi Adolfo Hitler. La prensa internacional, había estado siguiendo el rastro de los jefes nazis, durante la dura arremetida por el occidente por parte de los aliados y la de oriente propiciada por los cosacos rusos; sin embargo, las hipótesis que se manejaban referentes a la muerte del máximo jefe nazi, eran aún inciertas y se mencionaban como suposiciones, con base en relatos de allegados y círculos cercanos. Una sola prueba verídica que validara sus postulados, harían de esta la noticia la más popular del mundo entero y la primicia más buscada por los medios impresos. Algunas de las hipótesis más relevantes pronunciadas por *El Siglo*, se podían clasificar de la siguiente manera:

**Caída en combate.** Las noticias que llegaban desde Europa, eran anunciadas a través de las radioemisoras alemanas, quienes desde el cuartel general del Führer, anunciaban que el máximo jefe del nazismo, había caído en combate con fuerzas enemigas (aliados y rusos). El sensacional comunicado decía lo siguiente: “se anuncia que nuestro Führer Adolfo Hitler, cayó esta tarde en su puesto de comando en la cancillería del Reich, combatiendo hasta el último respiro por Alemania”<sup>134</sup>. Además de lo anterior *El Siglo*, utilizaba la palabra héroe, para referirse a la forma como Hitler murió.

**Muerte con doble cara.** En este apartado, *El Siglo* mostró que la muerte del Führer, simplemente era una estrategia de distracción al enemigo, para poder mantener vivo al jefe del nazismo, logrando de esta manera sacarlo de Berlín, por vía terrestre, ante las arremetidas de los aliados por un flanco y de los rusos por otro. Recuérdese bien, que las carreteras aledañas a la capital, eran la única vía de comunicación con otras ciudades, ya que los accesos por tren y por vía marítima, se encontraban interceptados por las tropas enemigas. La artimaña estaba en presentar a un doble del Führer como muerto, para que las fuerzas opositoras, dieran por concluida la búsqueda de este. La chiva de *El Siglo*, se realizó en un tono confidencial, anunciando que “Hitler tiene siete dobles, todos iguales a

---

<sup>133</sup> *Ibíd.*

<sup>134</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 2 de 1945, p1



él, el que murió fue el cocinero”<sup>135</sup>; esta información había sido revelada por algunos seguidores del nazismo, que por temor a ser juzgados, contaban todo en cuanto sabían a las tropas aliadas.

**Las filas del movimiento clandestino.** *El Siglo* también rumoraba, en algunos de sus apartes, las entrevistas que se hacían a personajes ilustres, que habían dedicado parte de sus vidas al estudio del dictador alemán. Tal es el caso del Dr. William Brown<sup>136</sup>, quien realizaba sensacionales declaraciones, referentes a la inusitada desaparición de Adolfo Hitler. Este mencionaba que la muerte del Fuehrer, no podía darse de la noche a la mañana, por el contrario, por su carácter regio y otras particularidades de su personalidad como la disciplina y la entereza, lo catapultaron a tomar la decisión, de desaparecer del protagonismo mundial por presión de sus enemigos; según este “el Fuehrer nazi, ha pasado a integrar las filas de un movimiento clandestino, junto con algunos de sus principales lugartenientes”<sup>137</sup>. Este tipo de grupo creado secretamente, disponía de plenas garantías de seguridad, las cuales le permitían, ir de un lugar a otro, en ayuda de la resistencia nazi o simplemente para mantener el legado alemán, propuesto por el partido nacionalsocialista; *Mi lucha*, era la base de sus prerrogativas políticas y militares, así como la ayuda de la providencia que invocaba así “bendice nuestras armas cuando llegue el momento, se justo como siempre lo has sido, juzga por ti mismo, si hemos sido dignos de nuestra libertad”<sup>138</sup>.



Figura 37. *El Siglo* (Bogotá), Myo 2 de 1945.

<sup>135</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 11 de 1945, p3

<sup>136</sup> (1900-1952) periodista estadounidense, experto en temas políticos internacionales, autor de una serie de libros entre los que se destaca *The Phantom of América*.

<sup>137</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 12 de 1945, p8.

<sup>138</sup> Irving, D. (1990). *El camino de la guerra*, Bogotá: Planeta. Pp 298

**Envenenamiento.** Al encontrarse solo y desahuciado, abandonado por sus antiguos colaboradores y traicionado por otros tantos, Hitler decide en una fanática decisión, quitarse la vida ingiriendo un veneno de efecto rápido, para evitar caer prisionero de sus enemigos, en especial a manos del ejército rojo. Al parecer introdujo en su boca algún tipo de cianuro que le produjo una muerte temprana. Una vez muerto el Führer, había dado órdenes a sus hombres de quemar su cuerpo, para evitar que pasara lo mismo que Benito Mussolini en Italia.

### 3.2.3 A la defensa del Führer.

Las continuas referencias al Führer, siguieron aflorando en las deleitosas noticias que surgían en los medios impresos, recolectados por los corresponsales de guerra en Europa. La muerte del Führer, no solo significaba la total caída del régimen nazi en Europa, sino también el desmoronamiento, de una Alemania que había creído en su proyecto político y que veía diluida sus esperanzas de convertirse en una potencia sin igual, como las doradas épocas en que gobernaba Otto Van Bismarck<sup>139</sup>. La acogida que tuviese Hitler fue representada por *El Siglo*, como uno de los acontecimientos magnos en la historia de la humanidad, al considerarlo como un amo del mundo moderno, por su duro carácter que lo distinguió y las proezas que realizó, a través de su propuesta encarnada en el nacionalsocialismo. Así lo describía “Hitler que nació en Austria, se abrió paso hasta ser dictador de Alemania y amo de 350.000.000 millones de seres y llegó más cerca del dominio del mundo que cualquier otro hombre de la época moderna”<sup>140</sup>; con esta afirmación *El Siglo*, ratificaba que Hitler poseía una buena base desde la cual fundar su política, más sin embargo, algunas de sus decisiones eran erróneas, por lo que la total caída se concretó con un regocijo enorme que invadió a sus oponentes.

El resaltar parte de su personalidad, también supuso elogiarlo en cuanto a estrategia política y militar se trataba. El simple hecho de que su muerte fuera un misterio, atrajo la atención de muchos, entre ellos la de sus enemigos, quienes desconcertados no sabían cuál había sido el verdadero destino de este. Al ser víctima de atentados fallidos en su contra, Hitler depuró en gran parte la cúpula militar que lo acompañaba, reduciéndolo a un número muy pequeño de personas.; “durante los últimos meses, fue un secreto para el mundo donde estaba Hitler, solo conocían la verdad un pequeño círculo de élite nacionalsocialista: Himmler, Goering, Goebbels y pocos más”<sup>141</sup>. Este apartado daba muestra de características notables en el Führer: la organización, disciplina y selección de su séquito de gobierno militar, así como el respeto que infundía frente a sus hombres. Aunque para *El Siglo*, la figura de Hitler había cambiado desde los preámbulos de la guerra hasta su

---

<sup>139</sup> (1815- 1898) estadista, burócrata, militar y político alemán, fundador del Estado Moderno de Alemania. Fue apodado el canciller de hierro por su determinación y mano dura durante su gestión.

<sup>140</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 2 de 1945, p6.

<sup>141</sup> *Ibid.*

finalización, este seguía siendo un gran líder mundial, que traspasaba fronteras y que había escrito con sus hechos y decisiones otro capítulo en la historia de la humanidad.

En efecto, el listado de algunas de sus características personales no terminó ahí, la meditación fue otro de los baluartes defensivos desde los cuales apoyó sus discursos y sus determinaciones de guerra; uno de los rasgos característicos de la personalidad de Hitler, según los biógrafos que lo conocieron, fue que "jamás se embarcó en una aventura o un hecho que no hubiera detenida y anticipadamente meditado"<sup>142</sup>, logrando de esta manera, que parte de las victorias, hubieran sido por estrategia propia. La oratoria, otra de las artes que caracterizaba a los líderes mundiales y de la cual se dijo que Hitler jamás poseería, fue el tiempo el encargado de mostrar todo lo contrario, puesto que este fue uno de los personajes que logró conmover más a fondo el alma pasional del pueblo alemán; a través de su discurso, movió masas y las encajó en el proyecto nacionalsocialista, aquel que mezclaba en términos generales, la recuperación del Estado alemán, con su filosofía e idiosincrasia, en pro de una nación libre. Hitler que conoció el espíritu de su pueblo, supo interpretar la primitiva mentalidad germánica y hacer influir a la superficie de su auditorio, en furor temperamental e irresistible, lo que conllevó al apoyo acérrimo de su movimiento durante la guerra.

### **3.2.4 Porque el Fuhrer perdió la guerra.**

Para *El Siglo*, era claro que un análisis del balance de la guerra en sus momentos finales, solo arrojaba datos parciales, lo bueno y lo malo del conflicto era tarea de otro tiempo. La inspección de Hitler, que se hiciese con detenimiento y con minucioso detalle, solo pudo salir de la recolección de noticias de primera y segunda mano, que a lo largo de toda la guerra se habían recogido. Con Alemania postrada ante los pies de sus enemigos, un gobierno nazi casi diluido por las constantes derrotas y un Hitler desaparecido, lo que restaba era tratar de enfocar por qué se había perdido la guerra. Y aunque no fue fácil para los diarios señalar cuál era la causa de la derrota nazi en Europa y en el mundo, *El Siglo* postulaba dos de los motivos que al parecer posibilitaron la derrota del Tercer Reich: la primera señalada como la ambición de Hitler por las riquezas rusas y la otra por no haber invadido Gran Bretaña.

A pesar de que Hitler realizó un pacto de no agresión con Stalin, seguían rondando en su cabeza, las infinitas ganancias que le traería invadir Rusia, no solo por sus recursos naturales, sino por su posición estratégica en medio de dos continentes. Los recursos que los soviéticos poseían, eran claves para ganar la guerra y para que Alemania nadara en abundancia. *El Siglo* narraba la ambición de los nazis de esta forma:

---

<sup>142</sup> *Ibid.*

“los Urales con sus incalculables materias primas, Siberia con sus bosques interminables y Ucrania con sus enormes campos de trigo, serían algunas de las riquezas que pasarían a manos de Alemania”<sup>143</sup>

En efecto, la operación barbarroja el 22 de junio de 1941, fue una precipitada decisión que el canciller alemán tomara, a pesar de las advertencias de sus principales lugartenientes y aunque se realizó a través de la *Blitzkrieg* (guerra relámpago), logrando innumerables victorias en territorio ruso, los alemanes no calcularon los alcances que podría tener este avance, por lo que su derrota se hizo evidente. El deseo ardiente de riqueza que provenía del este, fue un proyecto que los nazis siempre tuvieron en mente y al cual nunca renunciaron, como se había hecho creer en el pacto de no agresión entre ambas potencias.

Otro de los motivos que apresuraron su caída, fue la no invasión de Inglaterra. Aunque las operaciones León Marino y la batalla inglesa, propuestas y realizadas por Hitler, al principio tuvieron resultados favorables para el nazismo, varios errores como el poseer un potencial de guerra capaz de lograr una invasión pronta en territorio enemigo pero sin un plan estratégico coordinado, permitieron que los planes de los germanos se retrasaran tanto, que los ingleses pudieron reponerse de su derrota y hacerle frente, con una implacable resistencia en su propio territorio. La mala organización y la jactancia con que disponía la *Lufwaffe*, con sus poderosas escuadras de aviones, no les permitió observar el gran arsenal provisto por la RAF (Royal Air Force), con maquinaria de última tecnología. Además de esto había que sumarle la superioridad naval que siempre tuvieron los ingleses y que los nazis trataron de solventar, con un ataque conjunto de sus aviones y submarinos. Una invasión que les hizo falta para ganar la guerra, pero que sin duda alguna hubiera prolongado el conflicto, tanto que las consecuencias reales, pudieron ser mucho mayores a las registradas actualmente en el mundo.

### **3.3 LA DERROTA DEL REICH.**

#### **3.3.1 Las capitulaciones no conocidas.**

##### **a. Rendición nazi en Dinamarca y Holanda.**

Como parte de los territorios ocupados por el Reich, Dinamarca hizo parte del llamado “Protectorado Modelo de Dinamarca”, en el cuál, los alemanes realizaron una combinación entre una interferencia política muy limitada, junto con una ocupación militar conjunta. Durante la guerra siguió funcionando el sistema parlamentario danés, que contó con su ejército en zonas limitadas y especiales, pero permeado por ciertas decisiones que se tomaban desde el partido nazi, sobre todo a partir de la puesta en marcha de la operación barbarroja, que pretendía dominar a Rusia en el año de 1941; una de estas decisiones fue

---

<sup>143</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 8 de 1945, p4.

que “Dinamarca se vio obligada entonces, a romper sus relaciones con la Unión Soviética y adherirse al pacto anticomunista”<sup>144</sup>. Aunque por diplomacia parecían colaborar con el partido nazi, “la misma policía danesa, ayudó a 6000 judíos daneses, a escapar por diferentes medios de transporte terrestres, marítimos y aéreos hacia países aledaños”<sup>145</sup> en pro de no recibir arresto, ni deportación, por parte de los militares nazis.

Las divisiones de la Wehrmacht y la Luftwaffe apostadas en este país, salieron en ayuda de la ocupación en Berlín, dejando a los restantes bajo el fuego aliado, que capituló su rendición entre el 4 y 5 de mayo; “la rendición se hizo ante Montgomery y no ante los gobiernos de los tres grandes, interviniendo el gran almirante Doenitz.”<sup>146</sup> En esta capitulación, fueron drásticas las medidas tomadas sobre el partido nazi, entre las que se encontraban:

- a. Pérdida de territorios conquistados en Copenhague y sectores aledaños, pasando a formar parte de la Dinamarca libre.
- b. Expulsión de cualquier grupo militar nazi en el territorio danés y en los límites que lo contengan.
- c. Pérdida total de investidura en los rangos militares que estuvieron bajo la custodia del país.
- d. Procesos penales y de justicia militar a los escuadrones que participaron en la conquista del territorio.

Los países bajos con Holanda a la cabeza, no se quedan atrás. Aunque al comenzar las conflagraciones en Europa mantuvieron un status de neutralidad, en el cual decían no participar ni militar ni diplomáticamente en ningún asunto referente a la guerra, estos protocolos se rompieron, cuando los ejércitos nazis bombardearon las distintas ciudades y puertos en el año de 1940, logrando el control total de estos y sus rutas comerciales. Sin embargo con la llegada de los aliados, la resistencia de estos países, fue eficaz para que los nazis, abandonaran por completo su territorio. Las fuerzas norteamericanas, que llegaron por mar principalmente, se desplazaron lentamente por el Rin y el Escalda, logrando sorprender a las líneas de defensa alemana, las cuales después de una semana de intensos combates, prefirieron capitular, no sin antes ser despojados de los territorios, firmando actas de compromiso con Doenitz a la cabeza, en las que se comprometían, a reparar los daños de guerra, causados sobre todo a la población civil. El compromiso también suscribía el pago para la reparación de los puertos marítimos como Rotterdam.

**b. Rendición nazi en Austria y Noruega.** Austria apodada como Ostmark (que significa en español marca del este), estuvo dividida en siete distritos, que estaban bajo el cargo y el

---

<sup>144</sup> Toynbee, A. (1985). *La Europa de Hitler*, Madrid: Sarpe. Pp 87.

<sup>145</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 5 de 1945, p8.

<sup>146</sup> *Ibid.*

poder del nazismo alemán, con personal militar dispuesto a defender su soberanía en el territorio. Sin embargo, con la firma de la declaración de Moscú en octubre de 1943, se puntualizó en la liberación de Austria, como nación independiente por parte de los aliados, que partiera de un estado elite con divisiones administrativas fijas y un gobierno central. La arremetida rusa por el frente oriental austriaco que incluía a Viena y el frente occidental que comandaban los aliados, supuso el total colapso de las fuerzas germanas, las cuales en un intento de defensa, se atrincheraron en las ciudades de Burgenland, Carintia y Estiria, claves en recursos económicos para la guerra; sin embargo las fuerzas opositoras, con ayuda de los ejércitos aliados, lograron sacudir y hacer rendir a unas desalentadas fuerzas nazis. “La rendición en Austria es cuestión de horas, para la mayoría de los aliados, la contienda ya está terminada”<sup>147</sup>, aducía *El siglo* en uno de sus titulares de prensa, en donde el colapso del nazismo, no solo se veía en una derrotada Alemania, sino también en los países que conquistó durante su apogeo.

Noruega, otro de los países invadidos por el Reich, no tardó en liberarse de este yugo que lo mantenía inmóvil, Desde la noche del 8 y 9 de abril de 1940, en que el nazismo invadió sus principales ciudades, el fanatismo nacionalista y los grupos opositores organizados, no tardaron en hacerle frente en diferentes campos, desde lo militar hasta lo diplomático. Las ayudas que los británicos pudieron brindarles, fueron preponderantes para lanzar sus ataques sobre los nazis, tanto al interior del país, como desde el exterior, en territorios de Gran Bretaña. Gracias a los sabotajes y hostigamientos del frente interior noruego (compuesto principalmente por milicia noruega, civiles, fanáticos y opositores del régimen), además de los grupos militares de la Royal Air Force y la Army Navy, lograron cercar las fuerzas del general Von Folkenhorst<sup>148</sup>, que estaba a cargo de todas las fuerzas nazis en Noruega, quién declinó el 5 de mayo de 1945, “aunque la vigencia de la rendición en Noruega, se demoraría cerca de setenta y dos horas aproximadamente”<sup>149</sup>.

Algunos actos de sabotaje que vale la pena resaltar, fueron entre otras explosiones y decomiso de ferrocarriles, petróleo, fábricas y barcos, además de cortes de luz y de medios de comunicación necesarios para la transmisión de órdenes y decisiones de los grupos nazis apostados en el territorio.

---

<sup>147</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 6 de 1945, p8.

<sup>148</sup> (1885-1968) general alemán, conocido por ejecutar y llevar a cabo la operación Weserwurg, cuyo objetivo fue la invasión de Dinamarca y Noruega.

<sup>149</sup> *Ibid.*



Figura 38. *El Siglo* (Bogotá), Mayo 5 de 1945.

### 3.3.2 Un partido sin dirigentes.

Con un Hitler muerto o desaparecido, una Alemania en ruinas y un proyecto que no se vio consumado, el nazismo era pues un partido que pasaría a la historia. Lo cierto es que al final de la conflagración, todos los ojos estuvieron puestos en un Führer que había perdido el rumbo y la guerra en sí, desde muchísimo tiempo atrás; pero la pregunta que muchos se hacían era la siguiente ¿Dónde estaban aquellos mandos militares, jefes de áreas y altos dirigentes, que acompañaron durante largo tiempo a Hitler? Habían desaparecido como por arte de magia, se suponía que en ellos también estaría puesta, una posible salvación del pueblo alemán, una vez terminara la confrontación. *El Siglo* fue uno de los primeros en vislumbrar, la total caída de un partido que se veía tan sólido, que muchos hubieran señalado como el ganador de la guerra. El análisis se hacía desde una cúpula militar que se desvaneció entre las nubes y que muy posiblemente ayudó, a que sus enemigos ganaran la guerra, mucho más rápido que lo que tenían presupuestado. Para *El Siglo*, dos personajes ocupaban la mayor preponderancia en el banquillo de los acusados, por considerarlos los más opcionados para asumir el cargo del Führer.

**Joachim Von Ribbentrop.** El famoso ministro de relaciones exteriores de la Alemania nazi, quien firmara el pacto de no agresión con la Rusia de Stalin y quien por algunos círculos nazis como Goebbels no era bien recibido, andaba tras el poder de dirigir el partido sin conseguir éxito. Con la ausencia de Hitler, quiso ponerse al frente del nazismo como diplomático, pero los nuevos mandos pronto le hicieron el quite. Doenitz quien fuera el reemplazo de Hitler, lo destituyó de su cargo; según la radio alemana, “Doenitz había dejado cesante al ministro de relaciones Ribbentrop, nombrando en su reemplazo al conde Ludwig Von Krising, quien posiblemente podría negociar la paz con los aliados”<sup>150</sup>. Fue

<sup>150</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 3 de 1945, p9.

apresado a manos de tropas británicas y juzgado en el proceso de Núremberg (fue ahorcado).

**Karl Doenitz.** El más famoso almirante alemán, capitán en jefe de la flota naval alemana, en particular en el campo de los submarinos, fue destacado por *El Siglo*, como uno de los sucesores en el mando del partido, lográndolo el 30 de abril de 1945, cuando Hitler lo designó como su sucesor; así lo manifestó el diario “Doenitz promete librar al pueblo alemán de su grave aniquilamiento, continuará luchando contra el bolcheviquismo.”<sup>151</sup> Aunque trató de persuadir a los aliados de una unión para atacar a Rusia, pronto sus esperanzas fueron nulas. Apresado y condenado en el proceso de Nuremberg, fue sentenciado a 10 años de prisión.

La relevancia que el diario daba frente a estos dos personajes, radicaba en el eventual caso, de que alguno de los dos hubiese sacado adelante un partido que estaba prácticamente agonizando; de haberlo hecho la guerra se hubiese prolongado. Aunque uno y otro tenían facultades, también tenían debilidades. Ribbetroop conocía mucho de diplomacia y de asuntos internacionales, pero le faltaba mando militar. En Doenitz fue todo lo contrario, era diestro para la comandancia militar en cuanto a estrategia se trataba, pero carecía de pautas y cánones, referentes a los intereses y relaciones de Alemania con otros países. Uno y otro error pareció agrietar aún más la brecha que se abría entre los nazis. La gran mayoría de la cúpula nazi, fueron hechos prisioneros y condenados en el proceso de Nuremberg que comienza el 19 de Noviembre de 1945, con sentencias que van desde la prisión hasta la horca. Goebbels y Hitler son los jefes nazis que desaparecieron sin dejar rastro, aunque la mayor parte de las pruebas señalaron que se suicidaron.

Los mandos medios y bajos en el nazismo, también tendían a desaparecer de manera considerable, a medida que la guerra transcurría. Los muertos en combate y las rendiciones periódicas en distintos territorios, mostraban una decadencia en los jefes de mando, que posibilitaba que las tropas se desmoralizaran y perdieran el ímpetu por pelear en pro del nazismo o por la misma Alemania. En los frentes oriental y occidental, las cifras de muertos, aumentaban en número superior que la de soldados de rango bajo; *El Siglo* reportaba que “perdiendo en las últimas semanas un general por día, el ejército alemán se había quedado prácticamente sin mandos superiores”<sup>152</sup>. Este desequilibrio, sepultó un movimiento político que avanzaba a pasos agigantados, pero que la pérdida de sus principales dirigentes, constituyó una de las más precipitosas ruinas.

---

<sup>151</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 2 de 1945, p1.

<sup>152</sup> *El Siglo* (Bogotá), Abril 17 de 1945, p5.





Figura 39. *El Siglo* (Bogotá), Abril 17 de 1945.

### 3.4 LAS POSTURAS DEL DISCURSO.

#### 3.4.1 En amparo del catolicismo.

Como ya se había tratado en capítulos anteriores, la iglesia católica fue uno de los cánones más importantes desde el cual *El Siglo* apoyó su discurso. La guerra desenfadada en el mundo, por parte de las potencias que se dejaron vislumbrar por la riqueza y el poder, necesitaban de un intermediario que posibilitara la negociación de una paz justa, reivindicando un proyecto social, que debía construirse entre todos y para todos. Aunque las opiniones de los eclesiásticos divergían en perspectivas de solución a un problema de talla mundial como la guerra, lo cierto es que la última palabra salía de boca del máximo jerarca de la institución: el Papa Pío XII. La posible disolución del conflicto se generaba entonces desde el Vaticano, con una serie de estipulaciones que se impondrían para la equidad entre las naciones, lo cual fue mostrada por *El Siglo* como: “el futuro de la paz del mundo está en manos de la iglesia católica, única fuerza en el mundo capaz de cimentarla sobre principios universales de justicia”<sup>153</sup>. Esta última palabra es sin lugar a dudas la más eficaz, después de un conflicto tan sangriento e inhumano, como el que había tenido como epicentro a Europa y el resto del mundo.

Y es que hablar de justicia en el catolicismo, no implicaba solo el acto mismo de juzgar a quienes señalábamos como las víctimas y los victimarios, sobre todo teniendo en cuenta, que en las distintas fases de una confrontación mundial, las características de cada uno van cambiando a medida que el tiempo va pasando. También esto suponía el acto mismo de amar, no solo como sentimiento humano que se puede adquirir y se puede dar a los semejantes, sino también como forma de la defensa de la vida. *El Siglo* rescataba en parte,

<sup>153</sup> *El Siglo* (Bogotá), Junio 11 de 1945, p1.

que “la justicia es actuar de forma natural, equilibrada y razonable”<sup>154</sup>, teniendo en cuenta en todo momento que somos seres humanos y que por tanto somos imperfectos, rodeados por un cáncer maligno que es el pecado. El llamado al equilibrio y la razón, *El Siglo* lo rescataba como la manera por la cual, se podía llegar a la paz tan anhelada en el mundo y que nosotros que habíamos sido testigos de los hechos, a través de las noticias y los titulares de prensa, podíamos en algún modo fiscalizar los actos de otros, siempre y cuando no olvidáramos que también somos seres que cometen a diario errores. Por tanto, en vísperas de la terminación del conflicto, la iglesia se preocupó por la construcción de una reforma social, capaz de afrontar los desafíos que se vieron consumados en la guerra, además de sobrellevar las nuevas etapas de un mundo en constante cambio. *El Siglo* agrega lo siguiente:” la iglesia debe tomar la vanguardia en la reforma social que necesita el mundo, por tanto los sacerdotes les corresponde afianzar y vigorizar su acción”<sup>155</sup>.

Hablar de reforma social no era tarea fácil y más cuando el mundo está lleno de miseria, pobreza, hambre, muerte y desolación. Lo fatídico de la guerra había traspasado fronteras y límites excepcionales, como los genocidios y la pérdida de la calidad humana. La iglesia como organismo internacional, debía velar por la salvaguardia de los valores humanos y cristianos, que se habían diluido en la confrontación además de:

- a. Realizar actos sociales encaminados a que la población civil de los países afectados recuperaran la convivencia entre ellos, facilitando formas de integración comunitaria y participativa.
- b. Presentar modelos estratégicos de paz, basados en valores éticos y morales, que se impartan en diferentes campos como la escuela y el núcleo familiar.
- c. Propiciar encuentros de diálogo permanente con los jefes de Estado de las potencias vencedoras y vencidas, en búsqueda de soluciones en materia política, económica, social y cultural.

De esta forma, “la iglesia podría dar una sólida orientación espiritual al mundo, que permitiera el establecimiento de una verdadera paz duradera”<sup>156</sup> que con el tiempo maduraba y se convertía en una forma y experiencia de vida, en pro de no volverse a repetir los continuos y desafortunados excesos de la guerra. *El Siglo* además de rescatar el ímpetu permanente de la iglesia católica como interventora neutral para la solución de la guerra, accedía a exaltarla por encima de otras instituciones, como una de las más valiosas a nivel mundial, que por años había presentado al mundo sus bases de pronunciamiento social y religioso y que además de los cambios del globo, había sabido permanecer intacta

---

<sup>154</sup> *Ibíd.*

<sup>155</sup> *Ibíd.*

<sup>156</sup> *Ibíd.*

con sus valores espirituales. También hay que sumarle que para el periódico la vida religiosa en la iglesia constituía un estado excelso, pues esta “es la manifestación más espléndida de la vida cristiana y el crisol más ardiente que purifica al mundo”<sup>157</sup> de este modo ganaba el puesto para ser uno de los baluartes más fuertes de poder de decisión del mundo, sobre todo en temas que interferían en la sana convivencia de la humanidad. Sin embargo, la única problemática que se vislumbraba en el cese de las hostilidades, se refería a la total acogida de las potencias, para que la iglesia fuera garante de una paz negociada con los vencidos, sobre todo con un país tan difícil en términos religiosos como la Rusia comunista, además de los intereses que se jugaban de por medio para los países. De ser así, era un obstáculo difícil de sortear para la paz que merecía el mundo.

### 3.4.1.2 Organismos católicos en pro de la paz.

**a. Los sindicatos católicos.** Este fue uno de los puntos de referencia, desde los cuales la iglesia católica trató de reivindicar la equidad social entre los pueblos, sobre todo cuando la guerra había trastocado las más íntima cordialidad y convivencia de los habitantes del globo. Haciendo efectiva la recuperación de ciertos estamentos, que aunque creados en otra época, lograron sortear los desafíos de la humanidad, significaba una ayuda más en la creación de un equilibrio social de las naciones. Los sindicatos católicos no fueron la excepción y aunque no fueron aplicados en su totalidad a los países participantes en la guerra, si se lograron encajar en varios en los cuales, se urgía su aprobación y eficacia. Su creación debía remontarse años atrás, en varias encíclicas que se escribieron en la edad media hasta la edad contemporánea, recordando que “una encíclica es una carta, que dirige el sumo pontífice a todos los obispos y fieles del orbe católico”<sup>158</sup>. De esta forma, podíamos centrarnos en una encíclica escrita y publicada por la Papa León XIII<sup>159</sup>, el 15 de mayo de 1891 llamada “*Rerum Novarum*, en la cual se hacía un énfasis especial en la situación obrera, favoreciendo la creación de grupos y asociaciones”<sup>160</sup>, que como los sindicatos, permitían realizar esta obra benéfica para la comunidad. Estos sindicatos, partían especialmente de un esquema axiológico, que repercutía en el diario vivir de los feligreses. En efecto, varios de los ejes que abordaban, suponían un reto para el sistema social, político y económico imperante, entre los cuales se encontraban:

1. “Reprobación directa del materialismo en todas sus vertientes, así como la lucha de clases”<sup>161</sup> por considerarlas inapropiadas para la sana convivencia de la humanidad.

---

<sup>157</sup> *El Siglo* (Bogotá), Abril 2 de 1945, p4.

<sup>158</sup> Microsoft Encarta (2009). Microsoft Corporation.

<sup>159</sup> Papa número 256 de la iglesia católica. Su pontificado se desarrolló entre 1878 y 1903, siendo uno de los más largos de la historia.

<sup>160</sup> Biffi, F. (1992). *Compendio de la doctrina social de la iglesia*, Valencia: EDICEP. Pp 92.

<sup>161</sup> *El Siglo* (Bogotá), Abril 4 de 1945, p6.

2. Creación y participación en asociaciones comunitarias y sindicales, en pro de la salvaguardia de los derechos fundamentales de los trabajadores, en conjunción con la doctrina cristiana basada en valores.
3. Reconocimiento de una remuneración salarial por el trabajo realizado en distintos campos, habiendo un equilibrio entre lo entregado y lo recibido.



Figura 40. *El Siglo* (Bogotá), Abril 4 de 1945.

La eficacia de estos organismos en cuestión social, se aplicaron también en países, en donde el porcentaje de extranjeros residentes de las potencias vencidas como Alemania, aumentaban en número al finalizar la guerra. Colombia no quedó por fuera de este enmarcamiento y en algunos departamentos como Antioquia (en donde se encontraba la sede principal del banco alemán), se realizaron constantes intentos por formalizar estos sindicatos, tal como *El Siglo* lo señala en una de sus noticias: “se tiene entendido que los sindicatos católicos serán reconocidos prontamente por el gobierno, ya que se han sometido a todos los requisitos de la ley”<sup>162</sup>

**b. Congresos internacionales de institutores católicos.** Estos se realizaban a nivel mundial, en contra de los peligros que suscitaba una situación delicada para la comunidad católica. La guerra generada en Europa, había sido la causante primordial del estado de barbarie en el que se encontraba la humanidad. *El Siglo* señalaba a la iglesia como participe activo en un proceso de construcción humana, capaz de promover las iniciativas, para una pronta reconciliación entre los pueblos. De esta manera, la guerra mundial era la problemática que se respiraba en el ambiente, así como muchas eran las vertientes desde las cuales, se generaban peligros inminentes, como el caso del comunismo expuesto por *El Siglo*. Aunque los peligros que amenazaban al mundo eran infinitamente mayores, como el

<sup>162</sup> *Ibíd.*

caso del hambre y la pobreza, la amenaza comunista se inscribió, como la más sobresaliente dificultad para las aspiraciones de la paz; “el congreso quiere organizar la lucha contra el comunismo, aspira a precaver a las nuevas generaciones del contagio moscovita y afianzar la fe católica”<sup>163</sup>. De esta manera, no cabe duda que la problemática a centrarse, era clara para este tipo de organismo.

El comunismo como ideología política, se extendía desde Rusia hacia el oriente y el occidente del globo y para la iglesia era claro que la interpretación de sus principios, objetivos y formas de gobierno, atentaban directamente contra un establecimiento definitivo de la paz, teniendo en cuenta que su manifestación más inminente era la revolución. De acuerdo a ello, los Congresos Internacionales Católicos, centraban sus bases en escritos divulgados desde el Vaticano, en los cuales se especificaba con un criterio radical, la total oposición a cualquier forma de manifestación comunista. La encíclica *Divinis Redemptoris*, condenaba el comunismo en términos explícitos; publicada en 1949, se “declaraba que los católicos que apoyaban al comunismo, incurrían de forma automática en la pena de excomunión”<sup>164</sup>, en la cual los miembros o individuos que pertenecían a esta iglesia, eran sancionados al privárseles de los beneficios y privilegios que esta tenía. Esta observanza por parte del clero hacia sus feligreses, se realizaba a nivel internacional por medio de institutores, personas diestras en el manejo de las escrituras y del dogma católico, que podían ser sacerdotes, diáconos, seminaristas o por el contrario misioneros capacitados por la iglesia para realizar estos oficios.

Las funciones que estos tenían se nombraran a continuación:

- a. Explicar la doctrina teológica de la iglesia como cuerpo de cristo, denunciando todos aquellos dogmas y doctrinas que atenten contra esta.
- b. Infundir con rigor una explicación coherente y veraz de los textos bíblicos, criticando acérrimamente postulados científicos que se exponían con aceleración durante el proceso de la guerra.
- c. Condenar aquellos peligros que atentaban contra el dogma de la iglesia como el comunismo y los regímenes totalitarios.

Aunque la guerra estaba finalizando, la iglesia continuaba con su empeño de denunciar, posturas radicales como la comunista y la fascista, que invadían al mundo con nuevas perspectivas, ideologías y doctrinas, en pro de la salvaguardia de los valores cristianos.

---

<sup>163</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 23 de 1945, p2.

<sup>164</sup> *Ibíd.*



Figura 41. *El Siglo* (Bogotá), Mayo 23 de 1945.

### 3.4.2 El antagonismo de *El Siglo*: El Comunismo.

Siguiendo en parte las doctrinas católicas, el comunismo era la ideología antagonista de *El Siglo* por excelencia. El periódico era conciso a la hora de denunciarlo por diferentes circunstancias y en distintos momentos, como lo he tratado en los capítulos anteriores, pero esta vez con la diferencia que la terminación de la guerra era inminente, por lo cual hacía del comunismo con epicentro en Rusia, uno de los baluartes más sofisticados por extenderse al resto del mundo, ya que esta había sido una de las potencias vencedoras. Sin embargo, este análisis controversial del periódico giraba en torno a dos particularidades, que se trataran por aparte para mejorar su entendimiento, ya que cada categoría significa un argumento propositivo por el cual, el periódico se opone a esta clase de precepto.

**Organización y estructura.** Para *El Siglo*, la forma por la cual se puede llegar al poder no es precisamente la revolución, porque esta “carece de todo sentido ideológico y político, ya que la guerra no se puede responder con más guerra”<sup>165</sup>. Es claro que para que haya un cambio debe haber un actor principal, que la mayor parte de las veces es encarnado por el Estado y un opositor que puede ser cualquier movimiento; para que el segundo triunfe no es necesario la toma de las armas, existiendo tantas alternativas de solución como la diplomacia, las leyes, los movimientos y organizaciones que se pueden utilizar, más cuando la guerra mundial, había mostrado las consecuencias nefastas de responder, al son de pitos

<sup>165</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 8 de 1945, p4

y balacera un descontento social. A esto hay que sumarle, que la revolución había instrumentalizado medidas extremas de dureza represiva y había desembocado en la implantación de un nuevo poder (en algunos casos de izquierda revolucionaria).

La oposición del periódico también subyacía las bases de su estructura, al nombrar como sucesor del poder al proletariado, hallando una dicotomía, ya que si era capaz de llegar al culmen del poder, no estaba capacitado para hacerlo, en palabras de *El Siglo* se señala que “el proletariado no es todavía capaz de ejercer una dictadura, debido a su falta de instrucción, pero si lo hará el partido comunista”<sup>166</sup> En efecto, el poder recaerá en manos de la organización general y no en la comunidad como se pretende en sus preceptos y contemplaciones, haciendo de este el punto más vulnerable para la consecución de sus objetivos. Así como Rusia había sido el principal defensor y practicante de esta ideología política, también debía ser comprensible, que su historia, sus problemas y la misma idiosincrasia de su pueblo, había permitido que este se forjara de manera espontánea y organizada a lo largo y ancho de su territorio, no queriendo que esta se debiera expandir por el mundo, como una ideología intransigente y doctrinaria, que no tuviera en cuenta cada una de las reivindicaciones de los distintos países y naciones del globo. Al respecto, *El Siglo* anotaba lo siguiente de manera contundente: “el sistema soviético no podrá nunca dar buenos resultados en otro país que no sea Rusia, porque es una forma política que corresponde al momento de su evolución”<sup>167</sup>, más aún cuando la Guerra Mundial, que se encontraba en pleno derrumbamiento, había mostrado a Rusia como una de las vencedoras, que impondría nuevas reglas de política y de organización a nivel mundial, con el comunismo como su armazón de acero.

Sin embargo la expansión del comunismo con Rusia a la cabeza, debía enfrentarse no solo a las potencias occidentales que abogaban por una ideología capitalista contraria a esta, sino también a toda la iglesia católica expandida por el mundo, con sede en el Vaticano. Para algunos especialistas entrevistados por *El Siglo*, como el caso de William Shirer<sup>168</sup>, famoso por ser el autor del libro *Mi diario de Berlín*<sup>169</sup>, aducía que “los rusos saben que la próxima guerra tendrán que combatirla contra el mundo entero”<sup>170</sup>, ya que los únicos aliados de esta, estaban en los países conquistados o permeados por la doctrina comunista. Había que sortear distintos desafíos para que la revolución triunfara, que aunque no era imposible, tampoco afloraba en infinitud, sobre todo en las naciones que giraban en torno a la religión.

---

<sup>166</sup> *El Siglo* (Bogotá), Junio 23 de 1945, p8

<sup>167</sup> *Ibid.*

<sup>168</sup> (1904- 1993) periodista estadounidense, corresponsal de guerra especializado en el tema y fenómeno de la Alemania nazi. Escribió el libro *Auge y caída del Tercer Reich*.

<sup>169</sup> La mejor crónica de la Europa de entreguerras. Publicado por primera vez en 1941, describe una Alemania bajo el gobierno nazi, desde el ascenso de Adolfo Hitler en 1933.

<sup>170</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 8 de 1945, p4.



Figura 42. *El Siglo* (Bogotá), Junio 23 de 1945.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, hacia el año de 1946, la creación de agencias y organismos combatientes del régimen comunista, comenzaba a surgir con fuerza en diferentes naciones orientales y occidentales a la par con la expansión de la doctrina a través del mundo; el bloque antibolchevique<sup>171</sup> y la liga internacional anticomunista<sup>172</sup>, eran claros ejemplos de ello. Otro tipo de asociaciones de primordial importancia era la apertura de sindicatos, que aunque hundían sus bases en lo social, también despuntaban en el aspecto económico y político. Dichos sindicatos tenían como función “realizar un bloque de resistencia a la penetración soviética”<sup>173</sup> que se expandía en las naciones como una corriente eléctrica; abogaban por un nuevo equilibrio social de los trabajadores, nuevos pormenores salariales y nuevas estructuras de convivencia ciudadana; aunque no estaban totalmente permeados por las religiones, especialmente la católica, algunos de sus miembros inscribían en sus lineamientos, aspectos doctrinarios como valores ético-morales aplicables a la población en general.

**La cuestión de la religión.** Aunque la pelea del comunismo era con todas las religiones en general, el catolicismo era la vertiente más sofisticada y con mayor poder de las naciones por las cuales se extendía. La controversia se suscitaba en los planteamientos de esta ideología al considerar “falsas todas las religiones y negar la existencia de Dios, porque no es una necesidad esencial del hombre”<sup>174</sup>, ya que un periódico conservador como lo es *El Siglo*, señalaba esto como un atentado contra las tradiciones nacionales y las creencias de

<sup>171</sup> Centro coordinador de organizaciones en contra del movimiento comunista de la Unión Soviética y todas sus derivaciones. Creado en 1943 por la organización de nacionalistas ucranianos.

<sup>172</sup> Fundado en Taiwán por Chiang Kai Check, el reverendo Moon, gabinete del gobierno nazi y de los japoneses. Se establece a partir de métodos antisurreccionales de guerrillas comunistas y afloramiento de esta ideología política.

<sup>173</sup> *El Siglo* (Bogotá), Abril 4 de 1945, p8.

<sup>174</sup> *El Siglo* (Bogotá), Junio 23 de 1945, p3



un pueblo que en su gran mayoría era godo. Este era un problema de gran envergadura en el globo, considerando que, en su mayoría, la religión era uno de los tópicos más fuertes en cualquier cultura. El problema esencial radicaba, desde su aceptación hasta la misma doctrina que poseía. *El Siglo* citaba en algunas de sus noticias, como algunos miembros de la religión católica, especialmente sacerdotes, eran perseguidos, intimidados y amenazados por algunos sectores comunistas, en represalia por la radical y elocuente manera de oponerse a la ideología, no solo lo mostraban en un ámbito internacional durante el colapso de la guerra mundial, también era soslayado en el entorno local colombiano, como prueba fehaciente del inminente problema que suscitaba la expansión del comunismo a escala global.

En efecto, algunos titulares de prensa se remitían a este objetivo, como los siguientes: “distinguidos sacerdotes perseguidos en forma implacable por las autoridades, por condenar las ideas comunistas los combaten”<sup>175</sup>, que hablaba acerca de párrocos en el Valle del Cauca, quienes a través del sermón replicaban y pronunciaban juicios en contra de la ideología comunista, por lo cual habían sido perseguidos por las autoridades liberales, en complicidad con miembros del partido comunista, llegando incluso hasta la detención y agresión personal. Lo atentados contra miembros del gabinete de gobierno o candidatos presidenciales, que tenían íntimas filiaciones con la iglesia católica, también fueron señalados por *El Siglo*, como realizados por simpatizantes del partido comunista, como se titula el siguiente artículo “atentado comunista contra el Dr. Turbay”<sup>176</sup>, quien días antes había presidido una reunión, con la alta corte católica en pro de su campaña presidencial.



Figura 43. *El Siglo* (Bogotá), Julio 2 de 1945.

Además de la condena de estos actos de sabotaje, también se podían apreciar duros pronunciamientos en contra de esta ideología, como los presentados por *El Siglo* a través

<sup>175</sup> *El Siglo* (Bogotá), Junio 3 de 1945, p7.

<sup>176</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 15 de 1945, p5.

de las palabras mismas de distinguidas personalidades de la época, como el Dr. Roberto Urdaneta Arbeláez<sup>177</sup>, quien respondía que “en el comunismo ruso no existe moral, ya que carece de todo sentido de creencia en un ser superior o divinidad”<sup>178</sup>, además de atacar las instituciones eclesiásticas que propugnaban por la defensa de la religión; dicha moral no solo subyacía el carácter y las acciones de comportamiento del individuo, sino también en el sentido espiritual del aura humana.

### **3.5 EL SIGLO Y LOS PROBLEMAS DE POSTGUERRA EN EL ÁMBITO COLOMBIANO.**

Las consecuencias o repercusiones generadas al finalizar la Segunda Guerra Mundial, supusieron grandes cambios internacionales en los aspectos políticos, económicos y sociales principalmente. Sin embargo, la superación de límites transnacionales, se hizo evidente con el paso de los días, quedando inmiscuida la nación colombiana, que hasta entonces había adoptado una postura neutral en los albores de la guerra. *El Siglo* no escatimaba en gastos al visualizar, cuáles fueron las posibles resonancias al finalizar la guerra mundial en el contexto colombiano y para esto se valía de algunos artículos de prensa, editados bajo su jurisdicción, con parangones de noticias locales e internacionales, generando de esta manera un mayor grado de veracidad y detalle a la hora de informar. En el ambiente colombiano se respiraba una intrincada y constante pelea entre conservadores y liberales, estos últimos con la batuta del Estado bajo sus hombros; aspectos como la educación, la política, la religión y la sociedad, se rumoraban por las calles en búsqueda de un porvenir mejor para la nación.

Pero con la llegada de la Guerra Mundial, los asuntos de carácter internacional, se ponían densos y bastante complicados, pero no se veían con totalidad, hasta que la guerra hubo finalizado en Europa y en el mundo; ahí fue el momento clave para ver el verdadero panorama que se escribía en la pizarra de la sociedad. En perspectiva detallada, estos aspectos fueron abordados por la gran prensa colombiana, que aunque mostraba en apariencia las noticias sin sesgos, gran parte de los periódicos eran propiedad de miembros de algún partido político, que abogaban por la defensa de sus criterios. *El Siglo* no escapaba a aquella descripción, siendo un diario de corte conservador, propiedad del Dr. Laureano Gómez, incipiente precursor de la ideología de este partido. Para ver más de cerca los elementos descritos en las noticias acerca de las repercusiones en Colombia, lo abordare a partir de tres categorías fundamentales: lo económico, lo político y lo social.

---

<sup>177</sup> Político conservador, diplomático y estadista colombiano. Desempeñó el cargo de presidente de la república en calidad de designado desde 1951 hasta 1953.

<sup>178</sup> *El Siglo* (Bogotá), Julio 2 de 1945, p4.

### 3.5.1 La economía: un asunto de talla mundial.

Los expertos en la economía nacional, realizaban todo tipo de análisis y estudios, referentes a las circunstancias y desafíos, que traería el nuevo panorama mundial una vez finalizada la guerra; la aplicación de teorías clásicas y de medidas de choque, eran tenidas en cuenta a la hora de promulgar decisiones administrativas eficaces y razonables para los bienes de la nación. Los intercambios financieros y diplomáticos, las nuevas leyes estatutarias de oferta y demanda, la producción y el consumo, los transportes, las divisas entre otros asuntos económicos, habían dado un giro de 360 grados para el mundo en general; sin embargo lo mostrado por los medios de comunicación escritos y audiovisuales, preconizaban que los cambios no se daban en sentido estructural (como cambios de rutas de comercio o de tratados), pero si se daban en directrices globales, como el caso de la inflación Al respecto, *El Siglo* reconoció los siguientes aspectos de influencia en la economía colombiana:

**La inflación y producción.** Uno de los mayores retos para las finanzas públicas y privadas del país, era por entonces la inflación. Recordemos que esta se refiere específicamente a “una persistente y constante subida de los precios en general, medida a partir del coste de bienes y servicios”<sup>179</sup>. Los precios de las diversas mercancías que entraban, salían o circulaban por el país, poseían una alteración en el mercado bursátil, lo cual repercutió directamente en las obligaciones y responsabilidades de las familias colombianas; “un alza en el nivel de los precios es prácticamente lo mismo que lo que se entiende por la frase más familiar de encarecimiento del coste de la vida”<sup>180</sup>. En efecto, la Segunda Guerra Mundial había traído consigo un alarmante problema de inflación, reflejados específicamente en la importación y la exportación de productos nacionales e internacionales; productos como el platino y el añil incrementaron sus precios.

Este asunto supuso una intrincada lucha entre el Comité de Defensa del Comercio Nacional (organismo creado para la solución de los principales problemas económicos de la nación) y una interventoría de carácter internacional, pero sujeta a representación local por delegados de los ministerios. Esta pugna se daba por la postulación de razonamientos relacionados con una posible congelación de precios (defendida por el comité) o una baja de los precios por parte de la interventoría, ya que “no tienen otro efecto que estimular el mercado negro y reemplazar por un comercio forzoso y monopolista el comercio privado”<sup>181</sup>, porque al bajar los precios los productos, sacados principalmente de los campos de la nación, no tendrán una ganancia alterna a lo que invirtieron para su producción. La defensa de *El Siglo* hacia el comité, se hacía evidente en los artículos que presentaba, cuando le daba la razón en los criterios que se referían a los intereses de los ciudadanos que trabajaban por el progreso de la patria, en cuanto “a que tienda a adoptar

<sup>179</sup> Johnson, H. (1984). *Inflación, revolución y contrarrevolución keynesiana* Barcelona: Orbis. Pp 9

<sup>180</sup> Scott, H (1977). *Curso elemental de economía* México Df: fdc.Pp73.

<sup>181</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 31 de 1945, p7.

medidas benéficas, no permaneciendo en silencio ante perjuicios del comercio y el consumidor”<sup>182</sup> el incremento de las industrias por parte de extranjeros en el país, también supuso una fuerte competencia por productos y por precios, en las diferentes regiones del país, algunas de ellas intervenidas por el gobierno, debido a asuntos legales.

Algunos productos aumentaron su producción, por las benéficas ganancias que representaban, puesto que eran productos primordiales para la reconstrucción de las naciones afectadas por la guerra, que necesitaban ser explotadas en el menor tiempo posible; el oro, la plata y el platino fueron algunos de los más destacados. Estos fueron protegidos por convenios y leyes estatutarias para su libre circulación y comercialización, como “la ley 61 de 1945, mediante la cual se restableció el libre comercio y exportación de platino en todo el territorio nacional”<sup>183</sup>. La producción de oro se intensificaba, sobre todo en el departamento de Antioquia, “que tuvo un total de 1.091.200 gramos, lo que indica un considerable aumento sobre su producción anterior que registro 712.828 gramos del mismo”<sup>184</sup> A continuación algunos de los balances de *El Siglo* con respecto a este aumento de producción de oro y plata:

PRODUCCION DE ORO	PRODUCCION DE PLATA
<p>“La producción de oro aumentó en las siguientes regiones del país: en Bolívar en cerca de 4000 gramos, en Caldas en poco menos de 6000, en Cúcuta en 8000, en Magdalena en 25 gramos, en Nariño en cerca de 18000, en Tolima en 6000 y el Valle 2000.”<sup>185</sup></p>	<p>“La producción total de plata fue de 506715 gramos. El aumento principal se produjo en Antioquia con 234393 gramos. También aumento en Bolívar en cerca de 1500 gramos, Cúcuta en 6000 gramos y Nariño en 1000 gramos.”<sup>186</sup></p>

**Importación y exportación.** Dos categorías tuvieron un irreversible cambio en el país al finalizar la Segunda Guerra Mundial, con algunos desmanes que con precaución y medidas implementadas por los expertos, logró solventarse con gran capacidad en tiempo record. La importación de artículos de primera necesidad, no fue el gran peligro que se avecinó sobre la economía colombiana, puesto que gracias a este efecto, la producción nacional se incrementó considerablemente. Sin embargo, algunos elementos necesarios para la industria y otros campos de trabajo, comenzaban a escasear con rapidez, semejante a lo notificado por *El Siglo*:

<sup>182</sup> *Ibíd.*

<sup>183</sup> Tirado, A. (1989). *Nueva historia de Colombia tomo I* Bogotá: Planeta. Pp 393

<sup>184</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 16 de 1945, p8.

<sup>185</sup> *Ibíd.*

<sup>186</sup> *Ibíd.*

“nuestro comercio de importación sufrió agudamente las consecuencias de la transformación de las industrias civiles en bélicas y por consiguiente el pueblo colombiano sin excepción, ha venido soportando la escases de elementos, algunos de ellos esenciales para atender el desarrollo de la economía nacional”<sup>187</sup>

A este respecto había que sumarle una crisis portuaria, debido a la intervención del sector del transporte marítimo, por cuenta de la terminación de la guerra. Por políticas de seguridad y de nuevo comercio internacional, la circulación de las flotas mercantes provenientes de otras naciones, en especial del continente europeo, fueron estancadas, hasta el momento que se estipularan los nuevos cánones económicos que rigieran al mundo en adelante. La acumulación de mercancías, en tres de los principales puertos colombianos como Buenaventura, Puerto Colombia y Cartagena, trajeron grandes vacíos económicos, por la pérdida total de productos perecederos y el desabastecimiento de las ciudades; “este estancamiento de mercancías de importación, naturalmente ocasionaba trastornos de diverso orden; las bodegas eran insuficientes para guardar los cargamentos demorados por falta de transporte.”<sup>188</sup>

Este era en realidad el panorama que se avizoraba por falta de transporte en los principales puertos del país. Algunas derogaciones de leyes arancelarias, sirvieron en parte para que, puertos más pequeños prestaran servicios de carga y descarga embarque y desembarque de mercancías, como el caso de La Dorada, Beltrán y Girardot; el fenómeno trajo consigo una mirada maestra del gobierno colombiano, que junto a las iniciativas de Venezuela y de Ecuador, crearon la Flota Mercante Grancolombiana, “para la cual se suscribió la escritura pública 2260 de la notaria 5 de Bogotá, en acta solemne realizada en la Quinta de Bolívar”<sup>189</sup> con el propósito de superar las barreras arancelarias y aduaneras, en comunión con un intercambio de mercancías entre las naciones, con una inversión de capital social equitativa para las partes.

Por su parte el sector exportador, estuvo centrado principalmente en el producto insignia colombiano: el café, que con una breve alza de precio, repuntaba en países como los Estados Unidos, Canadá y Panamá. Aunque la baja de exportación de productos hacia Europa era restringida por el hecho de la guerra, su finalización trajo consigo el reabastecimiento de víveres, comida y materias primas para los países vencidos como Alemania, fenómeno que fue aprovechado por la economía colombiana, para abrir nuevos mercados y rutas de transporte. El único descenso de exportaciones se efectuó en los puertos intervenidos como anteriormente se mencionó y aunque no fue catastrófico sino más bien milimétrico, redujo en parte las ganancias de capital, como el caso del Puerto de

---

<sup>187</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 7 de 1945, p9.

<sup>188</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 17 de 1945, p8.

<sup>189</sup> Tirado, A. (1989). *Nueva historia de Colombia tomo I* Bogotá: Planeta. Pp 393

Buenaventura, un sector que se benefició directamente de este oficio. Otras exportaciones que se hicieron fueron “batata, cera de laurel, corteza de quina, sombreros de paja, goma de perilla, campanas de paja para sombreros, extracto de tanino en polvo y corteza de mangle para los Estados Unidos”<sup>190</sup>

### 3.5.2 La política internacional en Colombia.

Las nuevas políticas impuestas a nivel internacional no se hicieron esperar. La nombrada Conferencia de San Francisco, representaba un nuevo portafolio de posibilidades para la cooperación de las naciones americanas en asuntos de diplomacia, economía y seguridad. Aunque los parámetros reglamentados en las actas eran con preponderancia asuntos de las potencias (como el caso de América la influencia de los Estados Unidos), los países americanos estipularon sus condiciones en pro del beneficio de la comunidad y en contra de las aspiraciones individualistas. Un análisis más completo a la luz del *El Siglo*, mostraba estas decisivas políticas internacionales en el contexto colombiano.

**La Conferencia de San Francisco.** A raíz de la terminación de la Guerra Mundial, se hizo necesario, a partir de reuniones extraordinarias en diferentes ciudades del mundo, la pronta creación de organizaciones capaces de solventar los nuevos desafíos en materia de política, economía y sociedad. De esta forma la conferencia realizada en la ciudad estadounidense de San Francisco, era con el fin de crear “un organismo integrado por todas las naciones amantes de la paz, encargada de mantener la seguridad internacional, para la prevención y represión de toda amenaza que pueda poner en peligro la paz mundial”<sup>191</sup>. Esta organización inmiscuía dentro de sus integrantes a Colombia, como un país aliado de los EEUU, además de poseer una ubicación geográfica estratégica, por ser el puente que une a Suramérica con Centroamérica, además de las dos entradas fluviales, por el Atlántico y por el pacífico. Integrada en principio por una asamblea y un consejo, la asamblea tenía representación de todos los países y las votaciones para decidir la solución de un problema en común se ganaban por mayoría; por el contrario el consejo estaba formado por once países (en su mayoría potencias), que decidían las reglas a seguir, en un momento determinado, en la cual hubiera una amenaza a la tan anhelada paz en los países.

Sin embargo, este nuevo tapete internacional, puso en vilo la soberanía de la nación colombiana, en tanto a la interferencia de potencias en los asuntos políticos e ideológicos del país, lo cual los dejaba en desventaja para actuar en una situación desenfrenada, que tuviera como epicentro países “enemigos de la democracia”, además de:

1 Se le daba permiso de actuar como policía internacional, capaz de interferir en casos de guerra, invasión y expansionismo, sepultando la soberanía colombiana.

---

<sup>190</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 23 de 1945, p6.

<sup>191</sup> *El Siglo* (Bogotá), Abril 14 de 1945, p2.

2 Los miembros del consejo de seguridad,” luchaban por el sostenimiento de la democracia, pero demostraban temor a los métodos democráticos en la organización que iban a crear para preservar la paz”<sup>192</sup> ya que no eran equitativos, solo las potencias tomaban las decisiones.

3 No se encontró un medio normativo por el cual, las potencias miembros del consejo de seguridad, fueran las encargadas de representar ese peligro mundial que ellos mismos defendían, ni ponerle un freno a sus intenciones expansionistas e imperialistas.

4 Sometimiento a una democracia internacional de las potencias, cuando estas elegían cuales eran los peligros y los no peligros en las naciones.

#### ***El Siglo caricaturizando la conferencia.***

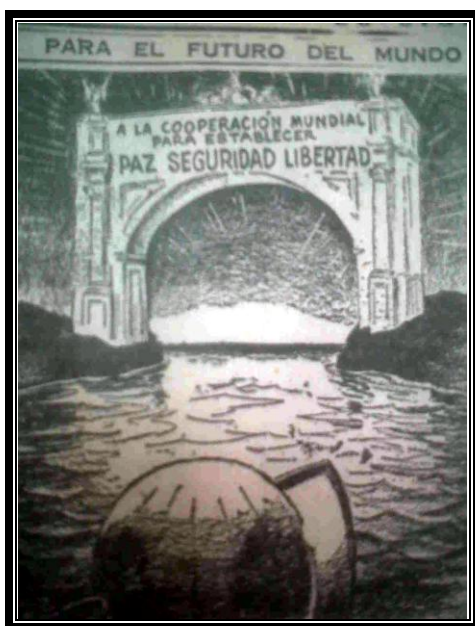


Figura 44. *El Siglo* (Bogotá), Abril 25 de 1945.

La imagen es clara y contundente, al momento de exponer la situación internacional acerca de la Conferencia de San Francisco, para la creación de un organismo internacional de naciones. Su título “PARA EL FUTURO DEL MUNDO”, adquiere una connotación de talla mundial, es decir, que compromete a todos los países del orbe, incluyendo a Colombia, para la consecución de soluciones a problemáticas que amenazaran la soberanía de los territorios. El segundo mensaje incluido dentro de la caricatura que señala lo siguiente “A LA COOPERACIÓN MUNDIAL, PARA ESTABLECER PAZ, SEGURIDAD Y LIBERTAD”, hay que analizarlo a partir de sus tres últimas palabras; la paz como una

---

<sup>192</sup> *Ibíd.*

anhelo que se buscaba ante los actos de barbarie y caso demostrados con creces en la agónica guerra mundial. La seguridad como la fianza ante peligros creados como el comunismo, que una vez finalizada la guerra, se comenzaba a expandir por todos los territorios del mundo, una amenaza que *El Siglo* vio como un crisol, que debía ser eliminado de raíz, en pro de la defensa de la democracia conservadora, entonces en el poder del ejecutivo colombiano. Y finalmente la libertad, como un acto de manifestación natural para obrar de determinada manera, sobre todo en situaciones de peligro, como el caso de una guerra. Sin embargo, aunque provocativa esta libertad no era del todo cierta, puesto que la diplomacia y la política entre los países, dependía de decisiones de tipo comunitario y no individualista, como era el caso exacto de la creación de un organismo internacional, surgido y emanado en San Francisco.

La representación simbólica de la conferencia debe también ser tenida en cuenta para su análisis. Mostrada con similitud al arco del triunfo francés, amortizaba adecuadamente una puerta de oro para la participación unánime del mundo (incluyendo Colombia). Sin embargo, esto daba cabida para que fuera un acto provocativo de las potencias, para asegurar su poderío en el resto de países, que serían muy posiblemente miembros del organismo que se pretendía crear. Dicho arco que está erigido sobre las dos orillas de un río, también se asemejaba al puente Golden Gate, que se encuentra en la ciudad de San Francisco, inaugurado en el año de 1937. Otro de los elementos a observar es el globo terráqueo, que simbolizaba a las naciones del mundo que iban en camino para integrar el nuevo organismo; el agua del río va en dirección sur-norte dirigiéndose hacia el arco, en pro de la cooperación colectiva de los países en el nuevo panorama mundial.

En efecto, la tentación por crear un organismo que velara por el bienestar del mundo, después de un catastrófico panorama mostrado por una guerra de gran dimensión, interesaba a muchos países, por no decir a todos; el peligro real radicaba en la imposición de nuevos estatutos políticos, económicos y sociales de las potencias vencedoras de la guerra, que como EEUU y Gran Bretaña, veían en este un gran manto del cual podrían cobijarse, para esconder sus pretensiones imperialistas y expansionistas. Una propuesta bastante provocativa, pero que debía ser analizada por los países en su status interno, en cabeza del gobierno, para lograr una pronta respuesta a este asunto. Pero en Colombia la situación no era tan fácil; aunque el gobierno era de corte liberal encabezado por el político y periodista Alberto Lleras Camargo, las pugnas con el partido conservador, que estaba postulando su candidatura con Mariano Ospina Pérez para el periodo de 1946, eran bastante turbias, llegando a dividir al país en dos polos, como estaba desde hacía varios años, para una nueva guerra civil; en efecto este recrudecimiento político nacional, imposibilitó un arduo análisis para ser miembro de este organismo, lo cual facilitó los proyectos de dominación de las potencias.



**Los Pactos Regionales.** Aunque en la conferencia de San Francisco se postularon con anticipación, no fue sino hasta la conferencia en México, en la ciudad de Chapultepec cuando se hicieron realidad. Dichos pactos consistían en la aplicación de normas y principios generales del derecho internacional, en pro de formar alianzas políticas y económicas entre las naciones americanas, análogas en regiones geográficas y sociales. Estas analogías podrían hallarse en la identidad de origen, de cultura, de religión y casi de idioma, que liga a los países de América Latina”<sup>193</sup>. Colombia hacía parte de ese gran conjunto identitario, que desde su historia patria conocida como la Gran Colombia, permaneció ligado con países tan homogéneos como Venezuela y Ecuador, en campos como la economía, centrada en el comercio de las zonas limítrofes y la política diplomática que disponían en la región. Estos pactos regionales tenían influencia en Colombia en cuanto a:

- Desarrollo de un bloque económico libre de barreras de impuestos con otras naciones, mejorando el transporte terrestre, fluvial y aéreo en los límites continuos.
- Estipular la creación de una unión aduanera que establezca en las fronteras, oficinas públicas de control y registro de importaciones y exportaciones.
- Integración interregional para mejorar la convivencia entre las naciones.
- Cooperación en la lucha de problemas y amenazas de orden externo como el caso de una guerra de carácter internacional.

Lo peculiar de estos pactos estaba en el hecho mismo, de que las potencias tuvieron que abstenerse de promulgar algún juicio, cuando los países latinoamericanos establecieron una independencia en este asunto, se pararon en la raya y señalaron que serían autónomos de fundar e instituir tratados y pactos que le beneficiasen en pro de sus intereses nacionales; al respecto *El Siglo* señalaba que “las naciones latinoamericanas han comprendido y defendido con tenacidad, la tesis de la autonomía de los pactos regionales”<sup>194</sup> generando un gran paso hacia la interdependencia de asuntos locales, que a través de buenos manejos diplomáticos, era capaz de sortear las vicisitudes del futuro.

**Hacia una nueva política de gobierno.** La política colombiana fue influenciada en su gran mayoría por el contexto internacional que se vislumbró en Europa a partir de la Segunda Guerra Mundial y su culminación en un nuevo panorama geoestratégico. Uno de los aspectos que tuvo mayor variabilidad, fue la posición del gobierno conservador hacia el movimiento obrero. Con la campaña anticomunista presentada por las potencias occidentales en cabeza de los EEUU, la política colombiana abogó por la misma estrategia internacional para ser aplicada estructuralmente, utilizando diferentes instrumentos de represión, capaces de regular y acatar esta orden trascendental; *El Siglo* señaló al respecto:

---

<sup>193</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 13 de 1945, p2.

<sup>194</sup> *Ibíd.*

“La campaña anticomunista dirigida por el conservatismo más que atacar al comunismo local, que era una fuerza políticamente débil, lo que pretendía era debilitar la CTC (Confederación de Trabajadores de Colombia) y el movimiento obrero organizado”<sup>195</sup>

El diario propendía por una perspectiva conservadora de los hechos, ya que había sido creado y solventado por miembros de esta ideología política, por tanto las noticias y titulares emitidos, centraban su atención en los hechos acaecidos en el país, con un sesgo político. A finales de 1945 y comienzos de 1946, diferentes sindicatos obreros, se alzaron en protestas en pro de reivindicaciones sociales que incluían la mejora de salarios, formas de trabajo, horarios laborales preestablecidos, baja de precios en artículos de primera necesidad, entre otros tantos pliegos de peticiones. Entre las manifestaciones más populares que se realizaron se encontraban las siguientes:

1 Paro camionero y de choferes en las principales ciudades del país, con epicentro en la ciudad de Bogotá.

2 Paro de trabajadores petroleros y bananeros en las zonas de la Costa Atlántica y los llanos orientales.

3 Paro de la CTC (Confederación de Trabajadores de Colombia) en filiación con miembros de ideología comunista y algunos sectores del partido liberal.

4 Manifestaciones de los vendedores de gasolina, en pro de mejoras salariales.

La fuerza pública actuó de manera errática y contundente frente a estos desórdenes y desmanes que dejaron grandes pérdidas materiales, extendiéndose hasta la muerte de algunos manifestantes; en un titular del periódico se refería que “el general Vanegas, comandante de la policía, había sido llamado al palacio presidencial para que tomara medidas y reprimiera los desórdenes callejeros”<sup>196</sup>, en contraprestación a las órdenes impartidas desde la cúpula de gobierno. Sin embargo, los recelos del gobierno conservador, frente a la policía de corte liberal que se encontraban al mando, supuso una serie de modificaciones de tipo jerárquico en las escalas de mando. En varias reuniones que sostuvieron el presidente Mariano Ospina Pérez y el dirigente conservador Laureano Gómez, se llegó al acuerdo de reemplazar los altos mandos del ejército y la policía, hasta entonces de ideología liberal, por unos de ideología conservadora. Los nuevos mandos fueron escogidos en los círculos conservadores, mientras que los agentes procedían de algunos municipios, en donde el conservatismo era radicalmente fuerte. La población de

---

<sup>195</sup> Tirado, A. (1989). *Nueva historia de Colombia tomo II* Bogotá: Planeta. Pp 11

<sup>196</sup> *Ibíd.*

Gramalote (Santander) y la de Chulavo en Boyacá, fueron partícipes de esta conservatización de las fuerzas policiales y militares, como se nombra a continuación:

“la mayoría de los nuevos agentes procedía de la población boyacense de la Uvita, municipio de Chulavo, famoso por el fanatismo conservador. El término chulavita se generalizó a la policía que ejercía la violencia y para los liberales fue un sinónimo de muerte y terror”<sup>197</sup>

Esta no fue la última de las reestructuraciones que se hicieron, puesto que también se configuró una policía política denominada POPOL, que se basó en un modelo de la Gestapo alemana (policía política nazi), capacitada para perseguir y ajusticiar a sus detractores políticos e ideológicos, así como la realización de operaciones especiales de amenaza externa, todo basado bajo la estructura conservadora.

### **3.5.3 Sociedad colombiana de postguerra.**

El pueblo colombiano aunque permeado por las continuas pugnas entre el partido conservador y el liberal, lo sorprendió de manera elocuente la finalización de la Segunda Guerra Mundial, como si hubiese participado activamente de los duros enfrentamientos entre el eje y los aliados; una noticia que causó sentimientos encontrados, puesto que si bien, la gran mayoría recibió el anuncio con elocuencia y regocijo, también hubo algunos sectores que prefirieron guardar silencio ante la magnificencia del hecho acaecido. Algunas de estas impresiones fueron recogidas por *El Siglo* y presentadas a continuación:

**Los discursos de impresión.** A la larga la única y verdadera noticia alentadora era la terminación de la guerra y la pronta venida de una paz duradera; pero también eran múltiples las miradas desde las cuales se reconoció el hecho con júbilo o con un simple rechazo. En este aspecto el actor del partido y su ideología no importaban, aun así eran tenidas en cuenta en *El Siglo*. El primer impacto que debe ser analizado es el enternecimiento del pueblo ante los hechos, ya que la respuesta ante la alocución presidencial, que anunciaba la terminación de las hostilidades en Europa a partir de la rendición incondicional alemana, no se hizo esperar. Unas desenfrenadas turbas en ciudades y municipios de todo el territorio nacional, colmaron las calles con gritos, banderas y consignas en nombre de la paz; y aunque se realizaron de forma pacífica, hubo ciertos hechos aislados que terminaron en disturbios y apresamientos por parte de la fuerza pública. Acto seguido de estas monumentales manifestaciones, se dio paso a un gran desfile de bandas de guerra de los colegios públicos y privados del país, junto con los de las fuerzas militares. Mencionando a este último se tiene que:

---

<sup>197</sup> *Ibíd.*

“la banda nacional inicio el desfile precedida de las bandas de la policía nacional, del ejército, de la guardia de Cundinamarca y de todas la bandas de guerra de los colegios oficiales y particulares. Uno de los establecimientos de educación que llamó más la atención fue el colegio Luis XIII, por su gran disciplina y su imponente banda de guerra”<sup>198</sup>

A raíz de estos hechos, el gobierno decreto dos días cívicos, en los cuales los colombianos apoyaron la instauración de una paz contundente y equitativa para todo el mundo.

Las opiniones seguían aflorando, pero esta vez en los círculos políticos, las entrevistas que se realizaban a algunos de los más prominentes dirigentes políticos de la época, daban un peso gratificante para los ánimos de la nación. De esta forma, *El Siglo* preguntó por la impresión causada por la finalización de la guerra y esto respondieron:

**Sector radical conservador.** Aunque se creía que esta rama del partido centraba una política profacista, algunos de sus más profusos dirigentes prefirieron callar ante la pregunta enunciada, como el caso de Gilberto Álzate Avendaño, Silvio Villegas y Laureano Gómez. Solo unos de sus partidarios el Dr. Luis López de Mesa fue capaz de enunciar unas cortas y leves palabras: “es tan fausto el acontecimiento que no puedo compendiar mi pensamiento en una sola frase, otros más importantes que yo, sabrán darle declaraciones”<sup>199</sup>

**Directriz Presidencial.** Mas aplomado por su carácter ejecutivo, el presidente Mariano Ospina Pérez de corte conservador, respondió con franqueza y dictaminó el siguiente discurso:

“No hay duda que hoy 7 de Mayo de 1945, ha quedado convertido en uno de los más grandes hechos históricos de la humanidad. Esta victoria ha sido obtenida a nombre de los grandes ideales de libertad, de justicia, de fraternidad y de democracia y por ellos el pueblo colombiano, que a través de su historia ha sido fiel y convencido sostenedor de esos ideales, se asocia con júbilo a esta gran victoria, sin distinción de colores políticos”<sup>200</sup>

**Perspectiva caudillista.** El no compartir el mismo direccionamiento político, no le impidió a Jorge Eliecer Gaitán pronunciarse en este medio escrito. Aunque su discurso no fue extenso, trató de sintetizar en unas cortas palabras la emoción y los sentimientos encontrados ante la magnificencia del fenómeno. Su respuesta fue la siguiente

“Gloria imperecedera y gratitud devota a los pueblos de Norteamérica, de Inglaterra, de Rusia, de China y a los rebeldes de los países

---

<sup>198</sup> *El Siglo* (Bogotá), Mayo 8 de 1945, p8.

<sup>199</sup> *Ibíd.*

<sup>200</sup> *Ibíd.*

invadidos, que al precio de sus vidas y de su esfuerzo heroico impidieron que la crueldad, el engaño y la indecencia moral hicieran del mundo su imperio”<sup>201</sup>

**Hacia una nueva educación.** Con el fin de las hostilidades, el campo educativo fue uno de los que mayor variabilidad tuvo, por considerarse pieza fundamental para el desarrollo del país. Para *El Siglo*, la técnica entendida como el uso práctico de habilidades y destrezas aplicadas en las ciencias y en las artes, era primordial en los diferentes grados académicos, un acto de aprendizaje que era valorado de manera eficiente en la actividad laboral. Al respecto el diario, logró captar algunas de las palabras del ministro de educación nacional de aquella época el Dr. Antonio Rocha que señalaba el siguiente comentario:

“el ministerio de educación nacional está en la necesidad de revisar los fundamentos, los métodos y singularmente las nuevas aspiraciones del mundo. En primer lugar la guerra nos demuestra que el factor más poderoso y decisivo de la solución del conflicto, fue la técnica en todas las órdenes y recursos económicos”<sup>202</sup>

De esta manera la enseñanza de los principios técnicos, especialmente los de organización industrial, eran de suma urgencia para el país, debiéndose realizar distintas modificaciones a los planes educativos.

En efecto, la enseñanza en las escuelas tuvo un giro de 180 grados, puesto que las medidas se implementaron cambiándose los currículos académicos, aunque las directrices de algunos colegios siguieron su curso exactamente como venían trabajando. Los colegios estuvieron divididos en dos esquemas principalmente: los de corte católico, que seguían enseñanzas cristianas y humanas, bajo la dirección de prelados católicos, que tenían origen nacional, es decir fundados y creados en el país como el colegio León XIII, o por el contrario de origen extranjero como las escuelas cristianas de los hermanos de la Salle provenientes de Francia. Los colegios bajo la dirección de hermanas de la caridad, especialmente para mujeres, también fueron muy populares. De otro lado encontramos un segundo esquema, conformado por las escuelas industriales capacitados y estructurados bajo lineamientos técnicos, en donde los énfasis y especializaciones se realizaban en torno a la mecánica, la electricidad y el dibujo técnico, entre estas encontramos al Instituto Técnico Industrial de Bogotá y ciudades aledañas. Las escuelas rurales, aunque existían, tuvieron un nivel precario de educación y no estaban especializadas.

La propagación de escuelas europeas en el ámbito colombiano, también se popularizó. La instrucción militar desde temprana que practicaban las juventudes hitlerianas, se

---

<sup>201</sup> *Ibíd.*

<sup>202</sup> *Ibíd.*

implementó en el país, aunque no con marcado acento y detalle. Los colegios militares abogaron por este tipo de adiestración marcial, en el cual se combinaba el estudio y aprendizaje académico, con las prácticas de ejercicio, disciplina, educación física especializada y en algunos casos de armas. *El Siglo* se pronunció aduciendo lo siguiente:

“Es probable que Colombia surja de estos días difíciles pero fecundísimos, con una entidad educativa más organizada y fuerte., con solo que los colombianos tengan buen sentido y aprendan esto que la guerra nos enseñó como verdad evidente”<sup>203</sup>

Las bandas de guerra en los colegios también tuvieron un mayor auge, sobre todo a raíz de la celebración de paz en la nación, donde se vieron desbordadas melodías entonadas por las calles. Sin embargo, para algunos habitantes colombianos, la práctica educativa nazi, debía ser eliminada y ajusticiada, con la misma severidad con que fueron castigados sus líderes, al respecto se referían: “los antinazis deben eliminar ahora sin piedad, todos los trazos de la ideología nazi”<sup>204</sup>, en confrontación con los estragos de la guerra causados por este fenómeno

**La política de la higiene.** Este discurso fue teniendo un auge paulatino, no solo al momento de la finalización de la Guerra Mundial, sino también durante su transcurso; su aplicación acérrima en varios países europeos como la Alemania nazi, Inglaterra, Hungría, Austria y Rumania ponían de ejemplo centros de enseñanza especializados en salud pública e higiene que producían grandes resultados en la población civil atendida. La propagación de misiones médicas en todo el territorio nacional, supuso la implementación y divulgación de esta política que fue recibida con buenos ojos por las sociedades médicas colombianas, que comenzaron con entonado entusiasmo a propagarlas. La asignación de un nuevo Director Nacional de Salubridad, experto en la temática, facilitó su adecuación y estabilidad en la sociedad colombiana de entonces; la tarea le fue encargada al doctor Jorge Bejarano, quien había estado al frente de varias instituciones del país como profesional y como investigador.

Dicho proyecto sanitario debía tener como puntos de apoyo, la enseñanza en las escuelas y el núcleo familiar, reforzados con puestos locales de sanidad, junto a los hospitales y centros de salud; al respecto el nuevo director adujo: “la política de mayor trascendencia para el país debe ser la nutrición y hospitales, es mi propósito hacer de cada uno de ellos, una división de la higiene nacional”<sup>205</sup>. Esta política tenía como objetivos a realizar:

- a. Conservación de la salud pública y prevención de todo tipo de enfermedades.

---

<sup>203</sup> *Ibíd.*

<sup>204</sup> *El Siglo* (Bogotá), Julio 1 de 1945, p4.

<sup>205</sup> *El Siglo* (Bogotá), Junio 25 de 1945, p1.

- b. Financiación y planificación sanitaria de los pacientes del área rural y urbana.
- c. Campañas de limpieza y desinfección de viviendas, poblaciones y lugares públicos.

La campaña también incluía la prevención de males y enfermedades en pro de que no se multiplicaran, pues era preferible “prevenir que lamentar”. En efecto, “las unidades sanitarias se dedicaban a la verdadera higiene o profilaxis y dejaban la actividad curativa”<sup>206</sup>, generando de esta manera una cultura higiénica y preservativa entre la población. Los colores del partido político al que pertenecían los individuos, no significaba en ningún momento, un impedimento para participar unánimemente en este proyecto, por el contrario también se prestaba como espacio de conciliación y humanismo; al respecto, la asociación con varios organismos y estamentos de tipo nacional e internacional, permitieron que tuviera un apoyo sólido y establecido, por medio del cual desenvolverse libremente y sin tapujos. Una de las alianzas más provechosas que se logró establecer fue con la iglesia católica, pues según el nuevo director de salubridad, “en Colombia no se ha sabido aprovechar esta fuerza espiritual y educadora, valiosísima en la difusión de la higiene”<sup>207</sup>, ya que las profundas enseñanzas de valores ético-morales y cristianos, apuntaban hacia fines no iguales pero cercanos en práctica.



Figura 45. *El Siglo* (Bogotá), Abril 25 de 1945.

Las diferentes comunidades religiosas, que en Colombia se habían diseminado por todo el territorio nacional y que habían sido golpeadas y despojadas de sus pertenencias por el gobierno liberal, ahora estaban de vuelta con mayor fuerza y prestigio, junto al Estado conservador como vanguardia principal, que permitió que el discurso de la higiene se

<sup>206</sup> *Ibíd.*

<sup>207</sup> *Ibíd.*

generara como un discurso cátedra en los colegios religiosos, sin prohibición de leyes ni estatutos. De esta forma el discurso se iba apoderando de más espacios primordiales de la sociedad colombiana, para quedarse como garante de una repercusión positiva o negativa, de una conflagración mundial.

### **Conclusión.**

Al finalizar el tercer capítulo de la investigación, se evidencia que la mirada del *El Siglo* hacia las categorías de Alemania, Hitler y el nazismo han variado significativamente en comparación con las dos primeras etapas (preámbulo de la guerra y desarrollo de la misma). *El Siglo* se ha adaptado al nuevo panorama mundial y ha señalado algunas observaciones próximas a los hechos, utilizando a sus corresponsales de guerra que una vez más han hecho un trabajo exorbitante. La Segunda Guerra Mundial había finalizado y con ella se fueron las esperanzas de un pueblo alemán que había depositado su confianza en el gobierno nazi, en pro de sus reivindicaciones sociales y políticas, que exigían a gritos una solución pronta, algo que fue utópico ya que de nuevo veían una derrota entre sus manos.

Las impresionantes descripciones del periódico, nos trasladan a una Alemania diezmada por los ejércitos opositores a su política, una que quizás muchos no se habían atrevido a pronosticar al comenzar el conflicto bélico. El diario vuelve desenfrenadamente a señalar, que una de las causas principales por las cuales Alemania había sido derrotada, era por el hecho mismo de pactar una alianza con una nación como la Unión Soviética, pues para nadie era un secreto que la ideología reinante en esta era la comunista, una muy lejana a los principios y bases del nazismo. Tan distinta, que para los nazis era una de las doctrinas que se debía combatir en el mundo entero; a esta problemática había que sumarle que la mala comunicación entre Japón y Alemania, también posibilitó la caída y pérdida de la guerra. Cuando los nipones realizan el ataque a la base norteamericana de Pearl Harbor, esto supuso un agente nocivo para sus planes y los de los nazis, puesto que esto marca el inicio de la intervención norteamericana en la guerra, en un tiempo tan corto que no se estaba preparado para aguantar un ataque conjunto de fuerzas por un flanco distinto.

*El Siglo* a la vez, presentaba una profunda preocupación por un nuevo mapa geopolítico, en el cual las potencias vencedoras ejercerían un nuevo tipo de poder y soberanía sobre territorios que antes habían pertenecido a Alemania y a los aliados del Pacto Tripartito. La expansión de las ideologías y de las políticas diplomáticas también ejercían gran presión en el diario, sobre todo ante la amenaza que suponía para este la propagación de los principios comunistas, que con Rusia a la cabeza habían aprovechado la derrota alemana para beneficiarse en aspectos como lo económico y lo político.



Para Hitler fue una cosa contraria. Aunque en la finalización de la guerra ya se ve un Hitler derrotado y aunado por la derrota, también el estudiar varias hipótesis acerca de su muerte, supuso un interés grande en el líder del nazismo, como uno de los protagonistas más influyentes durante la Segunda Guerra Mundial. La descripción de algunas de las características más próximas de su personalidad lo catapultaba como una ficha importante a nivel internacional, que si bien había perdido la guerra, también se rescataba el poseer cualidades como la disciplina y la entereza propias de un gran líder. El diario nunca estuvo de acuerdo y hasta el final de la confrontación lo señaló, en el pacto que hiciese Hitler con Stalin, puesto que esto sería lo que lo llevaría a la total aniquilación, no solo por no compartir una ideología política, sino por prever que Rusia lo hacía como escudo para poder sacar el mayor provecho expansionista

*El Siglo* señaló también que el nazismo como partido político había fracasado por las divisiones internas que se dieron entre sus integrantes, lo cual precipitó su caída en tiempo record. Las distintas rivalidades existentes, como la de Ribbentrop como ministro de relaciones exteriores y Goebbels como jefe de la propaganda, habían contribuido en parte a este asunto, ya que la incapacidad de pensar como grupo y de tomar decisiones consensuadas para el accionar dentro de la guerra, hacían que el partido no funcionara en un momento clave para sus aspiraciones. La caída de países que se pretendían eran secundarios (como Noruega y Dinamarca) y que estaban bajo el yugo nazi, supuso un golpe aun mayor puesto que estos eran los que proporcionaban la mayor cantidad de materias primas, necesarias para la fabricación de armas y para el desarrollo constante de la guerra.

La posición católica y anticomunista del periódico *El Siglo* permaneció constante hasta el final de la guerra. La iglesia católica siguió representando una institución capaz de establecer un ambiente de dialogo entre las naciones en busca de la paz; los distintos intentos para que esto se lograra a través de organismos internacionales, supuso un reto para los países quienes podían participar activamente de cada uno de ellos. La posición anticomunista se hizo más radical sobre todo contra sectores de izquierda, quienes compatibilizaban con este tipo de ideología. Esta posición ya no solo se atacaba a nivel internacional, ahora se hacía también en los círculos nacionales como en el caso colombiano.

Las repercusiones en Colombia mostradas por el diario también supusieron un sello único, puesto que quisieron ser independientes de otras fuentes, ya que sus noticias debían centrarse en temas no tan abordados por otros organismos de información y centrarse en aquellos que parecían secundarios, pero que a la hora de ver podrían tener una mayor importancia. El aspecto político se basó entonces en la diplomacia, en mostrar como aquellos organismos que se estaban gestando al interior de las potencias podían representar una ventaja o desventaja para el pueblo colombiano. Lo económico pasando de un nivel internacional sobre temas como la inflación e importación hasta pasar a un grado de

localidad para mostrar las exportaciones y los problemas que se generaron al interior del país a raíz de la finalización de la guerra. Y por último lo social con epicentro en la sociedad civil colombiana de la época, en donde los discursos de opinión daban cabida a perspectivas de la realidad variadas, para que el lector tuviera distintas alternativas de análisis del fenómeno tratado. La educación y la salud también fueron tópicos relevantes que *El Siglo* quiso rescatar como influencia directa de una Europa que finalizaba un nuevo ciclo histórico.

## **CONCLUSIONES FINALES.**

Este trabajo de investigación, solo es el comienzo de una larga y maratónica carrera por estudiar a profundidad, las distintas directrices desde las cuales se estableció como fenómeno histórico la Segunda Guerra Mundial. Y digo que solo es el principio de un camino que se ha abierto, porque las perspectivas de análisis, las herramientas metodológicas y las fuentes teóricas siempre variarían, se modificarían y hasta se transformarían, lo único seguro de todo esto es que se continuara escribiendo la historia; una que esta ocasión tuvo como observador y escribano al periódico *El Siglo*, un diario conservador colombiano, que lejos de tener una visión plana y somera del fenómeno de la Guerra Mundial, centralizada en el análisis de Alemania, Hitler y el nazismo, puso de relieve un cúmulo de abordajes que valdría la pena repasar con detenimiento.

Alemania como país beligerante y como protagonista principal del conflicto, significó para *El Siglo* el escenario perfecto desde el cual podrían generarse la mayor cantidad de noticias claves de sus artículos. En los preámbulos e inicios de la guerra, esta se situó como la víctima de constantes atropellos por parte de algunas naciones vencedoras durante la I Guerra Mundial, que con la imposición de un tratado autoritario (el de Versalles), pretendían limitar al máximo el auge de una potencia en desarrollo como Alemania. Las constantes denuncias expuestas por el periódico, lo catapultaban como defensor y reivindicador de las prerrogativas germanas, no sin antes suscribirlas bajo un manto de discreción, que solo al estudiar con detenimiento su retórica y estilo al escribir se podían evidenciar.

Al desarrollarse el conflicto bélico, las cosas no parecían cambiar. Para *El Siglo* era claro que esta nación europea seguía siendo el centro de la atención mundial, por la centralización del poder nazi, que por ese tiempo era el que tenía la batuta de poder en casi toda Europa. Las decisiones más importantes en campos como la diplomacia y la política, eran dirigidos desde los edificios más importantes de su capital Berlín, contando también con una gran centro de monitoreo, de industria y de reserva en ciudades aledañas. Pero la sorpresa surgió cuando esta nación se encontró en la total aniquilación y derrota, acosada por los continuos ataques de los aliados por un flanco y el ejército rojo por el otro. El diario relataba a través de sus corresponsales de guerra, como un proyecto de reivindicación se iba

al piso por las malas decisiones del gabinete de gobierno, así como por el afán de atacar países neutrales, que no eran prioridad en ese momento. El caos, la desolación y la muerte eran mostradas como el pan de cada día en una sociedad que no quería volver a repetir esas escenas de terror y oscuridad por las que ya habían pasado.

Para el nazismo la situación fue un tanto más variable. Aunque la descripción que se hacía de este por parte del diario no era del todo excluyente, si se detallaba con minuciosidad algunos aspectos de su accionar. El partido nacionalsocialista era visto como la esperanza del pueblo alemán de recuperar todo lo perdido en la anterior conflagración; al subir al poder en Alemania, este debía colgarse sobre sus hombros la responsabilidad de sacar a flote a su nación del precario equilibrio en el que se encontraba. Sin embargo, los problemas aparecieron como obstáculos cada vez más difíciles de sortear. La extensión de la guerra significó para el nazismo, un imprevisto de última hora, ya que según su calendario de guerra, esta finalizaría en un tiempo más corto, por lo que la utilización, fabricación y explotación de la industria se debió hacer en tiempo record. *El Siglo* fue claro y enfático en señalar que a raíz de esta problemática, los nazis debieron utilizar la supuesta ayuda rusa, establecida bajo el pacto de no agresión entre ambos países, que no resultaba siendo sino el peor engaño que se hiciese, puesto que si la ayuda se brindaba descomedidamente, no habría garantías de seguridad en las fronteras, tampoco suficiente personal especializado, ni mano de obra calificada capaz de poder explotar a vanagloria las riquezas del territorio ruso.

A esto habría que sumarle que las divisiones al interior del partido nazi, perjudicaban los intereses de toda una nación. Como noticia principal, este factor fue desvelado por *El Siglo* como uno de los causantes de la ruina alemana en su conjunto. Primero la fractura en dos bandos: Hitler junto a su ministro de relaciones exteriores Joachim Von Ribbentrop y por el otro Goering jefe de la fuerza aérea alemana (Luftwaffe) con Goebbels jefe de la propaganda, quienes diferían en el accionar mismo de la guerra. Luego las pugnas entre dos nazis nombrados anteriormente (Ribbentrop y Goebbels), quienes por su carácter y personalidad, no compatibilizaban en lo más mínimo, por lo cual unidas estas dos causales el pensamiento, la organización y el accionar estratégico del partido se vinieron a pique, lo que fue aprovechado por sus contendores para coger ventaja en la guerra.

La muerte o desaparición repentina de Hitler durante la finalización de la guerra, también trajo consecuencias nefastas para la liquidez del partido. Tal como lo señaló *El Siglo*, las pugnas entre los jefes militares por el poder de quedar a cargo, no sirvió sino para que los ejércitos opositores, realizaran su captura o en ocasiones la muerte inmediata de este grupo político y militar alemán. Las capitulaciones en países conquistados que se inscribían como secundarios para el Reich alemán, también fueron un balde agua fría, ya que estas naciones eran las encargadas de suministrar la mayor cantidad de materias primas, necesarias para la

guerra; una vez perdidos estos territorios, no habría con que sostener los ataques bélicos para ganar la contienda.

*El Siglo* continuó su análisis centrándose en la figura de Adolfo Hitler. El esfuerzo por describirlo en magnitud supuso la utilización de un elemento irónico y burlesco: la caricatura. Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, este personaje es mostrado como un líder indiscutible, que va creciendo en importancia a la par con el auge del nazismo. En algunas ocasiones se mostraba como un gigante avasallante que manejaba el poder y las riendas de Europa y del mundo o en otras como un férreo seguidor de las doctrinas filosóficas alemanas. En el desarrollo de la conflagración, el diario juzgó repetidamente, la decisión de este de firmar un pacto con Rusia, ya que lo veía como un recurso de traición. Pero los continuos trastes de la guerra, lo hacían tomar decisiones equivocadas (según el diario), por lo que sus aspiraciones de dominio global se quebrantaban con el paso de las horas. Su muerte y personalidad fueron motivo de noticia, puesto que para *El Siglo*, la importancia de este en el panorama mundial era de gran relevancia.; en lo que no se estaba de acuerdo era en las acciones militares y diplomáticas que este hiciera sin calcular las consecuencias que le traería.

Así mismo, las posturas políticas e ideológicas de *El Siglo* siempre fueron claras, concisas y constantes. Por un lado adoptó desde el comienzo de la guerra, una posición católica acérrima, defendiendo a capa y espada los principios éticos morales y cristianos en los cuales se basaba, hasta el final de la confrontación en donde seguía postulando como actor neutral a la iglesia, para la búsqueda de una paz negociada. Los continuos intentos por frenar la guerra, cimentados bajo proyectos e instituciones menores a su cargo, eran presentados con alardes y exaltaciones al interior de sus páginas Todo lo contrario eran las noticias emitidas sobre el comunismo, pues según el diario, este era la mayor amenaza presente que se extendía alrededor del mundo de una manera rápida y envolvente; sus políticas, doctrinas e ideología no eran aceptadas en lo absoluto por el diario conservador, ya que este legado (anticomunista) era heredado de dos corrientes : una con base en las políticas norteamericanas y por otra de esquema nazi. La radicalización de sus posturas se hizo más elocuente a medida que la guerra transcurría y en su finalización lograba establecerse como una política fija para los años venideros.

Las repercusiones en los campos político, económico y social en Colombia al finalizar la Segunda Guerra Mundial, fue un ámbito exquisito para *El Siglo*, ya que quiso diferenciarse de otros medios escritos, en la calidad de sus noticias y en la mirada hacia temas que parecían no ser relevantes. La política fue enfocada hacia las nuevas estrategias e instituciones que se construían después del conflicto bélico, que afectaban directa e indirectamente a la nación colombiana, creando todo tipo de pensamientos nuevos. La economía centrada exclusivamente en los temas de producción, exportación e importación, que simplificaba en cifras las ganancias o pérdidas que trajo esta guerra, aun sin interacción

o compromiso directo en el conflicto, haciendo caso a su política de neutralidad. Y por último lo social que se vio reflejado directamente en la educación y en la salud, como formas en las cuales la influencia europea repercutía directamente.

Unas y otras apreciaciones las hizo *El Siglo* con el mayor detenimiento y clasificación posible, saliéndose en algunos casos de la parafernalia de escritura técnica con la que siempre habían contado sus artículos, asumiendo una jerga más cotidiana, expresando en palabras sencillas, comunes y claras los diferentes hechos, sucesos y acontecimientos de una confrontación que tenía como epicentro Europa, pero que eran de primordial relevancia y connotación para las naciones del mundo. Lo recalable de este diario colombiano fue que nunca se apartó de su ideología política conservadora, siempre la mantuvo latente en cada uno de sus pronunciamientos, haciendo gala en varias ocasiones del rescate de las bases fundamentales como la tradición y los valores hegemónicos.

Ya habiendo hablado un poco del tema que aborde, ahora me detendré en otros asuntos de relevancia. Al terminar este trabajo tengo la satisfacción de haber aprendido algunos aspectos de primordial importancia de la Segunda Guerra Mundial, que aunque su finalización haya sido hace exactamente 68 años, las continuas repercusiones positivas o negativas se siguen dando hoy en día, teniendo tela de donde cortar para futuras investigaciones. El tomar *El Siglo* como fuente primordial de análisis, obedeció a los continuos señalamientos que se hacían en épocas de la conflagración, referentes a la inclinación del partido conservador por los postulados nazistas, que aunque no se dieron en un ciento por ciento, si hubo algunos aspectos que ya se mostraron en los que el diario (que era perteneciente a Laureano Gómez, uno de los líderes máximos de este partido) se acercaba o defendía con cierto manto de discreción. Otro punto por el cual fue la escogencia del diario, fue por el hecho mismo de relatar este fenómeno de gran magnitud, desde una perspectiva de tipo colombiano, una mirada local de lo sucedido, puesto que la mayor parte de la información que se conoce, ha sido escrita por autores internacionales, algunos con nacionalidades de países que estuvieron envueltos en la conflagración, teniendo un sesgo investigativo marcado.

Este proyecto marcará la pauta para emprender nuevos desafíos académicos e intelectuales, con el propósito de aumentar los conocimientos en esta materia, que servirán para la construcción del compilado histórico de nuestra nación colombiana. Los futuros investigadores pueden tomar este trabajo como una herramienta conceptual desde la cual argumentar sus hipótesis a abordar, sobre todo si han escogido una temática de mucha familiaridad con la que aquí se expone, que aunque no fue perfecta en todo concepto, si estoy seguro que fue alternativa, minuciosa y analítica en su proceder. El llamado también es a los futuros docentes en Ciencias Sociales o carreras afines, para que se aventuren a investigar aquellos fenómenos y particularidades no tan conocidos en la academia, ya que serán escritos pioneros que lleven a un nivel más alto la educación del país.

## BIBLIOGRAFÍA

### OBRAS DE TIPO GENERAL.

- Adams, H. G. (1975). *La Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Bruguera. Pp 63.
- Arias, R. (2006). *Los leopardos una historia intelectual de los años 1920*. Bogotá: Uniandes. Pp 14.
- Ayén F. (2010). *La Segunda Guerra Mundial. Causas, desarrollo y repercusiones* (Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia), Madrid: Proyecto Clío .Pp 3.
- Bally, C. (2009). *Trabajo de estilística francesa*, Paris: Ecole, Pp 7.
- Biffi, F. (1992). *Compendio de la doctrina social de la iglesia*, Valencia: EDICEP. Pp 92.
- Bozal, V. (1989). *El siglo de los caricaturistas*, Madrid: Planeta. Pp 16
- Chirinos, A. (2006). *Análisis semántico- pragmático de las caricaturas de Pedro León Zapata*, Maracaibo: Scielo, Pp 58.
- Fiorani, F. (2008). *La Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Susaeta. Pp 45, 102
- Garriga, R. (1980). *El ocaso de los dioses nazis*, Barcelona: Planeta, Pp 65,77, 214.
- Holmeth, R. (1984). *enigmas de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Bruguera. Pp 27.
- Irving, D. (1990). *El camino de la guerra*. Madrid: Planeta. Pp 52, 298.
- Jackson, M. (1952). *Enciclopedia Práctica Jackson*, Clinton: editores Buenos Aires. Pp 416.
- Johnson, H. (1984). *Inflación, revolución y contrarrevolución keynesiana* Barcelona: Orbis. Pp 9
- Laborda, X. (1980). *Análisis del discurso*, Barcelona: Gedisa, Pp 4.
- Sanchez , G. (2006). *La caricatura política: sus funcionamientos retóricos* . DF México: Razón y Palabra. Pp 02.
- Sanchez , J. (2005). *Las dificultades de informar en tiempos de guerra*. Navarra: Planeta. Pp 03.

Scott, H (1977) *Curso elemental de economía* México Df: fdc.Pp73.

Tirado, A. (1989).*Nueva historia de Colombia tomo II* Bogotá: Planeta. Pp 11, 393.

Toynbee, A. (1985). *La Europa de Hitler*, Madrid: Sarpe. Pp 10, 87.

Van Dijk Teun, A. (1996). *Opiniones e ideologías en la prensa. Voces y Culturas*, pp. 9-50.

### **ARTÍCULOS DE REVISTAS.**

A. Gómez, *El análisis de la caricatura de Antonio Caballero como elemento pedagógico*, en Revista Oikema 32 (2007) Pp 48.

E. Peláez, *Historia de la Caricatura*, en Revista Clío 27 (2004) Pp1.

### **RECURSOS MULTIMEDIALES.**

Microsoft Encarta (2009). Microsoft Corporation.

### **FUENTES DE ARCHIVO.**

*El Siglo*, 1939- 1945.